



UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Humanidades y Bellas Artes
Maestría en Lingüística

**Análisis metalexicográfico de cinco obras
de la lengua ch'ol**

TESIS

**que para optar por el grado de
Maestra en Lingüística
presenta**

Amelia Escobar Potenciano

Director: Dr. Andrés Acosta Félix

Hermosillo, Sonora a 8 de noviembre de 2018

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

A las culturas y lenguas originarias que aún esperan...

Mi eterno agradecimiento a quienes han velado y guiado mi camino para llegar hasta donde estoy. Tú, *Elioenai*, has fijado mis ojos en ti para avanzar con pasos firmes, sin tropezar, y como *Jireh* haz provisto en abundancia. De allí mi agradecimiento por la beca Conacyt y por cada uno de los docentes de la Universidad de Sonora que contribuyeron a mi formación. En especial al Dr. Andrés Acosta Félix quien me ha acompañado como director de tesis, además de brindarme su amistad sincera. Asimismo, agradezco a mi jurado: Dra. Rosío Molina Landeros, Dr. Manuel Peregrina Llanes, Mtra. Araceli Carrillo Carrillo, por sus observaciones, sugerencias y comentarios hacia mi trabajo de titulación. A mis amigos y a mis compañeros de generación por la calidez humana que siempre les caracterizó y que llevaré atesorado en mi corazón. A mi familia que siempre ha respaldado mis decisiones, aun cuando esto signifique sacrificio. En particular a mi compañero de vida, Eliezer Morales, que ha hecho más llevadera esta travesía. A la Universidad Intercultural de Tabasco por sembrar en mi alma el interés por las lenguas minoritarias y por darme el espacio para realizar estos estudios. Al Mtro. Eliseo Martínez, hablante ch'ol, por su invaluable aportación al análisis; y a la familia Verdugo quienes me acogieron en su vida con amor permitiéndome vivir un pequeño edén en medio del desierto.

Todos ellos dan evidencia de tu cuidado, gran Shaddai, en tanto que llego a casa.

Índice

INTRODUCCIÓN	5
--------------------	---

CAPÍTULO I. LA LENGUA Y CULTURA CH'OL

1.1	Introducción	8
1.2	Ubicación geográfica.....	9
1.3	Origen y desplazamiento de los choles	13
1.4	Actividad económica.....	18
1.5	Educación.....	19
1.6	La lengua ch'ol.....	22

CAPÍTULO II. CATEGORÍAS CONCEPTUALES Y MARCO REFERENCIAL

2.1	Panorámica histórica de la lexicografía.....	26
2.2	Objeto de estudio de la metalexigrafía	31
2.3	El diccionario bilingüe	33
2.4	Necesidad de una metalexigrafía amerindia	34
2.5	El problema de la definición	36
2.6	Entrada	41
2.7	Orientación.....	41
2.8	Macroestructura.....	42
2.9	Parámetros para el análisis de la microestructura	42
2.10	La enunciación	43
2.11	La parte informativa.....	44
2.12	Las grafías utilizadas.....	45
2.13	Marcas lexicográficas.....	46
2.14	Equivalencias	47
2.15	Información extralingüística	49
2.16	Préstamos lingüísticos.....	50
2.17	Consideraciones a incluirse en el análisis de diccionarios	50

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1	Introducción	55
3.2	Objetivo de la presente investigación.....	56
3.3	Reseña de la lexicografía ch'ol	57

3.4	El corpus.....	60
3.5	Dos categorías metodológicas	61
3.6	Parámetros para el análisis de la macroestructura.....	62

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS METALEXICOGRÁFICO

4.1	Vocabulario ch'ol del siglo XVIII.....	64
4.1.1	Macroestructura.....	66
4.1.2	Ficha metalexicográfica de la macroestructura	68
4.1.3	Microestructura	68
4.1.4	Ficha metalexicográfica de la microestructura.....	73
4.2	<i>Vocabulario castellano-chol Becerra (1937)</i>	74
4.2.1	Macroestructura.....	76
4.2.2	Ficha metalexicográfica de la macroestructura	77
4.2.3	Microestructura	78
4.2.4	Ficha metalexicográfica de la macroestructura	84
4.3	El diccionario español-chol/chol español de Schumann (1973).....	84
4.3.1	Macroestructura.....	85
4.3.2	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA	87
4.3.3	Microestructura	87
4.3.4	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA.....	95
4.4	El <i>Diccionario ch'ol de Aulie y Aulie (1978)</i>	95
4.4.1	Macroestructura.....	97
4.4.2	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA.....	101
4.4.3	Microestructura	101
4.4.4	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA.....	117
4.5	El <i>Diccionario ch'ol-español del INEA (1993)</i>	118
4.5.1	Macroestructura.....	119
4.5.2	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA.....	121
4.5.3	Microestructura	121
4.5.4	FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA.....	133
4.6	Ficha y esquema metalexicográfico de cinco obras de la lengua ch'ol.....	134
4.7	Conclusión.....	137
	CONCLUSIONES	139
	BIBLIOGRAFÍA.....	146

INTRODUCCIÓN

Un recuento de las obras lexicográficas que se han elaborado, desde la Antigüedad hasta nuestros días, permite visualizar que la función inicial de este tipo de textos no fue estrictamente descriptiva ni para propósitos técnicos. Más bien fue propiciada por la necesidad de comunicarse en entornos con amplia diversidad lingüística. Este hecho lo confirma el descubrimiento más antiguo que se ha realizado: la lista acadia-sumeria (2400 antes de nuestra era)¹.

Siglos después, como era de esperarse, las circunstancias fueron cambiando y con ello la función que guiaba los trabajos léxicos. Así para el 470 (antes de nuestra era), los griegos ya elaboraban textos lexicográficos con fines de documentación y revitalización mientras que los chinos producían escritos en forma de catálogos de escritura. Esta última función catalogadora y descriptiva fue la que se mantuvo por mucho tiempo en las producciones de diccionarios y vocabularios. Misma que con la expansión del dominio romano en el Viejo Mundo se continúa en forma de lista de palabras, glosarios y diccionarios.

¹ Estas tablillas de arcilla fueron producidas para ayudar a solucionar la limitación lingüística que poseía el vasto imperio babilónico con sus provincias.

No obstante, como bien es sabido, el lenguaje es más que un inventario de signos o significantes aislados. Por tanto, la tarea lexicográfica debía elevarse por encima de una mera función descriptiva para introducirse en un campo más profundo del conocimiento: la metarreflexión. Si bien los primeros indicios de este tipo de trabajos provienen de los griegos (325 antes de nuestra era), esta rama de la lexicografía se consolidaría hasta muchos años después. Con las reflexiones de Scerba (1940); Wiegand (1977, 1988, 1989 y 1998); Hausmann (1977) y la teoría pasiva-activa (Kromann *et al.* 1984) se sientan las bases para establecer lo que más tarde se llamaría la teoría lexicográfica o metalexigrafía². La creación de esta nueva área de conocimiento ha permitido generar discusiones y propuestas metodológicas que confieren a la labor lexicográfica una sistematicidad propia a la ciencia (Ahumada 2006; Pérez 2003; Haensch 1977; Martínez de Sousa 1975; Anglada 1991; Wiegand 1984).

Con todo, la carencia metalexigráfica es aún significativa. La mayoría de los estudios que existen se han enfocado en las lenguas hegemónicas de amplia tradición escrita, dejando de lado las lenguas minoritarias. Esta ausencia impide o limita el conocimiento que se posee de estas obras y, por tanto, provoca la reincidencia en la deficiencia metodológica o en vicios que se han arraigado en el quehacer. De ahí la urgencia de incrementar proyectos en lenguas ágrafas.

En este sentido, el presente texto surge para contribuir a esta labor entre las lenguas minoritarias. Para el caso que nos ocupa se ha seleccionado una lengua indígena del sur de México, el ch'ol. Esta lengua cuenta en su haber con un grupo de obras lexicográficas de

² En el apartado 2.2 proporciono una definición de la metalexigrafía, de acuerdo con diversos autores.

diversas épocas. De todas ellas se seleccionaron cinco obras bilingües³, en un periodo que abarca 185 años, para conformar el corpus de la presente investigación. El objetivo es la reflexión metalexicográfica de los elementos que las conforman. Este análisis se realizó bajo una serie de indicadores en cuanto a la forma y contenido del artículo lexicográfico que se describen en el apartado de metodología.

En cuanto al resto de la información que se presenta, cabe señalar que en la parte inicial se concentra lo generado durante la fase de investigación documental. Así, la información referente a la descripción etnográfica del grupo ch'ol se encuentra descrita en el capítulo I y comprende la historia, ubicación y descripción de los choles. En tanto que en el capítulo II se definen las categorías metodológicas que conforman en marco referencial.

Aunque la parte final del texto ofrece una reflexión en torno a la macroestructura del corpus, su objetivo es centrar la atención en el análisis microestructural. Para esto, en el capítulo III y IV se muestran datos específicos que revelan aspectos a considerar dentro de la metodología que se sigue al elaborar obras lexicográficas sobre lenguas indígenas. Asimismo, se presentan tablas y cuadros que esquematizan la información y que permiten una rápida comprensión del tema referido. Los resultados, sin duda, arrojan bastante luz sobre la impronta de la labor lexicográfica en obras que abarcan casi dos siglos. Con esta luz se espera que las nuevas obras indígenas guíen sus pasos en el proceso lexicográfico y reconsideren algunos aspectos que deben de renovarse metodológicamente. Así, no sólo se contribuirá al enriquecimiento de los diccionarios en lengua ch'ol, sino que también se constituirá como referente para todas aquellas que sigan este mismo camino.

³ Las obras analizadas en la presente investigación son: i) *Vocabulario de la lengua chol* (Alvares 1789); *Vocabulario castellano-chol* (Becerra 1937); *La lengua ch'ol de Tila* (Schumann 1978); *Diccionario ch'ol-español* (Aulie y Aulie 1973); *Diccionario español-ch'ol/ch'ol-español* (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos 1993.)

CAPÍTULO I

LA LENGUA Y CULTURA CH'OL

1.1 Introducción

El análisis metalexicográfico que se desarrolla en esta investigación de tesis toma como referente una lengua mayense del sureste de México denominada ch'ol. La ubicación de sus primeras poblaciones, así como el origen de la cultura, permanece aún desconocida. No obstante, a la llegada de los españoles a Mesoamérica, los choles habitaban en el corazón del antiguo imperio maya. Esto ha sido considerado como un indicio de que esta cultura podría albergar a los descendientes de los constructores de grandes ciudades como Copán, Quirigua y Palenque (Thompson 1950). Junto con mayas, chontales, acalanes, itzaes, cehaches y mopanes habitaron por mucho tiempo en lo que hoy se conoce como la Media Luna Cholana⁴. Por su presteza para la guerra y la ferocidad de los indígenas, sostuvo constantes guerras en contra de los conquistadores. Fue una de las últimas etnias en ser sometidas por lo que sufrió un largo proceso que implicó más de cuatro siglos. Finalmente

⁴ De acuerdo con Viqueira (2000) esta región comprende el territorio actual de Tabasco, Chiapas, Campeche, Quintana Roo en México y los departamentos de Verapaz, Petén, Quiché y Huehuetenango en Guatemala.

fueron colonizados convirtiéndose en una población sumisa que dependía de la fuerza de trabajo para subsistir.

Parte de este sometimiento fueron los constantes movimientos de las poblaciones choles hacia lugares controlados por españoles donde se reunía a un sinfín de grupos lingüísticos. Esta influencia ha sido determinante en la lengua que nos ocupa, de ahí que para su análisis se hace indispensable reunir no sólo datos lingüísticos sino también aquella información etnográfica que permita contextualizar las particularidades.

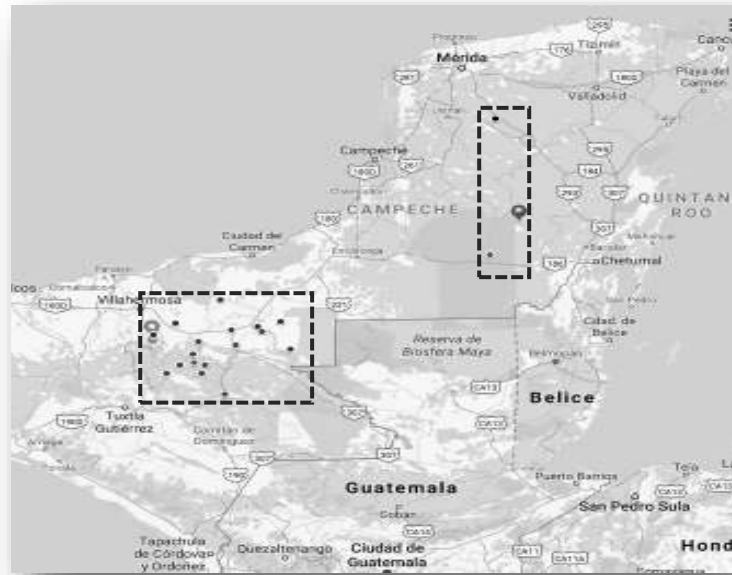
Por esta razón, antes de continuar con el análisis propuesto para esta investigación, se hace ineludible ofrecer un capítulo que reúna información sobre este grupo. En primer lugar, se ofrecen datos históricos que describen los hechos enfrentados y la trayectoria que siguieron desde su origen en la media luna cholana hasta los sitios donde se localizan actualmente. Del mismo modo se describen datos etnográficos de los choles acerca de las actitudes lingüísticas que se presentan entre la población, así como el desplazamiento que ha sufrido a causa de la migración y de un sistema educativo homogeneizado que ha privilegiado el uso del español en contextos bilingües. Aunque estos factores son heterogéneos, diversificándose según el espacio geográfico donde se localicen, un elemento común se distingue: el proceso de debilitamiento no sólo lingüístico sino también de su identidad. Finalmente, en el último apartado se esbozan los aspectos lingüísticos esenciales para tener un panorama general de la lengua ch'ol.

1.2 Ubicación geográfica

Las poblaciones choles se ubican al sureste de la República Mexicana concentrándose prominentemente en algunos municipios de Chiapas y Tabasco. Asimismo, de forma

aislada se pueden encontrar en Campeche, Yucatán y Quintana Roo (Rodríguez 2000; Rodríguez 2012).

Mapa 1. Poblaciones choles de México



En Chiapas, las poblaciones se encuentran en la parte noroeste del estado colindando al norte y al noroeste con el estado de Tabasco y con el municipio de Catazajá, Chiapas; al sur con los municipios de Simojovel, Yajalón y Chilón; al este con el municipio de La Libertad; y al oeste con el municipio de Huitiupán. Los choles habitan principalmente en los municipios de Tila, Sabanilla, Catazajá, La Libertad, Salto de Agua, Palenque, Ocosingo, Yajalón, Huitiupán, Chilón y Tumbalá. De este estado provienen las dos variantes reconocidas por los hablantes choles, la de Tila y la de Tumbalá.

Respecto a Tabasco, la lengua ch'ol ocupa un lugar preponderante en la diversidad lingüística del estado. Después del chontal, o *yokot'añ*, es la lengua más hablada en este

territorio. Sus poblaciones se encuentran esencialmente en la región de la Sierra⁵ en los municipios de Tacotalpa y Macuspana. También poseen algunas poblaciones en menor cantidad en la región de los ríos en los municipios de Emiliano Zapata y Tenosique. Sin embargo, de acuerdo con los datos del último censo de INEGI (2010), los choles no se encuentran restringidos a estas poblaciones, sino que existe presencia de ellos al menos en ocho de los diecisiete municipios del estado (véase tabla 1).

Tabla 1. Porcentaje de hablantes choles en relación con el total de HLI (INEGI 2010). (*) Municipios del estado de Tabasco que albergan poblaciones choles.

Municipio	Total de habitantes	Total de HLI (mayores de 5 a.)	% choles respecto al total de HLI
Balancán	56 739	698	42%
Centro	640 359	20 565	12%
Emiliano Zapata*	29 518	199	29%
Jalapa	36 391	75	41.3%
Jonuta	29 511	296	7.4%
Macuspana*	151 132	6 004	29%
Nacajuca	115 066	14 869	1.5%
Tacotalpa*	46 302	7 928	95.5%
Teapa	53 555	317	28.7%
Tenosique*	58 960	2 908	32.6%

En la literatura, los choles de Tabasco se registran desde finales del siglo XIX en varias fuentes. Un ejemplo de esto es la mención de pueblos tabasqueños choles en la obra de Berendt *Lengua maya* (1864) y en sus *Apuntes sobre los pueblos de Guatemala, Tabasco, Chiapas, Salvador y Honduras* (1876). Entre sus notas señala que en cuatro pueblos de Jonuta y Balancán se hablaba una lengua maya que más tarde nombraría como ch'ol. Además, aclara que la lengua maya de Palenque llamada putum es la misma que la

⁵ Esta zona integra un área vinculada natural, social y económicamente con la sierra chiapaneca desde tiempos prehispánicos (Salazar 2009). Ha sido zona de paso y enlace entre las partes altas del actual estado de Chiapas y el Golfo de México utilizando como medio de comunicación sus ríos y sus valles. De ahí que el 21% del total de inmigraciones a Tabasco, que constituye el mayor rango en el estado, proceda de Chiapas.

llamada ch'ol en Tenosique y Monte Cristo (Jonuta). Otro autor que hace referencia de ellos es el tabasqueño Marcos E. Becerra en su obra *Por la ruta histórica de México y las Antillas* (1937). En la parte introductoria de la sección dedicada al vocabulario ch'ol, alude la existencia de choles en Tabasco en los municipios de Tenosique y Tacotalpa (en Puxcatán, Xicotencatl y El Chinal).

Asimismo, en Campeche la lengua ch'ol ocupa el segundo lugar de lenguas indígenas más habladas en el estado. En esta área los choles habitan en el poblado de Xpujil en el municipio de Calakmul. Es una zona cercana a la frontera con Tabasco y Chiapas por lo que se deduce que ha sido un lugar propicio para el contacto entre las poblaciones de estos estados favoreciendo la migración de los hablantes choles a estas tierras.

Siguiendo a Rodríguez (2013), un cuarto estado se ha sumado a la lista de aquellos que albergan poblaciones choles: Yucatán. Su estadía se considera reciente al sur del estado en un poblado conocido como San Felipe, en el municipio de Tekax. Este municipio limita al norte con Teabo; al sur con los estados de Campeche y Quintana Roo; al este con Tzucacab y al oeste con Akil. Su población es de 34 802 personas de las cuales 22 532 son hablantes de lengua indígena. De estos, 1059 son choles.

Actualmente este grupo cultural ha registrado un incremento a nivel nacional con respecto al año 2000 cuando de 161 766 hablantes, la cifra aumentó a 212 117 en el 2010. Esto ha permitido situar a la lengua ch'ol en el décimo lugar (3.2%) entre las lenguas con mayor número de hablantes. En esta lista el maya y el náhuatl son los que ocupan los primeros lugares.

1.3 Origen y desplazamiento de los choles

El grupo ch'ol tuvo su origen en el noroeste de Guatemala hasta extenderse a una amplia zona conocida como el área maya que integraba el sureste de México, Guatemala, Belice y Honduras. Fueron desplazados de estos sitios cerca de 1100 d. c. cuando algunos grupos mezclados lingüística y culturalmente se expandieron hacia el norte de Yucatán y las tierras altas del sur de Guatemala hasta bajar hacia Chiapas siguiendo al río Usumacinta o al río Grijalva hacia el sur y el río Jatate (Goetz y Morli 1950). Cuando los españoles llegaron al territorio del Petén, en el extremo septentrional de Guatemala, los choles ya habitaban la parte sur hacia Palenque, Tabasco y Acalán (Martínez 1996). Después, comienzan a migrar hacia otras zonas debido a múltiples factores. Entre los más prominentes fueron los conflictos internos entre la población indígena y los encomenderos⁶, así como las entradas⁷. Gracias a estas últimas se han obtenido registros de poblaciones choles en lugares de refugios ubicadas en las zonas bajas centrales y en la selva.

Dentro de estas incursiones religiosas destaca la figura de Fray Lorenzo de la Nada quien evangelizó a las poblaciones de la selva chiapaneca y a quien se atribuye que los indios insumisos abandonaran la selva para habitar poblaciones controladas por los españoles (Ocosingo y Petalcingo) o que se fundaran nuevas poblaciones choles como Bachajón, Yajalón, Tumbalá, Tila y Palenque (Gerhard 1991). Este movimiento constante de poblaciones permitió que se acercaran entre sí algunas agrupaciones que resultaron en una mezcla de elementos culturales y lingüísticos. En el caso del ch'ol, el padre Alfonso de

⁶ Lenkersdorf (2001:87); Viqueira (2000:88); Jiménez (2000:16).

⁷ Incursiones religiosas sin fines de sometimiento.

Escobar refiere que derivó en la lengua lacandón⁸, mientras que otros autores opinan que fueron formando otras agrupaciones como el cahabonero, lanquineros, chesiqueños y los chortíes⁹.

En 1560 el grupo ch'ol choles fue agregado a los zendales, una de las cuatro provincias de la región serrana de Chiapas junto a los chiapanecas, quelenes (tzotziles) y zendales (tzeltales). En 1603, los dominicos inician las entradas a este territorio y dieron noticias de su existencia a otras poblaciones de las tierras bajas centrales¹⁰. Según las estimaciones hechas durante 1676, los choles en el norte y este de Verapaz sumaban por lo menos 30,000 personas. Todos en un contexto de esclavitud y sumisión como fuerza disponible para todo tipo de trabajo en las encomiendas españolas (Viqueira 2000). Una nueva incursión acontece en 1699 con el sargento Rodríguez Camilo a la Montaña de los choles. El objetivo era el mismo: otra movilización de los indios choles a Las Bodegas, cerca del Castillo de San Felipe en el Golfo Dulce. El resultado fue el traslado de setenta indígenas de diversas lenguas y pueblos que habitaban en la montaña y que huían del control de los mopanes.

⁸ Alfonso de Escobar menciona que los lacandones (también nombrados por Joserand y Hopkins, 2001, como palencanos, pochutlas y topiltepeques) hablaban la lengua ecolchi en la primera mitad del siglo XIX. En la literatura se cree que el uso del nombre ecolchi está mal usado y que en realidad se refiere a la lengua ch'ol. Por su parte, Thompson (1938) sitúa a los lacandones junto al río Usumacinta desde la Alta Verapaz, al norte de Guatemala, hasta Tabasco, en la costa del Golfo de México. Muchos de estos lugares se han reconocido como territorios choles hasta la fecha.

⁹ Sapper (2004) comenta que en algunos casos ya no existen vestigios de la cultura ch'ol en las poblaciones que actualmente conforman estas agrupaciones, como en el caso de Honduras donde desaparecieron por completo.

¹⁰ “Entrada a la Montaña del Chol para reducir indios infieles, Castillo de San Felipe del Golfo Dulce, 22 de marzo de 1699”. Biblioteca Nacional de México (Fondo Reservado), Manuscritos Franciscanos, Caja 59, Exp. 1178, ff. 17r-21v.

A finales de la colonia, en 1799, se forma una nueva población ch'ol en Chiapas: Salto de Agua. El fin fue facilitar el comercio entre este estado y Guatemala, Tabasco, Campeche y el resto de la nueva España. Eran personas muy pobres provenientes de Tumbalá y Tila que “usaban paños en la cabeza, [sin] cotones ni calzones” y que seguían costumbres prehispánicas. Huían de la hambruna y de las cargas tributarias de los españoles. Para 1808, otro episodio de hambruna se presenta en las poblaciones choles a causa de una plaga de langostas e induce a estos a una migración significativa hacia Tabasco (Reyes 1959). A mediados de 1874, alemanes, norteamericanos, españoles y franceses, incursionaron a los Altos de Chiapas para fundar plantaciones de café o para producir caucho, chicle y madera. Los choles, entonces, se incorporaron a un sistema de peonaje por deuda donde los kaxlanes¹¹ los explotaron en la limpia y el corte de café. Al terminar la cosecha, la condición de los choles era aún más denigrante. Sin dinero y enfermos, regresaban a casa condicionados a regresar en la próxima cosecha. Muchos de ellos morían a causa de la deshidratación y del cansancio. También en Tabasco se formaron fincas de cultivos de café atrayendo nuevamente la migración de grupos choles provenientes del norte de Chiapas.

Con el triunfo de la Revolución Mexicana y el inicio del reparto agrario de 1928, los choles ven una oportunidad de adquirir un sitio propio para vivir. No obstante, el reparto se concentró sólo en un grupo y muchos de ellos quedaron sin nada de tierras. De estos, un gran número optó por desplazarse hacia Tabasco en busca de nuevas tierras para vivir y para cultivar. Dos años después, con la llegada de la reforma agraria y debido a la crisis económica mundial, las fincas extranjeras son dejadas a la deriva y pasan a manos de los

¹¹ Término ch'ol utilizado para referirse al extranjero. Alejos (2007) menciona que es un referente primordial de identidad de esta cultura con quien el indígena ha mantenido las relaciones más intensas y conflictivas a lo largo del tiempo.

choles. Al inicio solo fungían como tierras prestadas para la siembra del maíz hasta que, en 1950, las empresas las liberan y quedan completamente en propiedad de esta población. Algunos ocuparon estos territorios para conformar nuevos ejidos. Otros, al verse sin trabajo y con una familia que mantener, deciden alejarse de sus poblaciones para introducirse a nuevas tierras que les proveyeran de sustento (Villarojas 1969; De vos 1980). Con esto nuevamente dirigen sus pasos hacia Tabasco que les ofrece la oportunidad de laborar en las empresas petroleras y en la construcción de carreteras. También hubo quienes se internaron en la Selva Lacandona para huir de la inseguridad y otros tantos que buscaron emigrar a los Estados Unidos en busca del sueño americano. (Sosenki 2008)

Cabe mencionar que entre las pocas empresas extranjeras que lograron subsistir se encuentran las madereras. Debido a la oportunidad laboral que esta ofrecía a los choles, estos se vieron en la necesidad de establecer colonias cercanas a sus trabajos por lo que, en 1954, se establecieron las zonas Sala, Doremberg, Dorantes y Sudoriental en el territorio de Palenque y Ocosingo. Estas colonias se formaron con campesinos tzeltales y choles, originarios de Bachajón, Tumbalá, Salto de Agua y Palenque.

Un nuevo proceso de asentamiento tuvo lugar en 1960 cuando el gobierno mexicano autorizó la expansión de las poblaciones que habitaban las tierras altas hacia espacios desocupados ubicados en las áreas bajas de selva. Este suceso permitió que los choles recuperaran el territorio que sus ancestros habían ocupado. Por otra parte, en esta misma fecha, se presenta la denominada Revolución Verde¹² promovida por el gobierno de Miguel Alemán que provocó el desplazamiento de los campesinos en los campos de cultivo y, por ende, su desempleo. Nuevamente tuvieron que migrar a otras tierras.

¹²Ante una crisis de hambre mundial que obligó al gobierno a buscar estrategias para asegurar una mejor producción del campo, se mejoraron las semillas, se introdujeron químicos al campo, se otorgaron créditos y se mecanizaron los cultivos.

La búsqueda delpreciado grano, según atestiguan los relatos choles, los dirigió a Oxolotán, Tabasco. En este lugar también habitaban algunos choles y esta movilidad permitió fortalecer los vínculos comerciales entre los dos estados. Años después, azota nuevamente la plaga de langostas en los Altos de Chiapas y los choles chiapanecos deben migrar hacia Tabasco en busca de sustento. Este ir y venir permitió el contacto cultural y la expansión de los choles a través de lazos nupciales entre habitantes de ambas zonas (Cruz 2014). Después del triunfo de la Revolución Mexicana se emitieron decretos presidenciales para colonizar las tierras, entre ellas la Selva Lacandona. Sin embargo, estos decretos eran, en parte, incoherentes; como se aprecia en el relato de Elizondo (1998) al citar de ejemplo el decreto de 1972. Con este decreto sesenta y seis jefes de familia lacandones fueron declarados dueños legítimos de más de 600 mil hectáreas de la selva lacandona. Las consecuencias fueron graves enfrentamientos entre los que ocupaban ese territorio, choles y tzeltales, contra los lacandones. Finalmente, los primeros fueron desalojados y reubicados en la frontera de Echeverría y Velazco Suárez, en Chiapas.

Dentro de los últimos sucesos que favorecieron la migración de choles a otras regiones de México, se encuentra el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Los enfrentamientos sangrientos que se daban entre estos y los militares hicieron temblar la seguridad de muchas familias chiapanecas que, finalmente, decidieron mudarse a otras zonas para resguardar sus vidas o para evitar ser involucrados. Este cambio de vida implicó también un cambio total de sus hábitos y costumbres. En 2004, Estados Unidos solicitó mexicanos para trabajar en sus maquiladoras y muchos choles chiapanecos fueron enviados a este país. Con el dinero que ganaban se hacían de algunas posesiones que le permitían vivir dignamente. Nuevamente la lengua y las costumbres vuelven a ser desplazadas por una cultura dominante: el inglés (Gómez 2013).

1.4 Actividad económica

La palabra ch'ol significa 'milpa' y se denota la importancia que tiene el maíz en esta población. La mayoría de ellos realiza una agricultura de subsistencia con el cultivo de este grano que es esencial para el abastecimiento familiar, además de otros cultivos de milpa baja como frijol, chile, calabaza, camote, cebollín, yuca, ñame, chaya, cilantro, entre otros. En algunas zonas de Chiapas también se cultiva el café y el cacao para comercializarlo en el mercado local. Algunas parcelas choles se dedican a la cría del ganado bovino para comercializarlo a pequeña escala. Asimismo, dentro de la vivienda ch'ol se encuentran aves de traspatio como gallinas, gallos, patos, pavos y cerdos que son usados para el sustento familiar o para comercializarlos a pequeña escala. A fin de ayudar a la población ch'ol algunas organizaciones no gubernamentales han consolidado un sistema de cooperativas de diversos productos tales como productos frutales, maderas, pequeñas empresas o transporte. No obstante, todas estas actividades no han sido suficientes para sostener la economía, por lo cual ha sido necesario vender su fuerza de trabajo. Por este motivo y por los cambios de la estructura socioeconómica que se han dado en los últimos años, los choles se han visto en la necesidad de emigrar a zonas urbanas en busca de oportunidades laborales o de formación profesional/técnica.

Los estados que perciben mayor afluencia de choles chiapanecos son Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. En las zonas montañosas de Tabasco encontraron un refugio muy similar al contexto agreste de las tierras chiapanecas, lo que permitió la preservación de los usos y costumbres ancestrales. No así con los otros estados que difieren en gran manera de las condiciones geográficas a las que estaban habituados. Por tanto, los choles se vieron en la necesidad de reconfigurar el mundo que conocían para amoldarse a este contexto. Así, las técnicas de cultivos se adaptaron a la orografía del terreno y los usos

tradicionales dieron cabida la influencia interétnica que se enfrentaba. La gran mayoría de los migrantes que fundaron las poblaciones choles fuera de Chiapas se constituyen por aquellos despojados de su territorio tradicional a causa de conflictos internos o externos. Asimismo, por personas que buscando fuentes de ingreso encontraron un sitio en ese lugar al ser empleados como ayudantes en labores domésticas, en el caso de las mujeres, o en consorcios transnacionales, en el caso de los varones.

Cabe mencionar que a mi paso por diferentes estados del país, he encontrado choles que han residido por años en las grandes ciudades o en centros de trabajo. Al norte del país, en los estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila y Baja California pueden encontrarse como obreros agrarios en campos de cultivos además de su trabajo como obreros en maquiladoras y manufactureras. En esta última actividad también hay empleados en el centro del país en los estados de México, Guadalajara, Puebla, entre otros. En el sur, la migración favorece a las zonas turísticas de gran afluencia como Cancún, Playa del Carmen, Ciudad del Carmen, etc. En 2004, Estados Unidos solicitó mexicanos para trabajar en sus maquiladoras y muchos choles chiapanecos fueron enviados a este país. Con el dinero que ganaban se hacían de algunas posesiones que le permitían vivir dignamente y enviar remesas a sus familias en México. Estas remesas provenientes del extranjero y de otras partes del país permiten que las familias choles logren subsistir en un medio carente de empleos fijos donde la economía es débil.

1.5 Educación

Los pueblos indígenas no sólo de México sino de toda Latinoamérica han tenido que afrontar un largo y penoso proceso de castellanización que significó la pérdida de su

identidad en la mayoría de los casos. Este proceso de castellanización se generó principalmente desde las escuelas donde se priorizaba el uso del español y se prohibía el uso de la lengua indígena. La lengua ch'ol no fue la excepción. Al igual que sus homólogas enfrentó las consecuencias de haber sido sometida a un proceso de educación homogeneizado, basado en la ideología del mundo occidental. Con libros de texto escritos en español para una población que no entendía esta lengua y un profesor no hablante de la lengua indígena que priorizaba una lengua sobre otra. El sistema educativo, incluso, convencía a niños y padres del uso privilegiado del español como una lengua que abría posibilidades inimaginables a sus hablantes en cuanto a oportunidades de superación. En cambio, se minimizaba la importancia de la lengua materna reduciéndola a ‘cosas de indios’, de personas alejadas de la civilización. Ante esto, como era de esperarse, los padres comenzaron a aprender español y a encauzar a los niños a hablar esta lengua. Durante varios años se mantuvo esta situación hasta que recientemente el discurso burocrático de la educación comenzó a hablar de multiculturalismo y diversidad lingüística. Por ello, se introdujeron maestros bilingües que tenían como encargo priorizar el uso de la lengua indígena en un intento por preservarla y revitalizarla. Lejos de ayudar al posicionamiento de la lengua, esta estrategia consolidó y prolongó la hegemonía del español.

En primer lugar, porque hasta ese momento eran casi nulo el número de hablantes nativos con la preparación necesaria para ocuparse en la educación bilingüe indígena. Situación que evidenciaba las pocas oportunidades académicas que las zonas indígenas poseían en comparación al resto de la población. Aunado a esto, la competencia comunicativa de las pocas personas que podían enseñar en una lengua indígena se limitaba sólo a dos habilidades orales escuchar y hablar, dejando a un lado las de lectoescritura que son fundamentales en el aula. Así, aun cuando el maestro fuese bilingüe, por sus

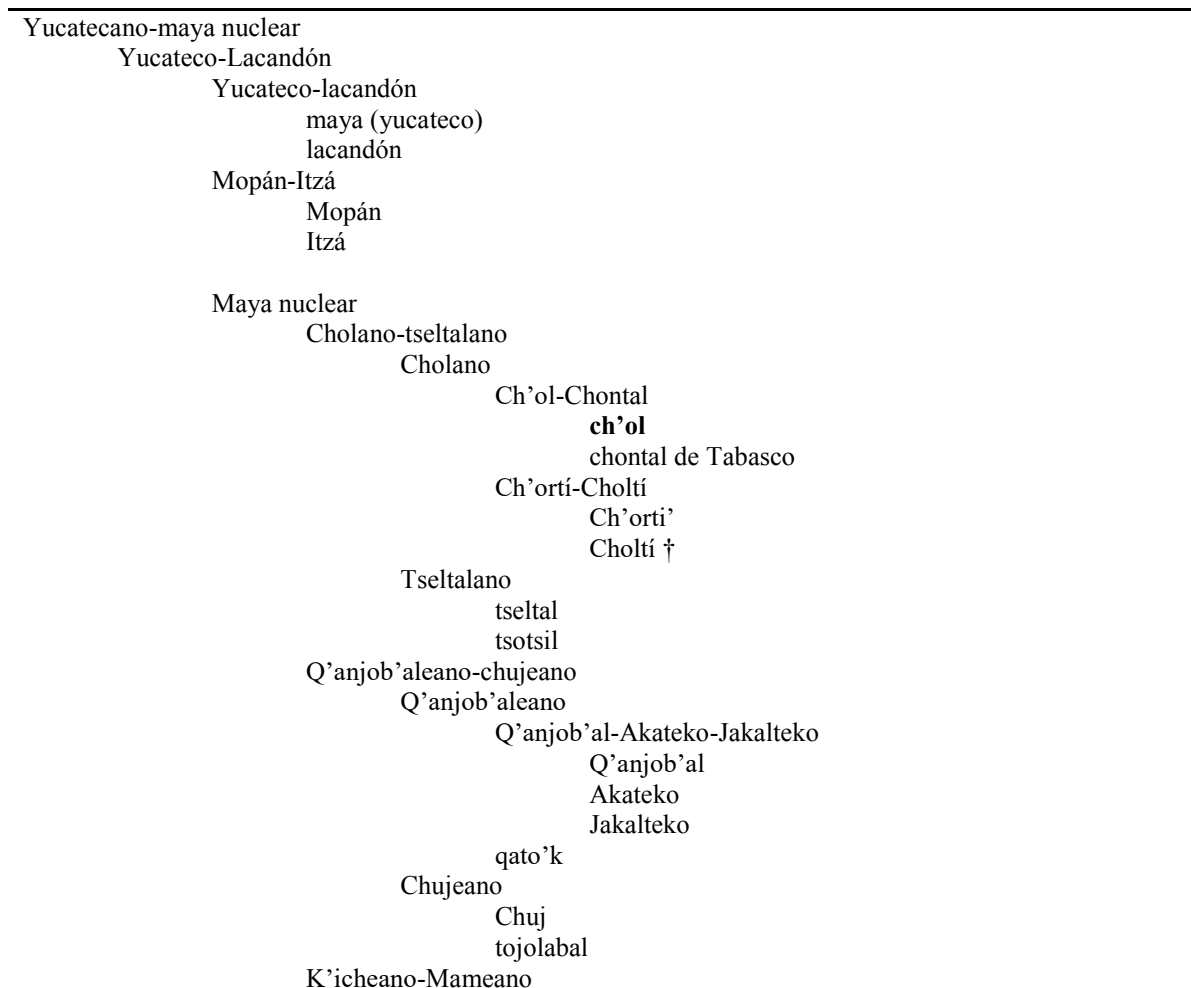
limitaciones prefería ignorar la lengua indígena y enseñar usando el español. A sabiendas de esto, muchos pseudohablantes atraídos por la generación de un sueldo fijo se infiltraron en el sistema educativo bilingüe. Aprovechándose de los deficientes mecanismos de evaluación para seleccionar a los docentes a las plazas de enseñanza, entraron al sistema sin conocer nada de la lengua y obligaron al estudiante al uso del español en el aula de clase mediante reprimendas por el uso de la lengua materna. Esto dio como resultado, una vez más, el desplazamiento del ch'ol dentro de los contextos bilingües.

Aunque el daño ha sido cuantioso los deficientes resultados de esta política educativa han permitido reflexionar sobre los procesos y proponer nuevas estrategias para solucionar los problemas. Entre estas estrategias se encuentra la creación de instituciones formadoras de recursos humanos para la enseñanza de lenguas minoritarias que privilegien la incorporación de hablantes indígenas a sus programas. Asimismo, se han generado apoyos económicos para los hablantes que desean formarse en esta área y otros tipos de apoyos que abonan al mismo fin. Si bien estas nuevas oportunidades han sido útiles para elevar la cantidad de hablantes indígenas preparados para una adecuada educación bilingüe y así mejorar la calidad de la enseñanza, no se puede negar que son insuficientes para cubrir la demanda que se tiene. Por esto, aún en la actualidad existe una gran carencia de formación profesional para la enseñanza en contextos plurilingües en todos los niveles educativos. Colateralmente, en su gran mayoría, los materiales educativos que se utilizan en las aulas siguen estando en español y, a falta de políticas públicas que cambien este hecho, seguirá así por un tiempo más. Por tanto, todo esfuerzo que se realice para mejorar el sistema de enseñanza en contextos multilingües no beneficiará en nada a la población sino presentan lógica y coherencia en su diseño.

1.6 La lengua ch'ol

Diversos autores concuerdan que el origen de la lengua ch'ol se dio a partir de un idioma original identificado como protomaya, o *Nab'ee Maya'Tz'ij* (Thompson 1950; Morley 1946; Joserand 1975; Schumman 1973). De esta protolengua evolucionaron más de treinta variedades agrupadas en cuatro divisiones: oriental, occidental, yucateca y huasteca (Joserand y Hopkins 1996). La rama ch'ol floreció de la división occidental perteneciente a la gran subdivisión del cholán, constituida por el tzeltalano (tzeltal y tzotzil) y el cholán¹³ (ch'ol, chontal y chortí).

Figura 1. Familia maya



¹³ Cholán, cholano chontalano o ch'ol (Schumman 1973)

K'icheano
 Q'eqchi'
 Uspanteko
 Poqom-K'icheano
 Poqom
 Poqomchi'
 Poqomam
 K'icheano nuclear
 K'iche'
 Kaqchikel-Tz'utujil
 Kaqchikel
 Tz'utujil
 Sakapulteko
 Sipakapense

Mameano
 Teko-Mam
 Teko
 Mam
 Awakateko-Ixil
 Awakateko
 Ixil

Hasta principios del siglo XX se nombraba a esta lengua y a su agrupación cultural utilizando la palabra *chol*¹⁴(véase Becerra 1937, Schumann 1973, Aulie y Aulie 1978). Sin embargo, los hablantes hacen referencia a su lengua como *lak ty'añ*¹⁵ y se usa la palabra *ch'ol* para nombrarla. En la *Normalización de la lengua ch'ol* publicada por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2010) se propone utilizar el vocablo *CH'ol* para nombrar a la lengua; pero como esta norma no ha sido divulgada entre las poblaciones choles, se ha determinado utilizar la palabra *ch'ol* en este texto para hacer referencia a la lengua y a la cultura de este pueblo. Por otra parte, cabe señalar que la lengua *ch'ol* se consideró como una variedad vernácula por mucho tiempo debido a la carencia de una estandarización dentro de la comunidad para el uso de sus variantes. Sin embargo, del 2008 al 2010¹⁶ el INALI coordinó una serie de talleres con hablantes y lingüistas choles para acordar las

¹⁴ Este término es utilizado entre los hablantes para referirse a la porción de tierra donde se siembra el maíz (milpa) y no a su lengua.

¹⁵ De las voces *lak* 'nuestra' y *tyañ* 'lengua' ('Nuestra lengua')

¹⁶ Informe de rendición de cuentas 2006-2012 del INALI.

normas de estandarización que se seguirían como punto de referencia para la escritura de la lengua. A partir de diciembre de 2011 ya está disponible la normalización de la lengua en el sitio oficial de esta institución y se ha difundido material impreso para socializarlo. Con todo, la mayoría de los hablantes aún la desconocen.

La lengua permaneció casi desapercibida por los investigadores durante mucho tiempo, hasta que Thompson (1950) y Morley (1946), a partir de descubrimientos arqueológicos en el sur de México, encontraron que el ch'ol posee relación cercana con la lengua utilizada en las inscripciones jeroglíficas del periodo maya clásico. Esto detonó el interés por esta lengua y comenzaron las investigaciones lingüísticas por una serie de investigadores (véase Joserand 1995; Joserand, Schele y Hopkins 1985; Schumann 1978). Estas investigaciones arrojaron luz sobre esta lengua y se concretaron en una serie de obras. Por su parte, el INALI afirma que la lengua se ramifica en dos variedades denominadas como del noroeste y el sureste. Estas variantes, según sus estudios, se localizan en los estados de Chiapas, Campeche y Tabasco. Sin embargo, entre los hablantes choles sólo se reconocen tres dialectos: Tila, Tumbalá y Sabanilla. De éstas se derivan aquellas habladas en Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. De igual forma, cabe destacar que entre ellas existe un alto grado de inteligibilidad. No obstante, se pueden observar algunas diferencias léxicas y semánticas. A continuación se presentan algunas de las variaciones a nivel léxico:

Tabla 2. Cuadro de variantes léxicas de la lengua ch'ol

Vocablo	Tila¹⁷	Tumbalá¹⁸	Tabasco¹⁹
Ahora	Wa'li	Wäle	Wajli
Alacrán	Tya'chäb	Siñan	Tyiakchu
Conversar	Motyönty'añ/ch'alej't'yañ	Komoñty'añ/cha'leyat'añ	Motyiyñty'añ
Esposa	Kañam/ijñam	Pi'äl	Piä'

La lengua ch'ol y la cultura que le dio nombre han recorrido diferentes espacios con el transcurrir del tiempo. Partiendo de un país distinto al que la alberga actualmente, se ha extendido hasta ocupar un amplio territorio que no sólo se cuenta por la extensión geográfica que poseen sus asentamientos sino también por aquella derivada de la impronta ch'ol en diferentes puntos. Esta movilización migratoria derivada principalmente por necesidades económicas ha permitido que la cultura sea influenciada por distintos factores. Estos, lejos de beneficiar a la lengua, han convergido en actitudes lingüísticas desfavorables que hacen peligrar la identidad de los choles que se encuentran lejos de sus poblaciones originales y aún de aquellos que continúan en estas. El mayor peligro lo constituye la falta de transmisión generacional. Si bien es cierto que hay muchas poblaciones choles que pugnan por la transferencia cultural a las nuevas generaciones, también lo es que ya muchas de ellas han dejado a un lado este legado tan importante.

¹⁷ Los datos se han obtenido de la elicitación en la comunidad de Masoja del municipio de Tila, en el 2017.

¹⁸ En este caso, los datos provienen del diccionario de Aulie y Aulie (1978).

¹⁹ Información obtenida en la comunidad de Puxcatan en el verano de 2017.

CAPÍTULO II

CATEGORÍAS CONCEPTUALES Y MARCO REFERENCIAL

2.1 Panorámica histórica de la lexicografía

Con la llegada de la Edad Media y de las ideas extensionistas de los nobles europeos, se establecen las condiciones para el descubrimiento de América en 1492. Aunque no hubo misioneros en esta ocasión, muchos franciscanos y mercedarios acompañaron al colonizador en la segunda incursión de 1493 con propósitos de evangelización. De estos sólo quedaron tres y uno de ellos, Jerónimo Ramón Pané, se destacó como maestro, catequizador y antropólogo del Nuevo Mundo. En ambos casos, los conquistadores desembarcaron en islas del Caribe para luego abrirse paso hacia el resto del continente. Su objetivo era colonizar, cristianizar e imponer su lengua a los naturales. Para apoyar las labores de evangelización, en 1508 llegaron los dominicos. Después vendrían los franciscanos en 1524 y de todas las órdenes religiosas que se enviaron, el mayor número se encontraba entre ellos: de 15 097 misioneros enviados a la Nueva España, el 55.9% pertenecía a esta orden. Los agustinos y los jesuitas llegarían hasta en 1533 y 1566 respectivamente. (Pease y Damas 1999). En los primeros diez años después de la conquista,

la participación de los misioneros fue muy poca. Esto a raíz del desconocimiento de las lenguas naturales y al decreto del Concilio de Trento que ordenaba el uso del latín para la liturgia, así como la prohibición de la traducción del Ritual de los Sacramentos a lenguas vernáculas. De ahí que los españoles obligaran a los indígenas a aprender el español para impartirles la fe católica y que sus pocas actividades se centraran en conservar la fe de los españoles. Al llegar a Mesoamérica se encontraron que los nahuas o aztecas dominaban un vasto territorio. Al igual que la dominación lingüística que más tarde efectuarían los españoles, este imperio había extendido su lengua en todos los territorios conquistados a través de la guerra. Por tal motivo, esta lengua llegó a considerarse como la lengua franca del mundo prehispánico y fue objeto de los primeros estudios lingüísticos del nuevo continente.

En 1573 el reino de España dio la orden de detener la conquista mediante incursiones violentas. Por esta razón se hizo necesaria la intervención de los misioneros y se fortalecieron las encomiendas²⁰ cuya obligación consistía en cuidar, defender y catequizar a los indios de su territorio. Para este fin, las diferentes órdenes religiosas se internaban en los bosques, desiertos y serranías en busca de los naturales de la región. Después de convertirlos, formaban misiones para el trabajo de la impartición de la fe por lo que era común la construcción de una iglesia, patio de claustro, jardín, aulas, viviendas para los religiosos, refectorio, corrales y muro defensivo (Banon 1964).

En América, estas misiones coloniales fueron significativas para la producción de obras lingüísticas y etnográficas. De ahí que las primicias de los estudios lingüísticos de las lenguas indígenas de América se dan en el siglo XVI y XVII como frutos de una lingüística

²⁰ Método mediante el cual los españoles religiosos imponían a los indígenas una serie de obligaciones con la condición de sostenerlos económicamente y educarlos cristianamente.

misionera²¹ en la producción de artes, vocabularios y gramáticas de lenguas indígenas. Una gran cantidad de estas obras fueron publicadas hasta después de 1573, aunque se escribieron antes. Esta demora en la publicación fue debida, en gran parte, a las políticas que prohibían el uso del lenguaje litúrgico en lenguas vernáculas, como señalamos anteriormente.

No obstante, el I Concilio Mexicano en 1555 decreta que la doctrina sea enseñada en la lengua de los naturales para que pueda ser mejor aprovechada. Hecho que se vio reforzado con la solicitud de Bartolomé de las Casas al papa Pío V para que obligase a los obispos a dominar la lengua hablada en sus diócesis (Hilton 1976). Algunos escritores no esperaron hasta esta fecha por lo que los primeros escritos se sitúan unos años antes. Un ejemplo es fray Andrés de Olmos²² con su *Arte de la lengua mexicana* (1547), considerada por muchos como la primera²³ de su género. A partir del decreto del Concilio Mexicano, otros autores también publicarían sus obras. Entre ellos Diego de Durán, Alonso Molina y Domingo de Ara. Molina elabora el primer diccionario impreso en América con su obra *Vocabulario de la lengua castellana y mexicana* (1555 y 1571) y es considerado como uno de los intelectuales de mayor influencia metodológica. Al respecto Acosta (2014) opina que la propuesta de Molina guio un número importante de escritos lexicográficos (Artes, vocabularios y manuales) que tenían como objetivo el estudio de las lenguas indígenas mexicanas. Cabe mencionar que esta obra fue inspirada, a su vez, por el modelo de Nebrija

²¹ De acuerdo con Ridruejo (2007:435) se denomina *lingüística misionera* al conjunto de estudios sobre lenguas no europeas redactados entre el siglo XV y el siglo XIX por clérigos cristianos cuya intención era la evangelización de los pueblos en sus propias lenguas.

²² Este personaje fue figura central para los colegios fundados para instruir a los indígenas en el ejercicio de las letras. Asimismo, fue pionera en la etnografía americana (Hernández 2006)

²³ Al respecto, Hernández 2004 cita a Jerónimo de Mendieta (1890), conocedor de primera mano de los misioneros, para adjudicar el primer arte y vocabulario al fray Francisco Jiménez. Obra que aún no se ha localizado.

publicado en el mismo año del descubrimiento de América. De acuerdo a Grageda (Estrada *et al* 2004), en la dedicatoria de esta obra a la reina Isabel la Católica, el autor señala que podría servir para “venir en conocimiento” de la lengua española. Así, antes de Molina, esta obra llegó a ser el modelo del trabajo misionero y el prototipo²⁴ de la elaboración de las gramáticas de las lenguas de los naturales del Nuevo Mundo.

En Hispanoamérica, Fray Domingo de Santo Tomás publica *Gramática y lexicon del Quechua* (1560), Holguín elabora su *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua o lengua del inca* (1607) y Bertonio elabora un *Vocabulario de la lengua aymara* (1612). Posteriormente surge una obra anónima titulada *Arte y vocabulario de la lengua general del Perú llamada Quichua, y en la lengua española* (1586).

Siguiendo a Acosta (2014), en las misiones noroeste²⁵ de México fue donde se realizó el mayor trabajo sobre lenguas coloniales con los jesuitas. Gerónimo de Figueroa, Agustín Roa, Mateo Steffel, Miguel de Telechea, José Victorino y Tomás de Guadalajara procesaron Artes, gramáticas, vocabularios y libros pastorales en lengua tarahumara. Lombardo con su *Arte de la lengua teguima* (1702) y Manuel Aguirre con su *Doctrina cristiana y pláticas doctrinales traducidas en la lengua ópata* (1765) trabajaron con el ópata. José Ortega con el cora, Rinaldini con su *Arte de la lengua Tepeguana* (1743), Benz con un *Vocabulario de la lengua Pima* (1765) y Diego Pablo González con la lengua cahita.

²⁴ Otro de los prototipos para las primeras obras fue el diccionario de Ambrosio Calepino (1502) “para seguir de nueva cuenta el modelo de la lengua latina e incorporar formas lingüísticas de otras lenguas y de textos históricos y literarios” (Acosta 2014).

²⁵ “Las primeras misiones en Sonora se dan entre 1614 y 1620 en las regiones pobladas por indígenas mayos y yaquis y los conquistadores poco a poco fueron subiendo hacia el norte siguiendo la vertiente de los ríos, de tal forma que llegaron, tiempo después a terrenos de la comunidad seri y a las comarcas del río Gila” (Acosta 2013:36).

El haber utilizado modelos de lenguas grafas en la producción lexicográfica de lenguas orales, ha hecho que los misioneros sean duramente juzgados por haberle atribuido a las lenguas indígenas un esquema que no correspondía a su realidad sino a la de lenguas con otras particularidades. Zimmermann (1997) alude que este juicio ha sido exagerado dada las condiciones en que se dieron las cosas y que, por el contrario, se han encontrado innovaciones gramatográficas que van más allá de los modelos que se tomaron. Ciertamente la labor no era fácil para los misioneros. Debido a la característica oral de las lenguas, la elaboración de las obras requería de experticia y un trabajo directo con los hablantes durante un tiempo considerable; abarcaba desde la creación de sistemas de escrituras para representar el sonido de las lenguas hasta la codificación gramatical.

La compilación del léxico y la traducción suponían otro problema pues se corría el riesgo de la imprecisión terminológica derivado de las diferencias ideológicas, físicas y contextuales que existían entre uno y otro mundo. Trabajo que requería, además del elemento lingüístico, la reflexión e integración de una realidad totalmente desconocida. Es decir, toda una consideración etnolingüística que escapaba a los parámetros metodológicos reconocidos en las ciencias hasta ese entonces. (Dorta 2007). A partir de este minucioso trabajo, los misioneros lograron reconocer regularidades y estructuras diferentes a las que conceptualizaron como particularidades. Al describirlas como gramáticas prácticas para la enseñanza de la lengua, fueron transformándolas en reglas.

Otro elemento que dificultaba la tarea lingüística eran los constantes embates entre los franciscanos y los dominicos. Esta se originaba a raíz de las diferencias teórico-filosóficas para la conceptualización de nociones católicas como ‘pecado’, ‘alma’, ‘dios’, ‘infierno’, entre otras. La disputa giraba en torno a quien tenía la supremacía y el control de

la interpretación de la fe en el Nuevo Mundo. Se inició en México y de ahí se extendió a Perú y Guatemala

En el resto de Hispanoamérica también se presentaron desafíos en la labor lexicográfica. Como en los trabajos de Doménico Milanesio (1843-1922) con la lengua Mapuzungun, de la Norpatagonia. El misionero salesiano enfrentó variados desafíos a la hora de elaborar sus descripciones de esta lengua oral por las características singulares que presentaba y que difería de los esquemas tradicionales conocidos. A falta de referencias anteriores para la elaboración de lexicografía de esta lengua, o de alguna parecida a su estructura, llevó a cabo esta tarea proponiendo nuevas perspectivas a través de una serie de instrumentos lingüísticos poco abordados desde la lingüística misionera.

En la actualidad, las producciones lexicográficas de lenguas indígenas se han incrementado. Ejemplo de ellos son diccionarios monolingües, como el *Diccionario chontal* de Pérez (1998), y obras bilingües como *Mol Cholobil k'op ta zotz'leb. El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Tzinacantán* de Laughlin (1975), el *Diccionario Zapoteco de San Bartolomé Zoogocho Oaxaca* de Long (1999), *Totlajtolpialis. Diccionario nauatl-castellano* de Hernández (2007); el *Diccionario analítico del popoluca de Texistepec* de Whichmann (2002) y el *Diccionario ch'ol-español* (Aulie y Aulie 1978), entre muchos otros. Como ejemplares de diccionarios multilingües tenemos al *Diccionario seri-español-inglés* de Moser y Marlett (2005).

2.2 Objeto de estudio de la metalexigrafía

Aunque la palabra metalexigrafía es de reciente creación, no así la práctica misma. Los intentos tempranos de estudios lexicográficos se dieron desde la cultura griega en autores críticos de obras clásicas como Zenédoto (325 antes de nuestra era), Filetas (340 antes de

nuestra era), Aristófanes (257 antes de nuestra era) y Aristarco de Samotracia (215-131 antes de nuestra era). Estas obras sentaron las bases para estudios posteriores en la época grecorromana y bizantina que se basaban en la revisión lexicográfica de lo producido. Muchos siglos habrían de transcurrir para dar formalidad a esta disciplina.

Con el surgimiento de las ideas del funcionalismo lingüístico de los años setenta se fundamentaron las bases para reconsiderar formalmente la concepción y el desarrollo del proceso lexicográfico como una ciencia. Con esto se hace necesario el surgimiento de nuevos modelos teóricos que abordaran el objeto de estudio desde diversas perspectivas. Ahora, la labor del lexicógrafo no sólo debía centrarse en la elaboración de obras sino también en el análisis minucioso de los elementos del proceso para generar discusiones y propuestas con una sistematicidad propia a la ciencia. (Ahumada 2006; Pérez 2003; Haensch 1977; Martínez de Soussa 1975; Anglada 1991; Wiegand 1984).

Este nuevo enfoque aplicado a la técnica de elaboración sería conocido como teoría lexicográfica, o metalexicografía que se integraría por tres ramas fundamentales: (i) aquella referida al uso de los diccionarios y a la generación de nuevas propuestas que mejoren el acceso a la comunicación; (ii) La revisión y evaluación de diccionarios; (iii) y los estudios sobre historiografía de los diccionarios y la formulación de nuevas teorías lexicográficas. (Bergenholtz y Tarp 1995). Gracias a la técnica lexicográfica se ha concretado una vasta cantidad de paradigmas que han enriquecido la labor y que han permitido situar la lexicografía como un objeto de estudio. Dentro de estos modelos se encuentran la teoría general de lexicografía (Scerba 1940; Wiegand 1977, 1988, 1989 y 1998), las reflexiones de Hausmann (1977) y la teoría pasiva-activa (Kromann *et al.* 1984). Todas ellas referidas al usuario y a sus necesidades. También está la teoría moderna de las funciones lexicográficas (Bergenholtz y Tarp 2003) que toma las necesidades de los

usuarios y las situaciones de uso como el punto de partida para la teoría y la práctica lexicográfica.

La teoría funcional de la lexicografía, a diferencia de la lexicografía tradicional, se define como la teoría o práctica de las herramientas de uso que se caracterizan por su capacidad para facilitar un rápido y fácil acceso de datos de los cuales un tipo específico de usuarios puede extraer la información que le permita satisfacer las necesidades lexicográficamente relevantes que tengan ante un tipo específico de situación social extra lexicográfica. Distingue cuatro tipos de situaciones relevantes para la lexicografía, las comunicativas, las cognitivas, las interpretativas y las funcionales. Esta teoría aboga por el criterio de relevancia con el que la calidad de la obra no se medirá por el número de entradas sino por aquellas que serán realmente útiles para el usuario.

De acuerdo con Javier (2000:2) existen siete grupos tipológicos en los que se ha centrado el estudio metalexigráfico en Hispanoamérica: los prólogos o prefacios de obras lexicográficas, las reseñas o reseñas críticas a obras lexicográficas, los artículos metalexigráficos en enciclopedias o diccionarios, las ponencias académicas. La bibliografía especializada, las monografías sobre temas específicamente lexicográficos y la historia de la lexicografía.

2.3 El diccionario bilingüe

Debido a su naturaleza didáctica²⁶ las obras bilingües suelen presentar solo equivalencias y no incluyen definiciones en sus entradas. Asimismo, se clasifican de la siguiente manera:

²⁶ Son diccionarios didácticos, según Haensch (1982), aquellos que tienen como intención facilitar el estudio de una segunda lengua, lo que determina que se incluya un repertorio reducido y graduado por la situación de aprendizaje.

- i) Diccionario unidireccional activo: -de una lengua materna L1 a una lengua extranjera L2- posee una función codificadora y está destinado a la producción de textos o enunciados en una lengua extranjera.
- i) Diccionario unidireccional pasivo: -de una lengua extranjera L2 a una lengua materna L1 - posee una función decodificadora y está destinado a la comprensión de textos o enunciados en una lengua extranjera.
- ii) Diccionario bidireccional I: este combina las características del diccionario activo y pasivo presentando la lengua materna en primer término y la lengua extranjera en segundo.
- iii) Diccionario bidireccional II: al igual que el anterior, hay una combinación activo-pasivo con la diferencia que parte de la lengua extranjera a la lengua materna.

2.4 Necesidad de una metalexigrafía amerindia

De acuerdo con lo citado en párrafos anteriores, las primeras apariciones de estudios con reflexiones metalexigráficas datan de los siglos XVI, XVII y XVIII haciendo referencia a análisis del español²⁷. En materia de lenguas indígenas, si bien los misioneros religiosos se encargaron de la producción de obras lexicográficas, se tienen muy pocos datos en cuanto a las reflexiones que se dieron durante el proceso. Por su parte, Javier (2000) asegura que, pese a la ausencia de estos textos reflexivos, la metalexigrafía americana corrió de la mano con las producciones lexicográficas. Esto en vista de la exigencia que los nuevos

²⁷ En algunas de las obras producidas en estos siglos se encuentran reflexiones lexicográficas y referencias a procesos de elaboración contrastiva entre indigenismos y voces españolas (Javier 2000)

contextos suponían para la abstracción teórica de esta labor y que se implicaban dentro de la técnica científica de la elaboración de los diccionarios. De esta forma, la introspección metodológica se dirigía hacia el tipo de unidades léxicas que se debían reunir y los mecanismos para su selección.

Más de tres siglos han pasado desde entonces y no obstante que se han incrementado las producciones en lenguas indígenas alrededor del mundo aún en pleno siglo XXI los estudios metalexigráficos en esta área son magros. Entre los pocos que existen referidos a lenguas y culturas orales indígenas se encuentran los trabajos realizados por Bartholomew y Schoenhals (1983); Frawley, Kenneth y Munro (2002); Forgas (2007); Hopkins y Josserand (2010); Haig, Nau, Schnell y Weneger (2011); Sánchez (2016).

Estos textos han sido consultados para este proyecto y han sido esenciales para comprender el corpus de la investigación. Sin embargo, no constituyen en sí mismo un modelo o patrón que se pueda aplicar al análisis metalexigráfico de obras en lengua indígena. La mayor parte de los modelos que existen para este fin han sido desarrollados desde y para lenguas con amplia tradición escrita por lo que se hacen insuficientes para atender las particularidades que presentan las lenguas orales. Por lo tanto, no existe un modelo teórico definido para un el análisis de una lengua indígena del cual podamos partir para desarrollar este proyecto. Esto ha permitido retomar algunas propuestas que ya existen en este rubro y sistematizarla en una propuesta metodológica novedosa que formula el proceso teórico necesario para un análisis metalexigráfico. Por ello, su importancia no sólo se circunscribe a un plano local, sino que se posiciona en una esfera global de conocimientos referidos a la lexicografía aplicada en lenguas indígenas.

2.5 El problema de la definición

De acuerdo con la tipología de Rey (1971) los datos que se presentan en una obra pueden ser observados, producidos o mixtos. Los primeros son aquellos que han sido seleccionados extraídos de un corpus de textos escritos. Esto es común entre las lenguas de amplia tradición escrita que poseen insumos suficientes que el lexicógrafo puede utilizar para este fin. En las lenguas indígenas esto no es común. Ciertamente existen lenguas que poseen textos escritos que pueden ser consultados y conformar un pequeño corpus del cual partir. Pero en la mayoría de los casos, debido a la oralidad de las lenguas indígenas, se carece de material escrito al cual recurrir como referencia para la elaboración del diccionario. En estas circunstancias, el lexicógrafo se ve en la necesidad de producir sus propios datos a través de la elicitación. En cuanto a los datos mixtos, estos combinan la observación con la elicitación. Es una técnica bastante enriquecedora cuando se desea ampliar la información que ya se posee en obras producidas con anterioridad. También es útil, y necesaria, para actualizar los datos al periodo de tiempo en el cual se produce la nueva obra. Esto último considerando que el lenguaje está en continuo proceso, así como las propuestas de tratamiento de datos. Según el número de datos, o material léxico, que se registra en el diccionario puede también clasificarse en exhaustivos o representativos. En la primera situación la obra intenta registrar el léxico integro de una obra, mientras que en la segunda sólo se ofrece una muestra.

Uno de los problemas más comunes que se presenta en la elaboración de una obra lexicográfica es la definición y delimitación de lo que se usará como palabra, o como unidad de estudio. En este sentido Haspelmath (2011) establece que no existe una definición convencional para definir el concepto de palabra en una forma clara, consistente y unificada. Los contextos y la diversidad lingüística que existe en el mundo imposibilitan

una definición estandarizada que pueda ser útil a todos los casos. Para este autor la mejor estrategia que el lingüista puede usar es preguntarle directamente al hablante lo que se considera como palabra dentro de la comunidad y tomar esta como unidad de estudio para las entradas. Para apoyar esta idea, cita a Coseriu (1964), “Nos estimons la notion de mot comme intuitivement établie” [Nosotros consideramos la noción de palabra como instintivamente establecida]. No obstante, debido a múltiples razones, no siempre es posible obtener la información que necesitamos. Ante esto, se debe recurrir a otros criterios que nos permitan definir la unidad de estudio. Porto Dapena (2002) propuso una distinción simple basada en delimitar estas unidades a partir de su delimitación como palabra gráfica, fonológica o semántica. En el primer caso, la unidad se forma por un conjunto de letras que las identifica. La definición parece simple y fácil, pero la diversidad lingüística que nos rodea puede obstaculizar la aplicación de esta noción.

Para analizar la problemática derivada de la definición de Dapena para las lenguas indígenas, se hace referencia a un ejemplo de la palabra *zugü* ‘mano’ y *küme* ‘bue de la lengua mapuzungun. Según lo propuesto por Dapena estas se considerarían dos palabras distintas. Sin embargo, por la característica aglutinante de la lengua, es posible reunir las en un solo segmento: *kümezugü* ‘buenas palabras’. En este último caso, ¿Podría considerarse como una sola unidad léxica? ¿Cómo se demostraría su autonomía como dos unidades léxicas separadas?

Por tanto, el proceso de lematización requiere de un tratamiento especial en lenguas altamente aglutinantes. Otro ejemplo, en un verbo del guajiro, citado por Álvarez (2008), la combinación de morfemas tiene como consecuencia que un verbo pueda exhibir miles de formas posibles, como se muestra a continuación para la expresión del infinitivo:

(1)	akacheraa	‘colgar’
	akacheriraa	‘mandar a colgar una cosa’
	akachennaa	‘ser colgado’
	akacherinnaa	‘ser mandado a colgar’
	akachereewaa	‘querer colgar’
	akacheruuwaa	‘ser colgado al fin’
	akacheraawaa	‘colgarse de algo’
	akacheraajeewaa	‘querer colgarse de algo’
	akachere'eraa	'mandar a colgarse'
	akacheriraawaa	‘colgar algo simultáneamente con otro’
	akachere'ennaa	‘ser mandado a colgarse’
	akacheraajiraawaa	‘colgarse de algo simultáneamente con otro’
	akachejaa	‘estar colgando continuamente’
	akachejiraa	‘mandar a colgar continuamente’
	akachejünaa	‘estar siendo colgado continuamente’
	akachejinnaa	‘ser mandado colgar consecutivamente’
	akachejeewaa	‘querer colgar continuamente’
	akachejiraawaa	‘colgar continua y simultáneamente con otro’
	akachejaawaa	‘colgar súbitamente’
	akacheje'eraa	‘mandar a colgar súbitamente’
	akachejaanaa	‘ser colgado súbitamente’
	akachejaaweewaa	‘querer colgar súbitamente’
	akacheje'ennaa	‘ser mandado a que se cuelgue súbitamente’
	akachejaajiraawaa	‘colgar súbita y simultáneamente con otro’

En el segundo caso, la unidad de estudio se establece por medio de fonemas o sonidos en el discurso. En este sentido, desde 1980 el consenso entre los lingüistas ha sido que es muy clara la inconsistencia que existe entre la palabra morfológica y la fonológica (Haspelmath 2011) por lo que los criterios fonológicos no pueden decidir el concepto de palabra. La relación conceptual que el ser humano guarda con el mundo que lo rodea es metafórico en gran medida y por ende, debe entenderse desde la semántica. Por tanto, aplicar sólo criterios morfológicos o gramaticales para delimitar unidades de estudio no es suficiente. Por eso, en una tercera propuesta se alude a unidades semánticas que, de hecho, tiene muchos años consolidada. A principios del siglo XX la definición de palabra como una unidad semántica era muy usual entre los lingüistas. De ahí que Sapir (1921:34), por ejemplo, defina palabra como “the smallest, completely satisfying bits of isolated

meaning”. Evidentemente hace referencia al morfo como una unidad mínima de significado.

En la actualidad, los estudios en lenguas indígenas reconocen que muchas palabras son complejas y están semánticamente constituidas como lo están las frases o las cláusulas (veáse Avilés 2010; Buenrostro 2010; Valiñas 2010). Las partículas y/o morfemas que la integran poseen acento independiente que no necesariamente están ligados en un sentido acentual y, por lo tanto, tampoco gráfico.

La incorporación de estas unidades semánticas al diccionario no es una opción en algunas lenguas. La lengua náhuatl, como muestra en (1a) y (1b), es rica en este tipo de unidades por lo que su análisis en las obras lexicográficas podría generar nuevas perspectivas de estudio basado en el nivel complejo (Máynez 2003)

- | | | | | | | |
|-----|----|-------------------|---|-----------------|---|-------|
| (1) | a. | chikome-xochitl | → | siete-flor | → | maíz |
| | b. | tzicuēhua tlapāni | → | astillar-romper | → | nacer |

Rasgos según la Unidad de Tiempo (RUT): Obras diacrónicas y sincrónicas. Bajo este rasgo se hace referencia al periodo en que se registran los datos del diccionario. Si el léxico que conforma la obra corresponde a un tiempo específico, se denomina sincrónico. En cambio, son diacrónicos cuando se describe la evolución histórica del léxico. *Rasgos históricos (RH): glosa, glosario, lexicón, Arte, vocabulario, diccionario.* De acuerdo con Vázquez (2008) en el transcurso de la historia las obras lexicográficas recibieron distintas manifestaciones. La primera de ellas fueron los vocabularios tempranos, como la lista acadia. Estos vocabularios se conformaban por colecciones de signos lingüísticos clasificados semánticamente con base en datos lingüísticos formales. De ahí que se

consideren catálogos descriptivos parciales de aspectos léxicos sin una ordenación sistemática, en su mayoría.

Durante la Edad Media surgen las glosas que se insertaban en un texto o en una nota para hacer señalamientos. Hacían referencia a pasajes complicados de algunas obras y su fin era explicar algunos contextos de estos escritos, así como el uso de palabras que ya habían caído en desuso en el lenguaje vulgar. La más conocida son las “Glosas emilianenses” encontradas en el monasterio de San Milán y que se basan en una serie de inscripciones en un códice latino añadidas a un texto base.

También aparecieron los glosarios, en su mayoría bilingües. Al igual que las glosas se relacionaban con un texto en particular, pero se producían independientemente de él. Se ordenaban en índice alfabético con la explicación de las palabras más difíciles del texto en cuestión. Su finalidad era facilitar la lectura de los textos latinos y el aprendizaje de esta lengua. Un ejemplo de este tipo de obra es el *Glosario de Palacio*. Una última manifestación de los textos medievales fueron los léxicos. Eran colecciones bilingües de palabras clasificadas por materia. Según su ordenamiento también pueden encontrarse los alfabéticos que regularmente correspondían al latín y al español. Además, surgió una nueva forma de vocabularios que se hicieron famosos en la Europa Medieval por hacer del latín el elemento de comunicación y reflexión lingüística. Entre ellos el vocabulario latino de Papias (siglo XI) y el *Catholicon* de Balbi (siglo X). Los vocabularios latinos se caracterizaron por su aparato gramatical, etimológico y enciclopédico.

Con la llegada del Renacimiento, las primeras gramáticas hacen su aparición en Europa. En autores como Nebrija los estudios gramaticales alcanzan su máximo esplendor y se extendieron más allá del continente europeo. A la par, surgen los *thesaurus* de

Estienne, los primeros diccionarios, como el de Calepino, y los de tipo bilingüe con Palencia.

2.6 Entrada

Haensch (1982) define la noción de entrada como “la más pequeña unidad autónoma de un diccionario”. Un análisis más profundo de este término se realiza en el apartado de microestructura. En el caso de la macroestructura, las entradas harán referencia al número total que conforma la obra. Las más antiguas, producidas por misioneros, también contienen un número determinado de folios que es preciso indicar en esta parte. Ahora, en el análisis microestructural, se retoma la noción de entrada en la parte enunciativa y hace referencia al lema, así como a diferentes aspectos de este.

2.7 Orientación

En esta categoría se describe la finalidad del diccionario en cuanto a su calidad de ser descriptivos o prescriptivos. Son diccionarios descriptivos, o de uso, aquellos que presentan la práctica vigente de la lengua y se consultan en busca de un significado, por la ortografía, la pronunciación o posibles empleos de las palabras. Debido a su carácter descriptivo, puede admitir préstamos, neologismos, palabras tabúes, etc.

En cambio, los prescriptivos, también llamados normativos, regulan la forma y el contexto correcto de uso de un vocablo. Son publicaciones que realizan ciertas autoridades académicas y representan modelos ‘correctos’ del uso de las palabras. Por tanto, se omiten vocablos que no se consideran dentro del léxico formal de la lengua (extranjerismos, neologismos, etc.)

2.8 Macroestructura

En este rubro retomamos la propuesta de Rey-Debove (1971) para referirnos a la organización interna del diccionario y las partes que lo conforman. Para Souza (2003) estos apartados se localizan usualmente en tres lugares del diccionario:

- i. Al principio (páginas de cortesía, portada, página de derechos, dedicatorias, abreviaturas, índice, lista de cuadros/tablas y mapas, colaboradores, presentación, prólogo, agradecimientos, introducción, indicación de uso, entre otros).
- ii. En el cuerpo (lista de entradas, artículos lexicográficos).
- iii. Al final (anexos, apéndices, bibliografía e índice alfabético y otros).

En el caso que nos ocupa, se analizan las diatópicas que indican el uso de un lema o una acepción en una ubicación geográfica específica. Este parámetro permite distinguir la variante específica utilizada según en la obra. También se incluye en este rubro información sobre los colaboradores en cuanto a su número y su relación con la lengua de estudio (nativos o no).

2.9 Parámetros para el análisis de la microestructura

La microestructura se ocupa del modo en que se presentan las unidades léxicas o semánticas, las características internas de cada una de las entradas, la forma en que están codificadas y de aquella información que se presente en los artículos lexicográficos. Se trata de una lectura horizontal que permite el análisis de su estructura y del tipo de información que presenta.

El análisis de la microestructura de un diccionario bilingüe debe considerar los siguientes elementos:

- i. Enunciado del lema (parte enunciativa)
- ii. Indicaciones fonéticas, ortográficas, gramaticales y léxicas
- iii. Equivalencia en la lengua de destino
- iv. Parte sintagmática

Estos elementos se han retomado para este análisis y se han incrementado los criterios de análisis de acuerdo a las necesidades que se han presentado. Por tanto, en este apartado se citan los parámetros que se han usado para el análisis en el corpus y se describen a partir de la propuesta de los autores que se mencionan.

2.10 La enunciación

El artículo lexicográfico²⁸ se conforma por la parte enunciativa (lema), que funciona como entrada, y la informativa que recoge datos variados según la orientación del diccionario o el usuario al que va dirigido. Al referirnos a entrada retomamos la noción propuesta por Haensch (1982) que la define como “la más pequeña unidad autónoma de un diccionario”. Porto Dapena (2000), por su parte, presenta una definición tripartita que contempla el lema, la entrada y el enunciado. En el caso de la entrada, la define como un elemento abstracto que forma parte de la nomenclatura del diccionario. En cambio, nombra como lema al enunciado que expresa la forma concreta de la palabra y que es parte del artículo lexicográfico. Así, la parte enunciativa que encabeza la entrada y que precede a la

²⁸ De acuerdo con Garriga (2003:105) es “La unidad mínima autónoma en que se organiza el diccionario”.

informativa se denomina lema, formando un binomio indisoluble entre estas dos. El lema es, entonces, la unidad sometida a la ordenación léxica. La suma de los lemas conforma el cuerpo del diccionario (Rey 1971, Medina 2003, Haensch 1982). El proceso de abstracción teórico-metodológico al que se someten las unidades léxicas para determinar lo que será utilizado como lema, se le conoce como lematización. Este proceso presenta grandes desafíos para el lexicógrafo de lenguas indígenas. De acuerdo con Porto Dapena (2002) las unidades léxicas pueden ser monomórficas o polimórficas según el número de partículas, o morfemas, que contenga. Además, en los diccionarios bilingües de lenguas indígenas también es común encontrar segmentos de unidades gráficas, como los afijos, y fraseologías que permiten una mayor comprensión de la lengua.

2.11 La parte informativa

La parte informativa del artículo lexicográfico es también conocida como la definición, cuerpo o desarrollo. Ésta da referencia del enunciado expresándolo en conceptos y palabras ya conocidas a fin de que el lector pueda reconocerlas fácilmente. De acuerdo con Haensch *et al* (1982) existen dos tipos de definiciones, la metalingüística y por equivalencia. En el primer caso, indica el contenido del concepto en cuestión haciendo uso de una perífrasis. En contraste, en el segundo caso, se cita la equivalencia de la entrada en el lenguaje meta. Este último tipo es el que se encuentra en los diccionarios bilingües. La información que suele encontrarse en la definición corresponde a indicaciones ortográficas, fonéticas, etimológicas, gramaticales, cronológicas, geográficas, de estilo y diaestilística.

2.12 Las grafías utilizadas

Este apartado hace referencia a las características gráficas de los diccionarios. En la mayoría de los casos se usan negritas o cursivas para el lema de la lengua de partida, mientras que en la lengua meta se utiliza letra redonda para la equivalencia y la cursiva para indicaciones. (Buzek 2010). Otro recurso gráfico utilizado en los artículos lexicográficos son las abreviaturas y otros signos especiales. Esto se hace con la finalidad de ahorrar espacio sin omitir información importante para la comprensión de la entrada. Los signos gráficos más usuales en los diccionarios son los siguientes²⁹:

- () Indica acotaciones de la unidad de estudio en ciertos contextos o nombres científicos para flora y fauna
- [] Mayormente utilizado en la transcripción fonética
- < Señala el origen etimológico
- > Significa “da origen a” (por ejemplo: lat. *porta*> esp. *puerta*)
- /, //, |, || Separa distintas acepciones del lema
- Referencia cruzada

En los diccionarios bilingües se han encontrado usos diferentes para estos mismos signos o se han creado otros para añadir la información que el autor quiere puntualizar. Así, en el diccionario seri-español-inglés de Moser y Marlett (2005), el signo > indica la existencia de más información en la palabra indicada como entrada principal y el corchete [] indica notas gramaticales y culturales. Asimismo, se utiliza el signo (†) para hacer referencia al uso arcaico de una palabra y el () para notas culturales.

²⁹ Lista que propone Haensch (1982:479).

Otra muestra es el *Diccionario ilustrado de la lengua y cultura yanomani* de Mattei (2007). En esta obra se observa el uso del signo (★) para señalar ejemplos y (■) para resaltar acotaciones de la palabra. En ambos diccionarios, la falta de una estandarización para cierto tipo de información, llevó al lexicógrafo a la creación de signos nuevos que indican la información que se quiere transmitir.

2.13 Marcas lexicográficas

Las acepciones suelen llevar algunas marcas que indican alguna característica relativa a la naturaleza, uso o valor de la palabra (Porto Dapena 2002). Hay diversos tipos de marcas en un diccionario que van desde las gramaticales hasta las de transición semántica, las connotativas y las diasistémicas. Las marcas gramaticales dan indicaciones en cuanto a diferencias categoriales, de variedad y de usos figurados lexicalizados. En algunos casos van numeradas y separadas por una marca ortográfica (/, //, ;). Si las acepciones poseen significados similares, estos se separan con una coma o por un punto y coma. En caso contrario, se separan con números arábigos. (Buzek 2010). La categoría gramatical suele encontrarse abreviada, aunque esto depende de las características de cada lengua. Otro tipo de marcas son las de transición semántica que señalan cambios de significado en un vocablo. La más común es el sentido figurado que se señala por la abreviación *fig.* La última de estas marcas la constituye la diasistémica que señala variedades en cuanto a temporalidad (diacrónicas), de espacio (diatópicas), sociales (diastráticas) y de estilo (diafásicas). En las diacrónicas se señala la temporalidad del uso del lema incorporado al diccionario. Las más usuales son *p. usado*, *inus.*, *desus.*, *ant.*, y *neolog.* Para hacer mención

de que la palabra es poco usada, inusitada, en desuso, anticuada o un neologismo respectivamente.

Otra de las marcas que se pueden encontrar son las diatópicas. Estas indican el espacio geográfico del uso del lema y son muy útiles para determinar la variante utilizada en la obra. También están las diastráticas que hacen referencia al uso lingüístico según el sexo (mujeres/hombres), el grupo generacional (niños, jóvenes, adultos) y el nivel social (culto, vulgar). Por último, están las marcas diafásicas encargadas de puntualizar el estilo lingüístico del discurso enunciado. A estas corresponden la denominación de *coloquial* y *formal*. Algunos autores también incorporan valoraciones como despectivo (*despect./desp.*), peyorativo (*peyor.*), festivo (*fest.*), irónico (*iron.*) y vulgar (*vulg.*).

Otros autores incorporan la partición silábica. En las lenguas indígenas esta opción no es muy usual debido a dos razones. La primera porque para la mayoría de los estudios lingüísticos se requiere más de una segmentación por morfemas que de una silábica. La segunda tiene que ver con el escaso número de estudios en las lenguas indígenas que permitirían proponer criterios para establecer los parámetros de segmentación. Los lingüistas prefieren omitirlo por su desconocimiento de la lengua y la complejidad del trabajo que representa puesto que sólo una minoría de hablantes nativos posee conocimientos gramaticales y fonéticos formales para ayudar en este proceso.

2.14 Equivalencias

En los diccionarios bilingües el lugar de la definición lo ocupan las equivalencias. Estas son entendidas como aquellas unidades léxicas de un sistema lingüístico de llegada que se expresan a partir de una de origen. El lexicógrafo puede usar en su obra una equivalencia

plena, parcial o cero. La equivalencia plena es aquella en el que la entrada expresa un término unívoco tanto en la lengua de partida como en la de llegada. Esto, por obviedad, no es común debido a que un diccionario bilingüe no solo confronta dos sistemas lingüísticos sino también toda una forma particular de ver y conceptualizar el mundo. Al buscar esta equivalencia entre signos (Lara 1997) surgen algunas complicaciones en el proceso de traducción. Algunos de ellos son ilustrados por Buzek (2010) con ejemplos del diccionario español-checo y checo-español de Josef Dubský y Vladimír Rejzek³⁰:

- i. Cuando a una palabra de la lengua de partida corresponde una unidad léxica pluriverbal en la lengua de llegada:

checo	español
nedochvilnost	falta de puntualidad

- ii. A las interjecciones y unidades léxicas con valor exclamativo se les puede añadir acepciones que expresan alegría, sorpresa, enfado, etc.:

hombre *m* muž; člověk ...; ~ ! hovor. člověče!, hrome!

- iii. El significado concreto y abstracto de una misma voz en la lengua de partida:

atleta *m* sport. atlet, zápasník; přen. silák

- iv. Equivalencias para fraseología y modismos:

leche *f* 1 mléko, ... **estar de mala** ~ lid. být naštvaný

- v. palabras de la misma etimología y formalmente parecidas en dos lenguas, pero que no tienen acepciones comunes:

a. **armada** *f* 1 válečné loďstvo 2 Am. smyčka (lasa)

b. **armád|a** *f* ejército *m*, fuerzas *f pl* armadas; **A- spásy** Ejército de Salvación; (týkající se) **A-y spásy** salvacionista; **národně osvobozenec|á** ~ ejército de liberación nacional; **okupační** ~ ejército de ocupación; **vstoupit do** -y alistarse al ejército.

³⁰ Dubský, Josef; Rejzek, Vladimír. 2007. *Španělsko-český a česko-španělský slovník*. Praha: Leda.

Para evitar el mayor número de problemática posible, en algunos casos los lexicógrafos optan por una equivalencia parcial o aproximativa. Para Lara (1997) este tipo de equivalencia se da a nivel de significado más que de signos. Cuando no existe ningún equivalente en la lengua meta que se aproxime al significado de la palabra de la lengua de partida, entonces nos encontramos ante una equivalencia cero. Estos son muy usuales en las unidades que expresan la designación de objetos culturales, especies endémicas y aquellas relativas a usos y costumbres.

2.15 Información extralingüística

Además de las equivalencias, algunos diccionarios bilingües ofrecen información enciclopédica que define a lo enunciado y que establece su relación con el mundo. También puede encontrarse como información funcional o metalingüística que da cuenta de valores, funciones o usos de la palabra definida. En los diccionarios bilingües en lenguas indígenas esta información es sumamente escasa y, generalmente, se concentra en notas etnográficas que el autor proporciona. A fin de contextualizar el uso de una palabra, los lexicógrafos modernos optan por los ejemplos. De acuerdo a Lara (1994) y Haensch (1982) estos pueden ser reales y de colocación. Como su nombre lo indica, en el primer caso los ejemplos pueden ser reales como resultado de productos u opiniones. En cambio, el segundo es producido por el autor a fin de mostrar al lector las características sintácticas de la lengua y fijar el significado en un contexto de uso.

El número de estos puede variar en cada obra encontrándose algunas de ellas con un amplio uso de estos, mientras que en otras la ejemplificación es escueta. Incluso, puede no hacerse uso de ejemplos con el fin de ahorrarse espacio. El lenguaje icónico también es

usado en algunos diccionarios. De este lo más común es el uso de dibujos, fotografías y esquemas.

2.16 Préstamos lingüísticos

Los préstamos lingüísticos hacen referencia a aquellas palabras provenientes de otras lenguas que se han incorporado a la lengua de partida. Si bien no existe algún autor que mencione este parámetro para considerarse dentro del análisis microestructural de los diccionarios, se ha incluido en este para identificar la influencia de otras lenguas sobre el ch'ol. Asimismo, se ocupa de identificar el proceso morfológico, léxico o fonológico que han seguido estas palabras para adaptarse a la lengua.

2.17 Consideraciones a incluirse en el análisis de diccionarios

La lematización debe partir de principios lingüísticos que se apeguen a las características de las lenguas. Sin embargo, a falta de metodologías y modelos para lenguas orales, los autores de diccionarios en lenguas indígenas han optado por seguir modelos tradicionales. Dentro del diccionario se incorpora al lema los representantes canónicos de las diferentes clases de palabras que existe en una lengua. La forma tradicional de citarlos varía según la categoría. Así, para los sustantivos se usa como forma canónica el singular masculino (*gato*); para los verbos se utiliza frecuentemente el infinitivo, o estativo ('morir'); y para las formas pronominales suele usarse expresiones como 'dirigirse'.

Algunos autores de diccionarios en lenguas indígenas se han guiado de este patrón tradicional para proponer las formas canónicas. Sin embargo, los diferentes diccionarios revisados para el presente proyecto demuestran que este patrón podría no corresponder a las

particularidades de las lenguas orales. Esto obliga a una reconsideración metodológica de lo que se conoce a fin de discutir estos parámetros y proponer nuevas formas de abordar el objeto de estudio. Muestra de esta problemática es la consideración del verbo en náhuatl y otomí. La forma tradicional de citar los verbos en un diccionario requiere el infinitivo lo que supone una problemática para estas dos lenguas. Esto a raíz de que en ellas la forma base de los verbos corresponde a la tercera persona del singular en tiempo presente.

Otro caso de problemas derivados de la lematización verbal se da en el zoque de Copainalá, en el zapoteco y en el mixteco. En el zoque se utiliza como forma base la tercera persona del singular en tiempo pasado, en tanto que para el zapoteco y el mixteco se da preferencia a la primera persona del tiempo plural en futuro. (Bartholomew y Schoenhals 1983). En cuanto a los sustantivos, se tiene el caso de la lengua tzeltal y ch'ol donde no existe marcas de género, sólo de número.

De ahí la importancia del análisis metalexigráfico en cuanto a la variabilidad gramatical. Primero porque sirve de antecedente al lexicógrafo para identificar la forma de cita que usa el autor y cotejar si corresponde a la forma base que provee la lengua. De esta forma, la labor lexicográfica advierte y previene debilidades en obras posteriores. En segundo lugar, porque permite reflexionar sobre la problemática existente en los diccionarios bilingües de lenguas indígenas que se han producido y reconsiderar la metodología utilizada en busca de nuevas propuestas.

Asimismo, es necesario debatir sobre las abreviaciones que se utilizan para denotar las categorías gramaticales. Hasta ahora se han utilizado las tradicionales, pero existen otras clases de palabras que poseen algunas lenguas indígenas que no están incorporadas a esta lista. Tal es el caso de los clasificadores numerales, la animacidad, el perfectivo y el imperfectivo en los verbos que son tan usuales en las lenguas indígenas.

En los casos en que los autores han usado abreviaciones para estas categorías, se observa una diversidad de propuestas. Sin una estandarización para el uso de estas abreviaciones, el lector podría caer en ambigüedades o confusiones. Es un hecho innegable que el polimorfismo gráfico existe en todas las lenguas. De tal forma que la elaboración de un diccionario, en lenguas grafas y ágrafas, debe enfrentarse a esta problemática. Las lenguas con amplia tradición escrita resuelve esta situación a través de la recopilación de un corpus de textos escritos donde reúne las voces formales que utilizan los escritores e intelectuales para incluirlas como lema en sus entradas. Para las lenguas indígenas esto no es posible. Aunque la producción de textos se ha incrementado, no es suficiente para conformar un corpus de escritos en el cual basar la producción lexicográfica. Colateralmente, el número de estudios es relativo en cada lengua por la prominencia que poseen algunas en relación a otras. Es decir, de forma generalizada se carece de un referente normativo desde la comunidad de hablantes que establezca los parámetros formales y los contextos de uso de las palabras que puedan ser consideradas para la forma de cita del diccionario. Esta carencia es resuelta de distintas formas por los lexicógrafos y la evidencia se encuentra en las obras producidas. Aspectos que van desde el sistema de grafías y los símbolos que se usaron hasta la incorporación de las variantes dialectales en la forma de cita reciben un tratamiento especial en cada obra que merece un parámetro de análisis especial. Para el caso que nos ocupa se ha nombrado polimorfismo gráfico. El polimorfismo gráfico hace referencia a las distintas manifestaciones de códigos escritos que puede encontrarse entre las obras lexicográficas. Un argumento a favor de integrar este parámetro de análisis se encuentra en lo citado por Haviland (2006). En su escrito, el autor expresa que existe en una serie de inexactitudes en las obras bilingües que se observan a

través de la representación del significado léxico y la inadecuación de las equivalencias en cuanto a la concordancia de la categoría gramatical y los rasgos compatibles de significado.

La parte inicial del análisis del polimorfismo gráfico de una obra lo constituye el sistema de grafías utilizada. Aunque suene un poco exagerado, la finalidad de la obra y el tipo de usuario pueden identificarse a través de la propuesta de escritura usada. El lexicógrafo sirve a un fin y su selección del código de escritura obedece a este. Así, la identificación del sistema utilizado puede ayudar a acercarnos a la ideología del autor (académica, científica, lingüística o religiosa) y la finalidad de la obra (descriptiva y prescriptiva). Un ejemplo de esto son los escritos coloniales que produjeron los misioneros españoles. El uso de un alfabeto convencional, con signos convencionales, para expresar sonidos que no son convencionales demuestra que la finalidad fue ofrecer una descripción estándar de las lenguas naturales con un fin mayormente religioso. Su constante movilidad de un territorio a otro condicionaba estas obras por lo que eran elaboradas de tal forma que fueran comprendidas por otras personas de su misma condición. Hecho que se confirma por el análisis realizado por Eggerbrecht *et al.* (2001) a textos mayas. A partir del análisis de los códigos escritos, la autora encontró evidencia de problemas referentes a lo que se viene diciendo. Los misioneros españoles sustituyeron sonidos del maya yucateco con letras especiales y combinaciones de letras adicionales creadas para esta situación. El fin, por deducción, fue describir la lengua maya utilizando patrones convencionales que fueran comprendidos por sus homólogos y que sirvieran para los fines de evangelización. Para otras lenguas mayas en Guatemala, kaqchiquel y k'iche', el tratamiento que se observa en las obras es similar. El religioso encargado de la elaboración del vocabulario colonial creó un alfabeto que incluía letras latinas y números para aproximarse a los sonidos de la lengua que estaba describiendo. Nuevamente, los códigos se crearon desde la cosmovisión

occidental para ser comprendidos por occidentales. En ambos casos, se provee de evidencia para decir que las obras producidas eran didácticas y no de uso. Fueron obras que se elaboraron en forma de repertorios reducidos que integraban el vocabulario necesario para los fines de evangelización y que facilitaban el estudio de las lenguas indígenas. Una finalidad que ignoraba las necesidades lingüísticas de los hablantes y al uso que estos pudieran haberle dado a las obras. Además de la ideología, el polimorfismo gráfico puede denotar la variante dialectal de una obra a través de las marcas diatópicas. El reconocer esta información permite atribuir a la obra un espacio geográfico específico. Una muestra es el *Kaska Tribal Council Dictionary* (1997) del territorio del Yukón en Canadá. En el ejemplo (3)³¹ se observa un polimorfismo gráfico y otro semántico en (16a) derivado de la marca diatópica entre los paréntesis. Esto permite situarla en un espacio geográfico específico.

- (3) a) ?iye (**Hare**) Meat
 b) bé Meat (**Bearlake**), food (**Hare**)

Por tanto, todas estas singularidades argumentan a favor de la reconsideración de los parámetros actuales para los análisis metalexográficos. Las lenguas indígenas poseen características singulares que pueden ilustrar formas novedosas de estudiar los fenómenos lingüísticos si tan sólo se lo permitimos. Conforme se avance en su estudio, también debe avanzarse en las cuestiones metodológicas que permitan un mejor aprovechamiento de los recursos.

³¹ Los ejemplos fueron tomados de Rice, Keren y Saxon (2002)

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Introducción

Existe una amplia gama de posibilidades dentro de la metodología cuantitativa y cualitativa para guiar el estudio de los diccionarios. Los modelos que guían estos estudios, como es de esperarse, se han diseñado pensando en lenguas con amplia tradición escrita y los respalda un considerable número de obras que se han producido a lo largo de los años. Un caso que se ha discutido en este texto y que es ampliamente reconocido es el de las obras coloniales elaboradas por los misioneros españoles durante la colonización española. Si bien partieron de modelos europeos, los misioneros se vieron en la necesidad de adaptar estos modelos a la realidad que hacían frente. En el siglo XX, el interés por las lenguas indígenas de América vuelve a emerger como consecuencia del deterioro y desaparición de muchas de ellas. Los investigadores y lingüistas de las obras modernas tempranas tenían como propósito la documentación de las lenguas que se encontraban en peligro antes de que se extinguieran (Hinton, Leane y Weigel 2002). Bajo esta encomienda, los investigadores vuelven a enfrentarse a la misma problemática: la necesidad de una metodología pertinente a las lenguas ágrafas. De nuevo, el punto de partida es la documentación desde los modelos

desarrollados para lenguas escritas. Esto hizo que las obras que surgieron fueran concebidas, en algunos casos, para propósitos académicos, religiosos y científicos, lo que las imposibilitó para el uso de los hablantes.

Finalmente, con el surgimiento de los estudios metalexigráficos de estas obras, se reveló la necesidad de producir nuevos diccionarios escritos con un nuevo enfoque. Estos debían incorporar cambios estructurales y metodológicos. Por tanto, surgen textos que además de lo lingüístico incorporaban información enciclopédica que permitía contextualizar las entradas. El punto de partida y de llegada debía ser el mismo usuario; es decir, los hablantes y sus necesidades comunicativas. Todo esto fue posible gracias a la teoría lexicográfica y si bien es cierto que aún falta mucha discusión en el asunto, también lo es que se ha avanzado en el estudio de propuestas para llegar a una metodología que, finalmente, sea la adecuada para las lenguas indígenas. Con esto se establece que aún no existe una propuesta concreta que permita guiar el análisis metalexigráfico de obras en lenguas indígenas, sino que se ha partido de métodos tradicionales para adaptarlos a los fines que el investigador persigue. De ahí la necesidad de integrar este capítulo que revise y describa tanto las categorías como los parámetros metodológicos que se han utilizado.

3.2 Objetivo de la presente investigación

A partir del análisis contrastivo de cinco obras lexicográficas de la lengua ch'ol se establecen las diferencias microestructurales de obras referidas a lenguas indígenas. En ese sentido es importante reflexionar sobre la metodología requerida para este tipo de análisis a fin de considerar los criterios para establecer las bases de una propuesta pertinente a las características de este tipo de obras.

3.3 Reseña de la lexicografía ch'ol

Los estudios sobre los choles son diversos y se enfocan a describir aspectos socioculturales. En este rubro existen estudios sobre educación (Vázquez 2005; Bastiani 2011; López 2012), investigaciones antropológicas y etnográficas (García 1979; Vázquez y Cobos, 1994; Aulie 1979; Salazar 1982; Cruz 2014; Maldonado 2004; Rojas 2010) y migración (Rojas 1994), que caracterizan a esta población y aspectos lingüísticos relativos a discurso (Joserand y Hopkins 2001; Vázquez 1996; Morales 1984 y 1999; Alejo 1988), oralidad (Pérez 1993; Meneses 1986; Guzmán 2013) y gramática (Becerra 1937; Aulie 1949 y 1979; Beekman 1953; Warketing y Whittaker 1970; Gebhart y Helfrich, 1972; Schumman 1973; Attinasi 1973; Warketing y Brend 1974; Warketing y Hollenbach 1978; Warketing y Scott 1980; Figueroa 1998; Ramírez 1998; Vázquez 2002 y 2011; Gutiérrez 2004; Martínez 2005; Matteo 2008; Arcos 2011; Meneses 2014; Coon, 2004, 2006 y 2015). En este último rubro sobresalen las producciones con un enfoque teórico-descriptivo desde la cual se han producido análisis fonológicos, morfológicos y material lexicográfico (diccionarios, vocabularios y gramáticas) que han contribuido al conocimiento de esta lengua.

La primera obra conocida es un vocabulario de 444 voces recopiladas a finales del siglo XVIII. Fue escrito por el fray Juan Jossef de la Fuente Alvores y forma parte de un manuscrito extenso donde se presentan catorce vocabularios de las lenguas indígenas más habladas de Guatemala. Años después, Fernández (1892) transcribe este vocabulario y sus notas fueron publicadas como un homenaje póstumo a su trabajo. Becerra, al igual que Fernández, retoma de nuevo el vocabulario de Jossef y le agrega cerca de mil entradas y se publica como parte de su obra *Por la ruta histórica de México y las Antillas* (1937).

A principios del siglo XIX Stoll publica su escrito *Zur ethnographie der Republik Guatemala* (1884) donde presenta una lista de palabras del ch'ol. La recopilación de este

vocabulario estuvo a cargo del académico alemán C. H. Berendt a mediados del siglo XIX como parte de un vocabulario comparativo de las lenguas pertenecientes a la familia maya-quiché. Después de unos años, de acuerdo con Hopkins (2010), tres extensas listas de palabras choles fueron publicadas por distintos autores a principios del siglo XX. La primera fue recolectada por el alemán Sapper a finales del siglo XIX y publicada en 1907. La segunda y la tercera aparecen como uno de los apéndices de la obra de Frederick Starr *Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico* (1902). Ambas fueron recolectadas en 1900 en poblaciones de Tumbalá, una por el propio Starr (50 entradas) y la otra por el alemán Henry Rau (138 entradas). Para 1940 el historiador alemán Berlin copia el vocabulario de Becerra (1937) durante su estadía en Palenque donde se encontraba para participar en los trabajos arqueológicos de esta zona. Debido a su relación de trabajo con hablantes nativos del ch'ol, Berlin consiguió cotejar la propuesta de Becerra y reconocer cincuenta nuevos significados a la traducción original. Aunque no dio a conocer los resultados de su trabajo, sus notas más tarde serían retomadas por Matteo (2008) para publicarlas. Cerca de ese tiempo, el Instituto Lingüístico de Verano comienza su trabajo por la zona chol con la representación de Wilbur Aulie y Evelyn de Aulie. Los datos obtenidos en su trabajo de campo quedaron plasmados en un documento de análisis de términos de parentesco (1947)³² y en un diccionario bilingüe *chol – español* (Aulie, 1949 y 1978) del cual, en años posteriores, Scharfe (1996) propondría una tercera versión.

Esta última versión se diferenciaría de las otras obras por su alto contenido descriptivo que va más allá de una mera lista de palabras. Así, ofrece por primera vez una sección dedicada a la fonología de la lengua y otra a la morfología. Colateralmente,

³² Este documento preliminar de los estudios de Aulie, según lo estipula el Instituto Lingüístico de Verano, no cumplió con los requisitos mínimos para ser publicado. Sin embargo, se encuentra disponible para su análisis en la página oficial del ILV.

introduce comentarios etnográficos contenidos en cuatro apéndices: la flora y fauna, el tiempo, referencias a tamaño y a zonas geográficas. Si bien está basado en la variante dialectal de Tumbalá, también incluye variaciones dialectales de Tila y Sabanilla.

Derivado de este trabajo, también se publica otro vocabulario bilingüe *ch'ol–Inglés* por la misma autora y que después derivaría en un vocabulario *ch'ol – español* preparado por Beekman en 1953. Ambos contenían un aproximado de 500 palabras que fueron recopiladas en Tumbalá, Chivalito, Sabanilla, Tila, Misnija', Limar y Vicente Guerrero. Justo unos años después, Anabelle Wittaker incursionaría esta misma área y aportaría una gran cantidad de datos sobre la lengua ch'ol. Su primer análisis sale a la luz en 1957 patrocinado por el Instituto Lingüístico de Verano. En él se muestran los cambios sistemáticos entre las variantes de Tila y Tumbalá a través de oraciones de ejemplo. Posteriormente, presentaría una *Gramática ch'ol* producida junto con Scott (1980) cuyo vocabulario fue recopilado en Chivalito, municipio de Salto de Agua, Chiapas.

En 1962 Kaufman diseñó un cuestionario para recolectar vocabulario maya y realizar un estudio comparativo para la reconstrucción histórica de esta lengua. Este instrumento fue aplicado a poblaciones choles entre 1978 y 1979 por Josserand y Hopkins. La lista contiene conceptos típicos en dominios semánticos amplios tales como plantas, animales, partes del cuerpo reunidos en 1493 palabras o frases. Se publica en 2003 bajo el nombre de *A preliminary Mayan Etimological Dictionary*.

En 1973, Attinasi publica la primera gramática ch'ol con el título *Lak T'an: a grammar of the Chol (Mayan) Word*. En ese mismo año, Otto Schumman realiza otra gran aportación a esta cultura con un estudio lingüístico descriptivo sobre *La lengua chol de Tila, Chiapas* que incluye un diccionario *español – ch'ol, ch'ol – español*. Al igual que muchos de los estudiosos de esta área, también integra las variantes de Tumbalá, Salto de

agua, Sabanilla y Palenque. Esta obra se complementa con un análisis y morfológico de la lengua ch'ol así como la introducción a la sintaxis de la misma.

Coon (2015), por su parte, cita como precursores de estudios lingüísticos de la lengua ch'ol a Warketing y Brend (1974) y Koob Shick (1979). También hace mención de tres obras más; una de ellas es la gramática ch'ol elaborada por Attinasi (1973) bajo el título de *Lak T'an: a grammar of the Chol (Mayan) Word*. La otra es el diccionario de Torres Rosales (1974) titulado *Espa-ch'ol*. Esta publicación se realizó a nivel local en San Cristóbal de las Casas por lo que su localización ha sido muy difícil. La última es el diccionario publicado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA 1992). En años recientes, Hopkins inició dos proyectos lexicográficos para esta lengua: un diccionario monosilábico y un diccionario histórico. El primero comienza sus trabajos de elicitación en 1985 y continúa en revisión para su publicación. El segundo inició en 1978 pero fue publicado hasta 2010 con una lista de 1500 entradas léxicas. Dentro de las producciones más recientes se puede considerar el bosquejo gramatical de Montejo (1999) *Na'al Ty'an Ch'ol*; la obra monolingüe de Jiménez y Guzmán (2007) *Säkläji'b Ty'añ ch'ol*; una gramática propuesta por Vázquez (2011) *A grammar of Chol, a Mayan language*; y el recién publicado *Isäklesa Isujmlel ty'añ tyi CH'ol, cha'añ alp'eñalob* de Martínez et al. (2017).

3.4 El corpus

En cuanto a la conformación del corpus se consideró la lengua de estudio y el tipo de obras lexicográficas que se han producido en esta lengua. A este respecto es interesante mencionar que después de una revisión documental exhaustiva se encontraron referencias respecto de diecinueve obras: cuatro listas de palabra, cuatro vocabularios, siete

diccionarios y cuatro gramáticas. Tiempo después se procedió a su localización en distintas fuentes documentales en distintos puntos geográficos de México como Tabasco, Chiapas y la Ciudad de México. La compilación de estas obras requirió de un lapso de doce meses en el que se visitaron bibliotecas de estos lugares, algunas universidades públicas y, además, se entrevistaron a profesores bilingües (ch'ol-español). Finalmente, se obtuvo un compendio de ocho obras sin posibilidad de disponer de las restantes. Seis de ellas son de tipo bilingüe y dos monolingües. Para este análisis se seleccionaron las de tipo bilingüe conformando así un corpus de cinco ejemplares integrados por un manuscrito original del siglo XVIII (Alvares 1789. *Vocabulario de la lengua chol*), un vocabulario del siglo XX (Becerra 1937. *Vocabulario castellano-chol*) y tres diccionarios (Schumann 1978. *La lengua ch'ol de Tila*; Aulie y Aulie 1973. *Diccionario ch'ol-español*; Instituto Nacional para la Educación de los Adultos 1993. *Diccionario español-ch'ol/ch'ol-español*).

3.5 Dos categorías metodológicas

El estudio del corpus de esta investigación se realizó bajo un enfoque metalexicográfico. La técnica fue el análisis de contenido que permite que las características relevantes de este se transformen a unidades que permitan su descripción y análisis preciso. Después de revisar la propuesta de Haensch *et al.* (1982, 1987), Hernández (1998) y Ahumada (2006) se optó por agruparlas bajo dos categorías de análisis que se describen a continuación:

Categoría	Definición	Indicadores
i. Evaluación formal cuantitativa y cualitativa	Proceso crítico para la descripción de la macroestructura y microestructura.	Macroestructura
		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tipología ▪ Nomenclatura ▪ Número de sistemas lingüísticos ▪ Naturaleza de los datos ▪ Unidades de estudio ▪ Unidad de tiempo ▪ Número de entradas ▪ Orientación ▪ Estructura ▪ Indicaciones de uso ▪ Formato o soporte

		Microestructura
		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Enunciación ▪ Grafías ▪ Marcas lexicográficas ▪ Equivalencias ▪ Préstamos ▪ Forma de cita ▪ Polimorfismo gráfico ▪ Onomatopeyas ▪ Información extralingüística
2. Juicio crítico	Estudio contrastivo para dar cuenta de los elementos del artículo lexicográfico	Valoración de la microestructura

3.6 Parámetros para el análisis de la macroestructura

La macroestructura también conocida como nomenclatura hace referencia a la ordenación de los elementos que conforman el cuerpo de un diccionario. En este sentido es una lectura vertical de la unidad lexicográfica que considera las entradas y otros aspectos organizativos. Estos aspectos varían según la obra y entre ellas suele encontrarse las entradas, subentradas, sistema lingüístico base, el número de lenguas, la finalidad, orientación, entre otros. Los diccionarios bilingües modernos elaborados en lenguas indígenas, además de incorporar estos elementos, también deben incluir información correspondiente al área geográfica, los colaboradores, las variantes de la lengua y la ortografía (Haensch y Omecaña 2004). Cabe mencionar que este tipo de análisis es más evidente en obras modernas del siglo XX. Si retomamos este modelo macroestructural en vocabularios coloniales que sólo se conforman por una lista de palabras, entonces el análisis no es tan productivo porque carece de la mayor parte de los elementos a los que se hace alusión. Este tema se analizará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

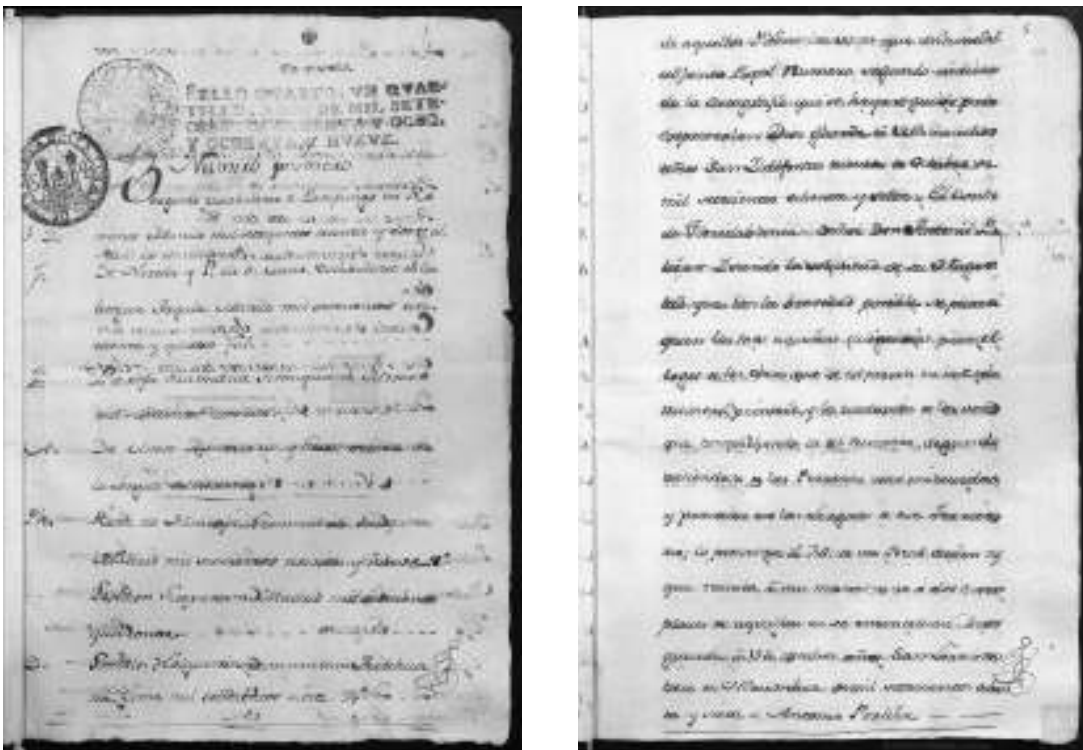
ANÁLISIS METALEXICOGRÁFICO

En este apartado se realiza el análisis metalexigráfico del corpus de la investigación. Siguiendo lo estipulado en el capítulo anterior, este trabajo se realizó a partir de la evaluación formal de cada una de los cinco ejemplares. Las obras se presentan siguiendo un orden cronológico a su publicación comenzando desde la más antigua hasta la más reciente. Cada una de ellas se organiza en dos campos generales denominados macroestructura y microestructura. A su vez, estos campos se integran por una serie de once indicadores en cada caso. Los análisis van acompañados de una ficha metalexigráfica que resume los aspectos observados. Los datos generados en este capítulo permiten reconocer los elementos que se necesitan para la siguiente fase. Es decir, constituyen la parte medular de la investigación: el estudio contrastivo del desarrollo diacrónico que ha seguido la microestructura en un periodo de casi dos siglos. Al final se ha incluido la ficha y el esquema metalexigráfico que comprende todas las obras del corpus. Asimismo, se cierra el capítulo con la discusión de la ardua labor que implica la elaboración de diccionarios en lenguas indígenas con amplia tradición oral y el reconocimiento de los logros que se han alcanzado en esta área.

4.1 Vocabulario ch'ol del siglo XVIII

La obra lexicográfica más antigua en lengua ch'ol de la que se tiene conocimiento es un vocabulario de más de 400 palabras. Este, junto a diez vocabularios más, forma parte de un manuscrito original fechado el 9 de octubre de 1787. Procede del palacio de San Ildefonso, España, y se encuentra firmado por el conde de Florida blanca, Don Antonio Porlier.

Figura 2. folio 1 y 5 del manuscrito original firmado por Porlier (1787)



En este documento se menciona que el rey Carlos III, para complacer a la emperatriz de Rusia, ordenó a los virreyes de México, Perú, Santa Fe y Buenos Aires, al gobernador de Filipinas y al presidente de la audiencia de Guatemala que se realizara la pronta traducción

de una lista de palabras en las lenguas indígenas mayoritarias del continente. Esta lista constituye un total de 444 voces organizadas por campos semánticos en cuatro columnas.

Figura 3. Folio 03 del manuscrito de Porlier (1787) con algunos de los campos semánticos requeridos por el rey Carlos III



Las voces fueron traducidas a catorce lenguas: kiche, cachiquel, cakchiquel, zutuhil, guiche, cacchi, poconchi, pocoman, pupuluca, chol, zotzil, tzendal, chanabal y zoque.

Figura 4. Algunos de los vocabularios encontrados en el manuscrito de Porlier (1787)



El *Vocabulario de la lengua ch'ol*, que contiene la traducción de las palabras solicitadas, se conforma de 13 folios organizados en cuatro columnas. La firma de autoría corresponde al fray Juan Jossef de la Fuente Alvores y fue fechado el 26 de enero de 1789.

Un siglo más tarde este vocabulario fue enviado a España y fue copiado del archivo de las Indias por don León Fernández mas no fue publicado sino hasta 1892 como homenaje póstumo por los hijos de éste en una obra titulada *Lenguas Indígenas de Centroamérica*.

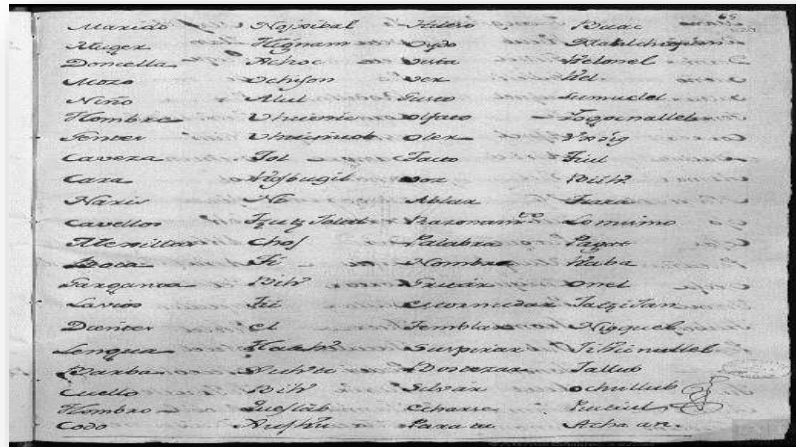
Figura 5. Primer folio del *Vocabulario chol* escrito por Jossef de la Fuente (1789)



4.1.1 Macroestructura

El *Vocabulario de la lengua chol* es una obra bilingüe unidireccional activa (español-chol). Se integra por 13 folios que contienen 444 entradas conformadas por unidades léxicas. Sigue un orden onomasiológico establecido según la solicitud del rey Carlos III e integra campos semánticos relativos a parentesco, partes del cuerpo, género, verbos de sentido y de acción, pronombres, adjetivos, astros, clima, colores, tiempo, depósitos de agua, formas, fenómenos de la naturaleza, fruta, flora, metales y piedras, fauna, estaciones, puntos cardinales, sustantivos relativos a la orografía, relativo a la siembra y cosecha, medios de transporte, ropa, palabras de pregunta, muebles, guerra y números.

Figura 6. Ejemplo de ordenación del *Vocabulario chol* de Jossef de la Fuente (1789)



Al inicio del documento se hace referencia a diez obras que los religiosos solicitan para llevar a cabo la traducción de las palabras solicitadas. Seguidamente se presenta el vocabulario a traducir, al que se nombra como número segundo. En el tercer apartado se expone la razón por la que se elabora el manuscrito y la fecha en que se elabora: el 13 de noviembre de 1787. Al final de esta parte aparece la firma de Don Antonio de Polier.

Posteriormente, se presentan los vocabularios de las lenguas indígenas y entre ellos se encuentra el de la lengua ch'ol. El escrito cierra con la validación del documento donde los involucrados dan fe de la legitimidad del mismo a través de un manifiesto y de sus firmas.

El vocabulario que recoge las voces de la lengua ch'ol únicamente presenta dos apartados, la lista de palabras en español con su equivalencia en ch'ol y una nota del autor. Esto nos permite identificar que la orientación de la obra es descriptiva. Al final se especifica que el autor fue sacerdote en Tila, Chiapas. No se menciona la naturaleza de los datos, pero se infiere que fueron producidos. Tampoco se hace alusión a algún hablante

nativo que haya colaborado con esta obra y carece de indicaciones en cuanto al uso del vocabulario.

4.1.2 Ficha metalexiconográfica de la macroestructura

Datos bibliográficos	<i>Vocabulario chol</i> (1789). Archivo de las Indias de Sevilla, España.
Tipología histórica	Vocabulario bilingüe unidireccional-activo
Orden	Onomasiológico
Número de entradas	13 folios (444 entradas)
Número de sistemas lingüísticos	Dos (español-chol)
Naturaleza de los datos	No se especifica, pero se infiere que fueron producidos
Unidades de estudio	Léxicas
Unidad de tiempo	Sincrónico
Orientación	Descriptiva
Estructura	Lista de palabras, nota del autor
Indicaciones de uso	No
Formato o soporte	Libro
Área geográfica:	Tila

4.1.3 Microestructura

La microestructura del artículo lexicográfico del vocabulario de Alvares está conformada por la parte enunciativa y la informativa. Las características de cada una de ellas se presentan a continuación.

a) *La enunciación*

En la enunciación se observan entradas en español con lemas monomórficos (2a) y polimórficos (2b). Estos últimos, en su mayoría, corresponden a frases que contienen verbos (2c) y sustantivos compuestos (2b). No hay presencia de segmentos de unidades gráficas.

- | | | |
|-----|---------------------------|--------------------|
| (2) | a. <i>Sol</i> | <i>Kin</i> |
| | b. <i>Trigo en género</i> | <i>Caxlan ixin</i> |
| | c. <i>Él es</i> | <i>Jinuch</i> |

b) *Grafías usadas*

La entrada en español aparece escrita a mano con letra cursiva y mayúscula inicial (3a).

Sólo aparece una marca gráfica en una de las entradas (3b).

- | | | |
|-----|-----------------------|--------------------|
| (3) | a. <i>Pan</i> | <i>Caxlan guas</i> |
| | b. <i>Bien (adj.)</i> | <i>Che uchi</i> |

Debido a la antigüedad del manuscrito, en las entradas se encuentran formas arcaicas de palabras en español como caveza, naris, cavellos, lavios, oydos, ablar, silvar, narizes, azul, berde, rosio, graniso, yelo, joben, arcoyris, ayre, biento, bapor, sebolla, nues, cueba, avejas, baca, rais, ogar, senteno, havena, cozer, servesa, obeja, huebo, sorra, bestido, sapato, nuevo, hallá, oy, quatro.

c) *Forma de cita*

Los nombres incluidos en el vocabulario se lematizaron en su forma singular no marcada (4a) al igual que los adjetivos (4b). En algunos casos se cita el sustantivo en su forma plural (4c). En el caso de este ejemplo, y de otros, la equivalencia corresponde al singular y no al plural.

- | | | |
|-----|-------------------|---------------|
| (4) | a. <i>Agua</i> | <i>Ja</i> |
| | b. <i>Viejo</i> | <i>Jolxib</i> |
| | c. <i>Narizes</i> | <i>Ni</i> |

En el caso de los verbos se recurre a distintas estrategias para citarlos. Entre ellas la forma infinitiva (5a) y (5b), el pasado (5c), el imperativo (5d), en primera (5e), segunda

(5f) y tercera persona del singular (5g), así como en primera (5h), segunda (5i) y tercera persona (5j) del plural.

(5) a. <i>Cantar</i>	<i>Cay</i>
b. <i>Echarse</i>	<i>Puctiul</i>
c. <i>Fue</i>	<i>Tzaichale</i>
d. <i>Vete</i>	<i>Guqu</i>
e. <i>Yo soy</i>	<i>Jonuch</i>
f. <i>Tu eres</i>	<i>Jatuch</i>
g. <i>Va</i>	<i>Majlel</i>
h. <i>Nosotros somos</i>	<i>Jonuch lajon</i>
i. <i>Vosotros sois</i>	<i>Jatuch la</i>
j. <i>Aquellos son</i>	<i>Jino buch</i>

La parte informativa

En la parte informativa del artículo lexicográfico sólo se observa la equivalencia de la entrada a la lengua ch'ol. Las características de cada una de ellas se desglosan en los siguientes apartados.

d) Grafías usadas

Al igual que las entradas, la parte informativa aparece escrita a mano con letra cursiva y mayúscula inicial. No se utiliza ningún signo gráfico, abreviatura o marca. El alfabeto utilizado se constituye por las grafías *a, b, c, ch, (d)*³³, *e, (g), i, j, k, l, (ll), m, n, ñ, o, p, q, t, u, w*³⁴, *x, z*.

Pese a que ya había dos siglos de convivencia entre los españoles y los naturales del nuevo continente, esta obra muestra cuanto distaban de la comprensión general de las nuevas lenguas. La evidencia más concreta se visualiza en la representación de los sonidos.

³³ Las palabras en paréntesis únicamente aparecieron en préstamos del español. En el caso de la letra *d* sólo aparece en 'Dios'.

³⁴ Pese a que no aparece escrita como 'w', su sonido se representa con 'uhu'.

Innumerables obras han dado cuenta de esta carencia (véase Eggerbrecht *et al.* 2001) en la elaboración de Artes, gramáticas y vocabularios.

En el *Vocabulario chol* de Alvares hay diversos sonidos que fueron erróneamente representados y otros que fueron omitidos. En los ejemplos (6a a 6c) se muestra el caso del tratamiento de la glotal. En (6a) se observa que este fonema fue representado por una especie de acento, un punto de separación silábica en (6b) y una reduplicación vocálica en (6c), mientras que en (6d) se suprimió completamente su uso.

- | | | |
|-----|------------------|------------------|
| (6) | a. <i>Fue</i> | <i>Tzaichalé</i> |
| | b. <i>Sangre</i> | <i>O.chich</i> |
| | c. <i>Chuu</i> | <i>Leche</i> |
| | d. <i>Bik</i> | <i>Cuello</i> |

Otros sonidos que se encuentran en similitud de circunstancias en esta obra son los correspondientes a los fonemas /k/, /k²/, /y/, /ty/, /w/. Para el primer caso se observa el uso de la grafía *c* para representar la oclusiva palatal /k/ en posición final (7a) o media (7b). En un uso similar se observó la grafía *q* para el sonido de la oclusiva palatal en posición inicial (7c) y media (7d) sin aparente diferencia entre ambas grafías. En cambio, la letra *k* fue usada para simbolizar el sonido de la oclusiva palatal glotalizada /k²/ a inicio (7e), mitad (7f) o final de palabra (7g).

- | | | |
|-----|--------------------|---------------------------|
| (7) | a. <i>Xhoc</i> | <i>Xch'ok</i> |
| | b. <i>Sumuclel</i> | <i>Gusto</i> |
| | c. <i>Tu comes</i> | <i>Jatet queet</i> |
| | d. <i>Chiquin</i> | <i>Oreja</i> |
| | e. <i>Hija</i> | <i>Kal</i> |
| | f. <i>Carne</i> | <i>Buket</i> |
| | g. <i>Lengua</i> | <i>Kaak</i> ³⁵ |

³⁵ En este ejemplo se observa el uso del posesivo de primera persona del singular (k) al inicio de palabra.

Aun cuando no existe la letra *g* en el alfabeto ch'ol, en este vocabulario puede encontrarse para representar a la semivocal /w/ cuando va acompañada de *u* (8a), al final de la palabra para representar a la oclusiva palatal glotalizada /k²/ (8b) o al sonido aspirado /h/ (8c). Este último caso también se observa en posición media (8d). Otra de las formas de representar la /w/ fue a través de *uhu* (8e).

- | | | |
|-----|------------------|---------------|
| (8) | a. <i>Pena</i> | <i>Guocol</i> |
| | b. <i>Oler</i> | <i>Sig</i> |
| | c. <i>Luna</i> | <i>Ug</i> |
| | d. <i>Mujer</i> | <i>Yignam</i> |
| | e. <i>Hombre</i> | <i>Uhunic</i> |

Otros casos a considerar son el de la grafía *ll* que representa a la aproximante palatal /j/ (9a), la sexta vocal se escribe en forma de *u* (9b) o *iu* (9c) y el fonema /ts/ se simboliza con *tz* (9e). Sólo en una ocasión aparece como *ts* (9e). Para el fonema /ty/ no existe ninguna representación gráfica (9f) al igual que para los sonidos glotalizados.

- | | | |
|-----|--------------------|-------------------|
| (9) | a. <i>Bostezar</i> | <i>Jallub</i> |
| | b. <i>Niño</i> | <i>alul</i> |
| | c. <i>Tacto</i> | <i>Tiul</i> |
| | d. <i>Cavello</i> | <i>Tztutz jol</i> |
| | e. <i>Lana</i> | <i>Tzuts</i> |
| | f. <i>Tu</i> | <i>Jatet</i> |

e) *Las equivalencias*

Las equivalencias en lengua ch'ol son, en su mayoría, plenas (10a). Sin embargo, debido a la diferencia cultural existente entre el mundo occidental y los naturales de América se

observan 50 entradas³⁶ que poseen una equivalencia cero y en las que sólo aparece la leyenda ‘lo mismo’ (10b)

- | | | |
|------|-----------------|-----------------|
| (10) | a. <i>Cinco</i> | <i>Jopel</i> |
| | b. <i>Otoño</i> | <i>Lo mismo</i> |

f) *Los préstamos*

Como en todas las lenguas, hay palabras provenientes de otras culturas que se han incorporado al ch’ol. En el caso de las entradas con equivalencia cero señalan el uso de préstamos puros del español, mientras que en otros casos se observa una adaptación (11a) y (11b).

- | | | | |
|------|---------------------------|---|-----------------------------|
| (11) | a. <i>Trigo en género</i> | <i>Caxlan</i> ³⁷ <i>ixin</i> | (lit. maíz español) |
| | b. <i>Pan</i> | <i>Caxlan guas</i> | (lit. tortilla del español) |

4.1.4 Ficha metalexigráfica de la microestructura

Estructura del artículo	Entrada en español con su equivalencia en ch’ol
Tipo de lema	Monomórfico y polimórfico
Grafías	Cursiva con mayúscula inicial para entradas y equivalencias
Marcas	Sólo aparece una marca gramatical en una entrada
Equivalencias	Plenas y cero
Forma de cita de nombres	Forma singular no marcada y algunos plurales
Forma de cita de verbos	Infinitivo, imperativo, pasado, marcado en primera, segunda y tercera persona del singular y plural en presente.
Forma de cita de adjetivos	Singular no marcado

³⁶ Estas son: nupcias, baya, cebolla, nuez, manzana, fosa, foso, oro, otoño, veneno, maravilla, colina, ganso, espíritu, Dios, hora, ballena, villa, cuchillo, centeno, avena, lino, cerveza, vino, aceite, camello, asno cebada, (guisante), siervo, ley, rastrillo, oso, lobo, liebre, coche, media, seda, cuba, navío, esquite, amigo, yugo, guerra, soldado, batería, arnés, casco, lanza, victoria, antes.

³⁷ Término usado para referirse a los españoles. Becerra (1937) apunta que este vocablo es un acortamiento de ‘castellano’.

Préstamos	Sí (español)
Palabras tabúes	No
Polimorfismo gráfico	Uso de acentos, punto de separación silábica y reduplicación vocálica para la glotal /ʔ/, uso de la <i>c</i> y <i>q</i> para /k/, de <i>k</i> para /kʔ/, de <i>gu</i> y <i>uhu</i> para /w/, de <i>g</i> para /h/ y /kʔ/, de <i>ll</i> para /j/, de <i>u</i> y <i>iu</i> para la sexta vocal y de <i>tz</i> para /ts/. No hay representación para /ty/.
Sistema de grafías	a, b, c, ch, (d) ³⁸ , e, (g), i, j, k, l, (ll), m, n, ñ, o, p, q, t, u, w ³⁹ , x, z.

4.2 *Vocabulario castellano-chol* Becerra (1937)

En el periodo comprendido de 1789, cuando se elabora el *Vocabulario chol* de Alvares, hasta 1937, fecha de publicación de la obra de Becerra, fueron publicadas tres listas de palabras choles (Stoll 1884, Starr 1902 y Sapper 1917)⁴⁰. En relación con la obra que nos ocupa, el antropólogo y lingüista Becerra (1937) retomó el vocabulario de Alvares (1789) para incluirlo en su obra *Por la ruta histórica de México, Centroamérica y las Antillas*. En esta obra el autor publica un total de ocho vocabularios de lenguas indígenas del sur de México: maya, chontal de Tabasco, chaneabal, sotsil, mame, chol, chiapaneca y tsoque.

³⁸ Sólo en ‘dios’, que es un préstamo del español.

³⁹ Pese a que no aparece escrita como ‘w’, su sonido se representa con ‘uhu’.

⁴⁰ Las dos primeras listas se mencionan en raras ocasiones en la literatura y su acceso es restringido. No se encontraron traducciones al español y los ejemplares que se localizaron llegaron casi al final de la presente investigación. Esto impidió su incorporación al proyecto.

Figura 7. Portada de la obra de Becerra (1937)



Esta obra encontró amplia oposición entre los mayistas debido a la aplicación de un sistema racional en el tratamiento de sus estudios lingüísticos indigenistas y que se oponían al criterio tradicionalista (véase los números 1-2 y 2-3, t. III, 1935, de la *Revista del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas*).

La crítica más fuerte que se señaló fue un supuesto desconocimiento de la escritura maya al usar letras y signos no tradicionales en esa lengua. A este señalamiento Becerra sólo puntualizó que las lenguas orales no poseen un alfabeto en sí misma, sino que cada investigador le asigna el que considera más conveniente y que hasta ese momento había sido el castellano.

4.2.1 Macroestructura

El vocabulario de Becerra es un texto bilingüe en formato de libro que recopila 1498 voces de la lengua chol. Es de tipo unidireccional activo (español-chol) con un orden semasiológico y una organización a dos columnas. La naturaleza de los datos es mixta debido a que retoma las voces del vocabulario de Alvores (1789), pero incorpora casi mil voces más. Según se estipula en la obra, los datos producidos fueron recopilados en los pueblos de Tumbalá, Tila y Sabanilla en Chiapas.

Figura 8. Ejemplo de organización de la obra de Becerra (1937)



La organización de la obra se establece a partir de dos apartados, uno introductorio y la lista de palabras como tal. En el apartado introductorio se enuncia la ubicación geográfica de las poblaciones choles, la parte nororiental de Chiapas, en el límite con Tabasco. Se nombra a San Pedro Sabana, Tumbalá, La Trinidad, Hidalgo, Petalsingo, Salto

de Agua, Catazajá, La libertad, Tila y Sabanilla como los centros poblacionales más importantes. Asimismo, se hace mención, por primera ocasión, de algunos poblados choles en Tabasco (Puxcatán, Xicoténcatl, El Chinal).

Además, se presentan datos antiguos sobre los mayas que pueden relacionarse a los choles. Entre ellos un pueblo llamado San Lúcar Salac del Chol, en Guatemala; el uso de la palabra cholel ‘milpa’ en lengua choltí y el culto al Señor de Esquipula de Guatemala que se rinde a un Cristo moreno muy semejante al que existe en Tila.

También se hace referencia al origen de las voces que utilizó en su vocabulario. En primer lugar, Becerra cita el *Vocabulario chol* de Jossef de la Fuente (1789) que fue copiado por Fernández y publicado en 1892. Después aclara que las demás voces (cerca de mil) fue recopilada por él en los poblados de Tumbalá, Tila y Sabanilla con el auxilio de Febronio Gutiérrez, un hablante nativo. Finalmente, cierra este apartado clasificando el ch’ol como una lengua mayense de acento prosódico.

En el apartado central se presenta el vocabulario de la lengua ch’ol organizado en dos columnas. El artículo lexicográfico se conforma por la entrada en la lengua de llegada (español) y su equivalencia en la lengua de origen (chol).

4.2.2 Ficha metalexicográfica de la macroestructura

Datos bibliográficos	Vocabulario castellano-chol en <i>Por la ruta histórica de México y las Antillas</i> (1937). Gobierno del estado de Tabasco.
Tipología	Vocabulario bilingüe unidireccional activo
Orden	Semasiológico
Número de entradas	1 498
Número de sistemas lingüísticos	Dos (español-chol)
Naturaleza de los datos	Mixtos (observados y producidos)
Unidad de estudio	Léxica
Unidad de tiempo	Diacrónico (presenta datos de un diccionario antiguo)
Orientación de la obra	Descriptiva

Estructura	Apartado introductorio: ubicación geográfica, importancia de los choles, procedencia del vocabulario, clasificación étnico-lingüística. Apartado central: vocabulario castellano-chol.
Indicaciones de uso	No
Formato o soporte	Libro
Área geográfica	Tila, Palenque, Sabanilla y Tumbalá (Chiapas)
Colaboradores	Febronio Gutiérrez (hablante nativo)
Variantes de la lengua	Tila

4.2.3 Microestructura

Esta parte del vocabulario es muy simple, sólo considera las entradas en español y las equivalencias en ch'ol. En algunos casos aislados se añade información cultural y técnica cuando se trata de especies de plantas y animales endémicos. Para mayor profundidad, en los siguientes apartados se describe la técnica usada por el autor para el tratamiento de los datos.

a) *La enunciación*

En la enunciación de los lemas se usan palabras monomórficas (12a) y polimórficas (12b). No hay presencia de segmentos de unidades gráficas, pero sí de fraseología (12c). Como se puede observar en (12a) hay palabras monomórficas que coinciden con su equivalencia en esta forma, aunque también puede cambiar a polimórfica (12d). O viceversa, entradas polimórficas que cambian a monomórficas (12e) o que permanecen en el mismo estatus que tenían (12b).

- (12) a. **acabar:** *jilel.*
b. **abeja real:** *suk-ajatié. F. ajauchab.*
c. **aquel come:** *(jin-gué, F.)*
d. **aretes:** *uya-ul*
e. **arma de fuego:** *julonib, julunib.*

Las palabras derivadas que comparten un mismo lema se citan en entradas independientes (13a). Lo mismo pasa con palabras homógrafas a las que les añade una nota pragmática para diferenciarlas (13b)

- (13) a. **pedra:** *tiún, F.*
pedra de afilar: *jush.*
pedra de moler: *nia-tiún.*
pedra de pedernal: *tiok.*
b. **sacudir:** *güelush-bú, güejlelsan-tiel.*
sacudir (golpear): *(lij, kojcón, F.)*

b) *Grafías usadas*

En el texto se utiliza el alfabeto latino para las entradas con letras redondas en negritas y minúscula inicial (14a). Una de las particularidades que se observa es el uso del español arcaico en sus entradas (14b):

- (14) a. **abeja real:** *suk-ajatié, F. ajau-chab.*
b. **estoi bueno:** *utsat-añón.*

El único signo gráfico utilizado en las entradas son los paréntesis para notas pragmáticas (15a) y, de forma muy aislada, para indicar la categoría gramatical de la palabra cuando esta se presta a confusión (15b).

- (15) a. **caballete (de la casa):** *suktí-otiot.*
b. **cerca (adj):** *lukul, F.*

c) *Forma de cita*

Los sustantivos se lematizaron en forma singular no marcada (16c) o citando tanto al masculino como el femenino (16a) y (16b). En ocasiones se cita en plural (16e). Hay

presencia de sustantivos compuestos por yuxtaposición (16c), por sinapsis (16d) y por aglutinación (16f).

- (16) a. **abuela:** *chuchú, ko, nia-al.*
b. **abuelo:** *ñoj-tiel, yum, niosh-tiat.*
c. **abeja real:** *suk-ajatié, F. ajau-chab.*
d. **caballete de la casa:** *suktí-otiot, jolontíé-otot.*
e. **aretes:** *uya-ul.*
f. **carirredondo:** *petseligut.*

Los adjetivos usan como forma base el singular no marcado (17a) mientras que los verbos se presentan en infinitivo (17b y 17c), en imperativo (17d), marcado en presente de la primera (17e) y segunda persona del singular (17f), en pasado de la tercera persona del singular (17g) y en gerundio (17h):

- (17) a. **agridulce:** *chajchaj-paj.*
b. **dormir:** *buyel, guyel, F.*
c. **callarse:** *chubú.*
d. **amárralo:** *kuchú*
e. **como (verbo):** *jonión-güeón.*
f. **comes:** *jatet-güeel.*
g. **me mordió:** *kushenlá.*
h. **creciendo:** *kolel.*

La parte informativa

En su mayoría, el vocabulario de Becerra sólo contempla la equivalencia en la parte informativa. Sin embargo, en algunas ocasiones hace mención de algunas notas etnográficas/culturales o de información técnica respecto a la flora y la fauna endémica.

d) Las grafías usadas en la equivalencia

En el texto se utiliza el alfabeto latino para la parte informativa del artículo con letra cursiva (18a) y minúscula inicial. Si dentro de la definición se anexa información extralingüística de tipo etnográfica (18a) o técnica (18b) se utiliza letra redonda y sólo se hace uso de la cursiva para indicar el nombre científico de la planta o del animal en cuestión.

- (18) a. **envarillar casa:** *kuklén-biklitik, jit-otot*. “Envarillar casa” es armar las varillas que hacen las paredes.
 b. **escorpión:** *aluk, ajluk*. No se trata del “alacrán” sino de un réptil: *Heloderma horridum*.

Las abreviaturas utilizadas son la letra ‘F.’, *sust.*, *adj.*, *verb* y *adv*. La primera para señalar que el vocablo ha sido tomado del vocabulario de Fernández de 1892 (19a). Si esta aparece entre paréntesis (F.) significa que el vocablo no fue localizado por Becerra al momento de la recopilación (19b). En el segundo caso, la abreviatura sólo aparece en once entradas para señalar la categoría gramatical de una palabra en específico (19c).

- (19) a. **camino :** *bi, F.*
 b. **tú:** *jatiel, (jatet F)*
 c. **abra (sust.):** *japtiul.*

En esta obra también se observa la problemática respecto a la representación de algunas grafías. Entre ellas la glotal representada por Becerra utiliza distintas mediante un acento (20a) o una ligatura (20b) cuando van a mitad de palabra y, en posición final, la omite (20c) o realiza una reduplicación vocálica (20d).

- (20) a. **adivinar:** *niatián* (ñaty’añ)
 b. **calumnia:** *jop-tián* (jop’ty’añ)

- | | | |
|----------------------|---------------------|----------|
| c. escorpión: | <i>aluk, ajluk.</i> | (ajluk') |
| d. arena: | <i>ji, F, jii.</i> | (ji') |

Otro caso es la grafía *k* para representar el fonema de la oclusiva palatal glotalizada /k²/ (21a), de la grafía *b* y los diágrafos *gu* y *gü* para /w/ (21b, 21c y 21d), del diágrafo *tí* para /ty²/ (21e) y *ti* para /ty/ (21e), además de *sh* para /ʃ/ (21f) y *u* para la sexta vocal (21g). En algunos casos omitió la representación del fonema /ty/, como al final de la palabra *otiot* (otyoty) del ejemplo (21e).

- | | |
|---------------------------------|------------------------------------|
| (21) a. me mordió: | <i>kushenlá.</i> |
| b. dormir: | <i>buyel, guyel, F.</i> |
| c. como (verbo): | <i>jonión-güeón.</i> |
| d. dormido: | <i>guyul.</i> |
| e. caballete de la casa: | <i>suktí-otiot, jolontié-otot.</i> |
| f. maíz: | <i>ishim.</i> |
| g. amárralo: | <i>kuchú.</i> |

En esta obra se puede apreciar la representación del sonido /ts/ a través de la grafía *ts* (22a) pero siguen ausentes los sonidos glotalizados: /ts/, /tʃ²/, /p²/, /b²/, /t²/ (22b y 22c).

- | | |
|------------------------|---------------------------|
| (22) a. lunar: | <i>tsuts-ché, tiajuk.</i> |
| b. estoi bueno: | <i>utsat-añón</i> |
| c. callarse: | <i>chubú</i> |

e) *Las equivalencias*

En la obra se observan equivalencias totales (23a) y parciales en lengua ch'ol (23b). Sólo se encontró un caso de equivalencia cero (23d). Al igual que en el vocabulario anterior, hay casos en que la palabra monomórfica de la entrada corresponde a una equivalencia léxica plurimórfica unidas por un guion (23a) o viceversa, una entrada plurimórfica con equivalencia monomórfica (23c):

- (23) a. **calumnia:** *jop-tián.*
 b. **invierno:** *(jalekin, F.)* Quiere decir “días de lluvia”
 c. **cuántas personas:** *jaitikil.*
 d. **oro:** *(oro)* Es curioso que no tengan ahora equivalente a oro, no obstante, sabemos que los pueblos indígenas lo conocían perfectamente i lo usaban.

Como parte de la definición del artículo lexicográfico, también se encontraron apuntes etnográficos (24a) y técnicos para la flora y la fauna (24b).

- (24) a. **cerco:** *coral.* Fácilmente se advierte por qué no hai vocablo chol especificado para esta idea, pues no teniendo ganado estas gentes, antes del Descubrimiento, no tenían palabra equivalente a “corral” o “cerca”
 b. **chelele:** *bits.* Planta silvestre de frutos comestibles: *Inga Spuria*

f) *Los préstamos lingüísticos*

Esta obra da evidencia de préstamos del español o náhuatl en su forma adaptada (25a) o híbridos (25b). Los préstamos puros sólo se observan como parte de sustantivos compuestos (25b).

- (25) a. **repollo:** *kulish.*
canasto: *chikib.* (de *chikihuit* ‘canasto’)
 b. **probar:** *chalén-prueba.* (lit. hacer prueba)
raíz de epazote: *yebe-pasote, güi-shpasote*

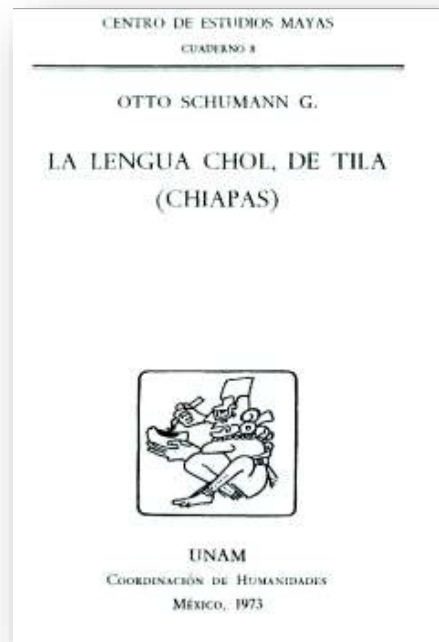
4.2.4 Ficha metalexiconográfica de la macroestructura

Estructura del artículo	Entrada en castellano con su equivalencia en ch'ol y, en ocasiones, indicación de la procedencia de la palabra, nombre técnico de la flora y la fauna.
Tipo de lema	Monomórfico y polimórfico. Fraseología y nombres compuestos
Grafía	Entradas con letras redondas en negritas y con minúscula inicial. En las equivalencias se utiliza letra redonda en cursiva con minúscula inicial. Información extralingüística con letra redonda y sólo se hace uso de la cursiva para indicar un nombre científico.
Marcas	Gramaticales
Equivalencias	Plenas, parciales y cero
Información extralingüística	Etnográfica, técnica-científica.
Préstamos	Español y náhuatl
Palabras tabúes	Cinco
Forma de cita en verbos	Infinitivo, imperativo, marcado en presente de la primera y segunda persona del singular, en pasado de la tercera persona del singular y en gerundio.
Forma de cita en nombres	Singular no marcado, plural en algunos casos y diferenciando al masculino del femenino en otros casos
Forma de cita en adjetivos	Singular no marcado
Polimorfismo gráfico	Representación de la glotal con acentos, agrupaciones vocálicas y ligaturas; uso de <i>b</i> , <i>gü</i> y <i>gu</i> para la /w/; uso de <i>ti</i> para /ty/ y <i>ti'</i> para /ty'/; uso de <i>sh</i> para /ʃ/; carece de la representación de los fonemas /tʃ'/, /tʃ'/, /pʃ'/, /bʃ'/, /tsʃ'/.
Sistema de grafías	a, b, ch, e, g, i, j, k, l, m, n, ñ, o, p, t, s, ts, sh, y, u.

4.3 El diccionario español-chol/chol español de Schumann (1973)

Los escritos de Thompson (1950) sobre la escritura glífica de Palenque y el posible uso de la lengua ch'ol en los sitios arqueológicos provocó gran excitación e interés en el estudio de esta lengua por lo que se incrementaron las producciones lexicográficas. Una de ellas fue la obra de Schumann *La lengua chol de Tila* (1973) publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México. En ella se incluye un diccionario español–ch'ol, ch'ol–español.

Figura 9. Portada de la obra de Schumann (1973)



4.3.1 Macroestructura

El texto que presenta Schumann es un diccionario bilingüe de tipo bidireccional I (español-chol/chol-español). El formato corresponde a un libro que compila un total de 1 280 voces choles con un orden semasiológico. Su finalidad es la descripción de unidades léxicas en un periodo específico de tiempo. Su nomenclatura se organiza en doce apartados distribuidos en la parte inicial, media y final de la obra. En la primera se encuentra la portada, la dedicatoria y una introducción que versa sobre la recopilación de materiales en Tila (1969), las zonas choles comprendidas en el estado de Chiapas (Tila, Sabanilla, Salto de Agua, Tumbalá y Palenque), la adherencia del ch'ol a la familia mayense y una breve referencia a estudios realizados. Seguidamente hay un apartado de fonología con la descripción básica de la lengua. Entre esta información cita lo relativo a los fonemas utilizados, la

silabificación y los grupos consonánticos de la lengua. Además, plantea algunas consideraciones morfonémicas en cuanto a la alternancia de las vocales, la armonía vocálica, la pérdida de elementos, la reduplicación, los cambios consonánticos, los alomorfos y la morfología de las diferentes categorías gramaticales del ch'ol (nombres, verbos, adjetivos, adverbios, intensificadores, pronombres, conjunciones, afijos, numerales y clíticos).

Schumann dedica un apartado específico para la clasificación de los nombres, los cognados y los préstamos lingüísticos. Asimismo, presenta una introducción al estudio de la sintaxis en cuanto a la estructura de las frases, los modificadores, las relaciones gramaticales y la estructura verbal en sus diferentes tiempos, aspectos y modos. Finaliza este apartado incorporando dos textos choles glosados al español.

La parte media se inicia con una nota que contiene indicaciones sobre la simbología que se utiliza en las entradas del diccionario. Estos pueden consultarse más adelante en el apartado de grafía. Después, en la parte central, presenta el diccionario español-ch'ol y seguidamente la parte ch'ol-español.

Al final se ubican otros apartados con información sobre el parentesco del ch'ol con otras lenguas de las familias mayas. Para esto expone un cuadro comparativo de nombres y verbos en lengua ch'ol, chontal, tojolabal, chorti y protocholano. Para atender el asunto de las probabilidades del uso del ch'ol en la escritura glífica, el autor desarrolla un apartado que describe su postura a favor de esta hipótesis y presenta algunos datos para validarla. Finalmente concluye con las referencias bibliográficas y el índice de la obra.

4.3.2 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA

Datos bibliográficos	<i>La lengua chol de Tila, Chiapas</i> (1973). Universidad Nacional Autónoma de México.
Tipología	Diccionario bilingüe bidireccional I
Orden	Semasiológico
Número de entradas	1 280
Número de sistemas lingüísticos	Dos (español y ch'ol)
Naturaleza de los datos	Producidos
Unidades de estudio	Léxicas
Unidad de tiempo	Sincrónico
Orientación	Descriptiva
Estructura	Parte inicial: portada, dedicatoria, introducción, fonología, morfonémica, clasificación de los nombres. Parte media: nota de introducción, diccionario español-chol, diccionario ch'ol-español. Parte final: parentesco del chol, probabilidades del uso del chol en la escritura glífica, bibliografía, índice.
Indicaciones de uso	Sí
Formato o soporte	Libro
Área geográfica	Tila, Salto de Agua, Palenque, Sabanilla y Tumbalá.
Colaboradores	Hablantes de Tila.
Variantes de la lengua	Tila

4.3.3 Microestructura

La estructura del artículo lexicográfico del diccionario de Schumann se conforma por la entrada y la equivalencia. Ambas poseen rasgos característicos que difieren de las otras obras. Por tal motivo, se describen más adelante de forma separada.

Figura 10. Ejemplo de la microestructura del diccionario de Schumann (1973)

DICCIONARIO ESPAÑOL-CHOL	
A	
abanicar	wejian / wejlö
abeja	chab
abejón	joñow
abertura	ti'
abierto	jamöl, tokol
abrazar	mek'e'
abrirlo	jam / jamö
abuela paterna	ko'
abuela materna	ñox ña'
abuelo materno	ñox tat
abuelo paterno	ñox yum
abundar	mip'ojlel
acabarlo	uj ti san / uj ti sö
acabarse	jile / jilt
acompañar	pilen
acostado	totz'ol
acostado boca abajo	ñukul
acostarse	totz'töl / totz'le
acostarse boca abajo	ñukul / ñukle
acostado boca arriba	ch'a'al
acostarse boca arriba	ch'atöl / ch'a'le
acostado de lado	tz'ejel
acostarse de lado	tz'ejtöl / tz'ejlel
acostumbrarse	ñómejel / ñómiji
acurrucado, acurrucarse	tzuröl
achiote	jo'ox
adelantarse	ñümi majlel
adentro	mal
adobe	alobe, arob ajlum
adúltero	ajchil ñox'al
afuera (de)	pamil
agachado	kotol
agacharse	kotöl / kotle
agarrarlo	chuke' / chuku
agrio	pajix, paj
agua	ja'
aguardiente	lembal, tz'a'an
aguacate chico	tzitz
aguacate	tz'intz'un

a) *La enunciación*

La parte enunciativa de la primera sección contiene lemas en español de dos tipos. El primero es el monomórfico (26a) y el segundo es el polimórfico de tipo composicional (26b) o fraseológicos (26c).

- | | | |
|------|-----------------------|-----------|
| (26) | a. ala | wich |
| | b. espíritu de muerto | ch'ujlel |
| | c. lavar las manos | pok)k'ö' |

En la segunda sección, los lemas se enlistan en sentido inverso, es decir, unidades léxicas en ch'ol con su equivalencia en español. Similar a los anteriores, se usan lemas monomórficos (27a) a los que también se añaden algunos segmentos de unidades (27b). También hay lemas polimórficos yuxtapuestos (27c), aglutinados (27d) y fraseológicos (27e).

- | | | |
|------|-------------------|---------------------------|
| (27) | a. jol | cabeza |
| | b. ba | elemento de interrogación |
| | c. tat mut | gallo |
| | d. aböl-el | noche |
| | e. bajche aw-il-a | ¿cómo estás? |

En esta sección, las homógrafas con significados distantes son enunciadas en lemas separados (28a), al igual que aquellas palabras que poseen un morfema en común (28b).

- | | | |
|------|---------------------------|----------------|
| (28) | a. sos | molleja |
| | sos | llave |
| | b. bi'ti | pequeño |
| | bi'ti chöy | sardina |
| | bi'ti koya' | tomate chico |
| | bi'ti tzep / bi'ti tzep-e | cortar pedazos |

Las distintas acepciones para una misma entrada se presentan separadas por una coma:

- | | | |
|------|-----------|----------------|
| (29) | chi, chij | carnero, oveja |
|------|-----------|----------------|

b) Las grafías usadas

Tanto en la primera como en la segunda parte de la lista de palabras contenidas en el diccionario, las entradas siguen un orden alfabético de grafías latinas al que se le han añadido algunos fonemas del ch'ol (ch', k', p', t', tz'). La sección del diccionario que corresponde a estas últimas se ha incorporado después de su sonido más cercano al español. De esta forma, el orden alfabético se constituye de la siguiente forma: a, b, c, ch, ch', e, i, j, k, k', l, m, n, ñ, o, p, p', r, s, t, t', tz, tz', u, w, x, y. Una debilidad en esta área es el descuido del orden alfabético en las entradas que, en reiteradas ocasiones, se brincan el orden estipulado (30a). En todas las entradas el autor utilizó letra redonda con minúscula inicial (30b). El mismo tratamiento se observa en las entradas en ch'ol con su equivalencia al español (30c).

(30) a. chok-och	¿por qué?
chu' lima	lima de pecho
chol	milpa
b. madera	te'
c. lot	mentir, mentira

En la sección ch'ol, se utilizan signos gráficos para información gramatical y para la segmentación morfé mica (31a). Cuando se trata de verbos, se enuncian en la forma presente y pasada separada por una diagonal (31b):

(31) a. ajñ-el	carrera
b. baj-e' / baj-a	clavar

La significación de estos códigos, así como las diferentes formas de representación, se presentan a continuación:

- División morfé mica

)	Prefijo pronominal obligatorio.
(Sufijo pronominal obligatorio.
/	Separa a los verbos. La forma precedente a la diagonal es el presente y la posterior es el pasado.
+	Presencia obligatoria de
±	Presencia opcional de
()	Presencia opcional o pérdida de
:	Llenado por

c) Forma de cita

En la parte español-ch'ol, los lemas nominales están escritos en su forma singular no marcada (32a) y se citan por separado en relación al género (32b) y (32c). Se identificaron casos de composición por aglutinamiento (32d), por yuxtaposición (32e) y por sinapsis (32f). Los adjetivos se citan en su forma singular no marcada (32g)

(32) a. gato	mis
b. cuñada	mu'
c. cuñado	ku'un
d. aguardiente	lembal, tz'a'an
e. animal hembra	ña', ch'ok
f. cabeza de perro (fruta)	jol tz'i'
g. gordo	jujp'em

Los verbos, por su parte, se lematizan en infinitivo no marcado (33a) y marcado (33b), participio (33c) e incorporados en fraseologías (33d):

(33) a. hablar	t'an
b. acabarlo	uj ti san / uj ti sö

- | | |
|-------------------------|---------------|
| c. acurrucado | tzutöl |
| d. acostarse boca abajo | ñukul / ñukle |

Para la lista de palabras del ch'ol, el autor lematizó los nombres en su forma singular no marcada y diferenciando al masculino del femenino (34a) y (34b). Se observaron sustantivos compuestos por yuxtaposición (34c), por sinapsis (34d) y por aglutinación (34e).

- | | |
|------------------------|-----------------------|
| (34) a. alo'to | joven, hombre soltero |
| b. x-k'al-öbto | joven, mujer soltera |
| c. aj-chuk chöy | pescador |
| d. ibi tal mantal dios | viruela |
| e. chu-tyat | sol |

Los adjetivos se citan en su forma singular no marcada (35a). Para los verbos se utiliza la forma infinitiva (35b), en contraste de presente/pasado (35c), en sintagma (35d), en composición (35e) y en participio (35f):

- | | |
|------------------------|-------------------------------|
| (35) a. ik'-tzok'-an | tsukul |
| b. ak'in | limpiar (el campo) |
| c. böle' / böle | enrollarlo |
| d. bek ja' / bek-e ja' | derramar líquido |
| e. chuk chöy | pescar (lit. agarrar pescado) |
| f. k'ux-ul | comido |

La parte informativa

El diccionario de Schumann sólo presenta la equivalencia de las entradas. No obstante, se aprecia información adicional que se infiere a partir de las voces recopiladas. El análisis de estas se sigue en los textos posteriores.

d) Las grafías usadas

En este segmento se siguen los mismos lineamientos que el encontrado en las entradas. Es decir, uso de letra redonda con minúscula inicial. El uso de signos gráficos es diferente en ambas secciones. En las equivalencias en ch'ol se observa el uso de comas y el punto y coma para separar las distintas acepciones (36a). Tal vez en este último caso pueda haberse usado para señalar alguna variante. Sin embargo, el autor no especifica este elemento. Asimismo, se usa la diagonal para indicar el tiempo presente/pasado (36b) y el paréntesis final para señalar la posición de las marcas posesivas (36c). En cambio, en la sección de equivalencias en español sólo se advierte el uso de comas con el mismo uso que el anterior (36d) y de paréntesis para indicar algunas notas pragmáticas (36e).

(36) a. así	che'i, che' cuyi
amontonar	pu'chili; lötz / lötzo
b. asarlo	pojpon / pojpo
c. bejuco)ak',)a'k'
d. ch'ujm	ayote, calabaza
e. bök'-tal	carne (viva)

En el diccionario de Schumann se aprecia el uso de la glotal a diferencia de las obras anteriores. No obstante, omite este sonido en algunas palabras (37a) y presenta diferencias gráficas que deben considerarse. El caso más notorio es el uso de la ö para representar la sexta vocal (37b) y *tz* para /ts/ (37c). Continúa ausente el sonido /ty/.

(37) a. ala	wich
b. resbaloso	boj'ö
c. jaj- tz' ej-el	llamar espíritu
d. bi' ti	pequeño

e) Las equivalencias

En la primera parte, las equivalencias corresponden a la lengua ch'ol. Se presentan de forma plena (38a), parcial (38b) y cero (38c). Como se analizó en el apartado anterior, las distintas acepciones para una misma palabra se presentan separadas por una coma (38d). En la segunda parte, las equivalencias se enlistan en español y se observan de tipo plenas (38e), parciales (38f) y cero (38g).

(38) a. rincón	xo'töl
b. riego	lilja'len ti ja'
c. tamal	tamal
d. ven	la', la'ix
e. bajlun	tigre
f. bij-lel	camino acostumbrado o conocido
g. asucal	azúcar

f) Los préstamos

En la lengua ch'ol se identificó la presencia de préstamos puros (39a) y adaptados del español (39b). Asimismo, hay préstamos del náhuatl en su forma pura (39c) y adaptada (39d):

(39) a. cerco ⁴¹	koral
b. lazo	lasoj
c. tamal	tamal
d. kakté	huarache

Un dato interesante de analizar es que aparece por primera vez la incorporación de préstamos verbales adaptados (40a) y de palabras que estaban ausentes en otras obras (40b). Dentro de estas últimas se incorporan vocablos referidos a enfermedades (40c) y relativo a léxico religioso⁴² (40d).

⁴¹ También llamado 'corral'

⁴² Entre ellas rezo, dios, salvarse, santo, creer, pecado.

(40) a. pensar	pensalin / pensal
b. café	kajpé
c. paludismo	k'önlel
d. rezo	ch'ojel

4.3.4 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA

Estructura del artículo	Entrada en español con su equivalencia en ch'ol / Entrada en ch'ol con su equivalencia en español
Lema	Monomórfico y polimórfico. Fraseología y nombres compuestos.
Grafía	Redonda con minúscula inicial para entrada y equivalencia
Marcas	Gramaticales (sólo en el boceto gramatical)
Equivalencia	plena, parcial y cero.
Información extralingüística	No
Préstamos	Español y náhuatl
Palabras tabúes	Sí
Forma de cita en verbos	Español: infinitivo marcado y no marcado, participio y fraseología. Ch'ol: infinitivo, contrastando el presente y pasado, pretérito y en fraseología.
Forma de cita de nombres	Español y ch'ol: singular no marcada y diferenciando al masculino del femenino
Forma de cita de adjetivos	Español y ch'ol: singular no marcada
Polimorfismo gráfico	Uso de <i>ö</i> en lugar de / <i>ä</i> / y de <i>tz</i> para / <i>ts</i> /, inmutabilidad de la forma base para la derivación, ausencia del sonido / <i>ty</i> / y de algunas glotales.
Sistema de grafías	a, b, ch, ch', (d) ⁴³ , e, (g), i, k, k', l, m, n, ñ, o, ö, p, p', r, s, t, t', tz, tz', u, w, x, y, '.

4.4 El *Diccionario ch'ol* de Aulie y Aulie (1978)

A inicios del siglo XX, el Instituto Lingüístico de Verano comienza su trabajo en las poblaciones choles para la traducción de la Biblia a esta lengua. Entre los personajes que figuraron se encontraban los esposos Beekman y la familia Aulie. Los primeros trabajaron

⁴³ Aunque se considera dentro del inventario, aparece una nota al pie donde el autor indica que las letras que se encuentran en paréntesis sólo fueron localizadas en préstamos del español.

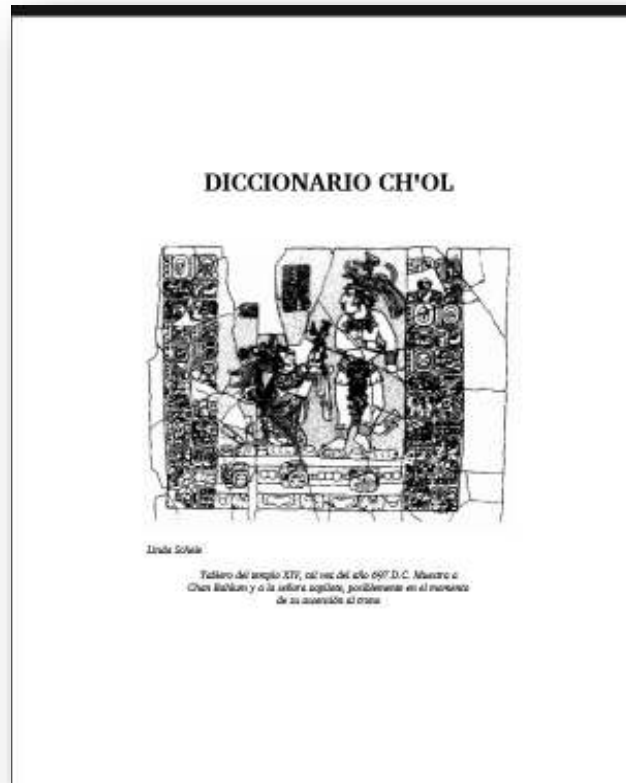
con hablantes de La Cueva en 1949 y recopilaron una lista de casi 500 palabras. Más tarde esta lista sería publicada por McQuown bajo el título de *Vocabulario ch'ol* (1976).

En el caso de Evelyn Aulie y su esposo, trabajaron en las poblaciones choles de Tumbalá, Chivalito, Sabanilla, Tila, Misnija', Limar y Vicente Guerrero. Los datos obtenidos en su trabajo de campo quedaron plasmados en un documento de análisis de términos de parentesco (1947)⁴⁴ y en un diccionario bilingüe *chol – español* (Aulie, 1949 y 1978) que en 1996 sería convertido a su versión electrónica por Scharfe.

El *Diccionario ch'ol* está basado en la variante dialectal de Tumbalá, no obstante, incluye variaciones dialectales de Tila y Sabanilla. La tercera edición de esta obra lexicográfica difiere un poco de los diccionarios convencionales que se habían producido hasta ese momento porque, además del contenido lingüístico, presenta comentarios etnográficos contenidos en cuatro apéndices. Esta última edición es la que se analiza en este trabajo.

⁴⁴ Este documento preliminar de los estudios de Aulie, según lo estipula el Instituto Lingüístico de Verano, no cumplió con los requisitos mínimos para ser publicado. Sin embargo, se encuentra disponible para su análisis en la página oficial del SLI.

Figura 11. Portada de la versión electrónica del *Diccionario ch'ol*



4.4.1 Macroestructura

El *Diccionario ch'ol* de Aulie y Aulie es una obra bilingüe bidireccional II (ch'ol-español/español-ch'ol) que integra 3 800 entradas. Sigue un orden semasiológico que utiliza el alfabeto latino con algunas adaptaciones para representar los sonidos del ch'ol. Su finalidad es descriptiva y el formato es electrónico⁴⁵.

Las unidades de estudio son léxicas y producidas por el autor como resultado del trabajo realizado en Tumbalá, Chivalito, Sabanilla, Tila, Misnija', Limar y Vicente Guerrero. Además, hace referencia a un momento específico de la lengua por lo cual la obra es producto de un estudio sincrónico.

⁴⁵ Las primeras dos ediciones fueron publicadas en forma de libro.

En cuanto a la nomenclatura, se organiza en quince apartados. En la parte inicial se localiza la portada, la dedicatoria, el índice, el prólogo, reconocimiento y la introducción. El prólogo fue escrito por uno de los más afamados investigadores de la arqueología maya, J. Erick S. Thompson. En él describe la ayuda que los esposos Aulie le brindaron para su investigación compartiendo los datos lingüísticos del ch'ol. Además, hace referencia a investigaciones anteriores dentro de las cuales destaca la contribución de Gates al demostrar que desde la costa de Tabasco hasta el río Ulúa se hablaba una sola lengua: maya de tierra baja (del grupo choloide).

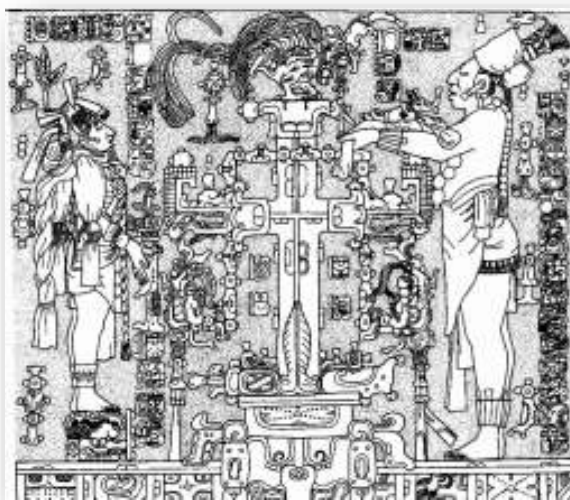
Desde su experiencia arqueológica, Thompson argumenta que el término *chol* fue asignado a territorios muy amplios de lenguas en un área conocida como Provincia de Manché. Cita el escrito de un historiador colonial, León Pinelo, donde se hace referencia a que el término Manché designaba al grupo *chol*. También relaciona a los lacandones con este grupo.

A partir de estas referencias, traza la movilización de las poblaciones choles desde Guatemala hasta sus poblaciones actuales. Utiliza todos estos datos para afirmar que la lengua chol fue hablada por los constructores de los grandes centros ceremoniales localizados en la base de la península de Yucatán. Por tanto, los jeroglíficos mayenses utilizados corresponden a una forma antigua de esta lengua.

Asimismo, afirma que los datos recopilados por el vocabulario de Aulie da suficiente evidencia para apoyar la hipótesis anterior. En él, Thompson encontró correspondencia entre el significado de los glifos y las formas gramaticales descritas. En especial al uso de la partícula *ti*. El texto finaliza con la idea de que el *Diccionario ch'ol* es una obra que ayuda a reconstruir la historia de aquellas regiones y a descifrar los jeroglíficos mayas.

Cabe mencionar que esta última idea se advierte en toda la obra. Desde la portada hasta la bibliografía se observan imágenes de los jeroglíficos mayenses:

Figura 12. Jeroglífico maya ilustrado en el *Diccionario ch'ol* (Aulie 1973:xii)



Dentro de la información que contiene el agradecimiento, se identifica el nombre de tres hablantes nativos que colaboraron en el diccionario: César Meneses Díaz, Juan Peñate Díaz y Cristóbal López Vázquez. Asimismo, se menciona el nombre de otras personas que colaboraron con el Instituto Lingüístico de Verano en las poblaciones choles⁴⁶. Dentro de las personas que colaboraron en la revisión del proyecto se cita a Doris Bartholomew.

La parte media de la obra inicia con una sección de instrucciones para el uso del diccionario. Estas instrucciones hacen referencia a los sonidos de la lengua ch'ol en comparación con sonidos del español. Del mismo modo, hay un apartado especial que describe las particularidades de la estructura lexicográfica de la parte ch'ol y otro que versa

⁴⁶ Se cita a los esposos Beekman, a M. Slocum, R. Scott, V. Warketing, L. Mills, A. Anderson y R. Hitchner.

sobre el orden alfabético que se emplea en la obra. La parte central lo constituye el diccionario ch'ol-español y español-ch'ol.

En la parte final se localiza una gramática básica del ch'ol y cinco apéndices numerados con letras. En el apéndice A se describe la flora y fauna de la región citando tanto su nombre científico como su denominación nativa en ch'ol y español. En el apéndice B se enlistan expresiones que se refieren al tiempo y que, en algunos casos, muestran diferencias deícticas en relación al español (41):

(41) oc'ajel'uin *De las tres hasta las cinco de la tarde*

El apéndice C enlista 25 partículas gramaticales independientes que el ch'ol utiliza para señalar el (ancho y largo). Seguidamente, en el apéndice D, se señala un poco más de cincuenta afijos con diferentes funciones gramaticales, cerca de cuarenta palabras utilizadas para expresar cómo se realiza una acción, doce palabras relativas a movimiento, 22 partículas que se presentan con raíces adjetivas para expresar color y otra lista de igual número para palabras que se relacionan con sonidos onomatopéyicos. También se citan partículas que se relacionan con la ejecución de una acción, con las formas y con sufijos numerales para contar.

En los dos últimos apéndices (E y F) se mencionan 53 poblaciones localizadas en el área ch'ol de Chiapas. También se presentan tres mapas: uno de Tabasco y otro de Chiapas señalando la ubicación geográfica de las poblaciones, y otro de la República Mexicana que permite ubicar los dos estados anteriores. Al final se hace alusión a la bibliografía utilizada por el autor.

4.4.2 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA

Datos bibliográficos	<i>Diccionario ch'ol</i> (1978). Serie de vocabularios y diccionarios indígenas “Mariano Silva y Acedes”. Número 121. Instituto Lingüístico de Verano.
Tipología	Diccionario bilingüe bidireccional II (ch'ol-español/español-ch'ol)
Orden	Semasiológico
Número de entradas	3 800
Número de sistemas lingüísticos	Dos (ch'ol y español)
Naturaleza de los datos	Producidos
Unidad de estudio	Léxica
Unidad de tiempo	Sincrónico
Orientación de la obra	Descriptiva
Estructura	Portada, dedicatoria, índice, prólogo, reconocimiento, introducción, instrucciones para el uso del diccionario, notas sobre la escritura ch'ol, notas sobre el orden alfabético del diccionario, diccionario ch'ol-español, diccionario español-ch'ol, gramática ch'ol, índice de la gramática, apéndice A - E y bibliografía.
Indicaciones de uso	Sí
Formato	Electrónico
Área geográfica	Tila, Palenque, Sabanilla, Tumbalá, Limar, Vicente Guerrero, Simojovel (Chiapas). Tapijulapa y Chivalito (Tabasco)
Colaboradores	Cesar Meneses, Juan Peñate y Cristóbal Vázquez (hablantes nativos)
Variantes de la lengua	Principalmente Tumbalá con algunas anotaciones de Tila y Sabanilla.

4.4.3 Microestructura

El *Diccionario ch'ol* de Aulie y Aulie es una de las obras lexicográficas bilingües más ricas que se ha producido en la lengua ch'ol. Por tanto, la microestructura de los artículos lexicográficos ofrece datos que ayuda a conocer no sólo la lengua sino la cultura de las poblaciones choles. La estructura del artículo, además de la entrada y la equivalencia, contiene anotaciones sobre la variante utilizada cuando esta no corresponde a la utilizada en la obra. Además, incluye información gramatical y, en algunos casos, se añade alguna anotación pragmática/semántica. Incluso se visualizan algunos ejemplos de uso e

existen palabras derivadas de un mismo lema, se añaden debajo de la raíz principal en forma de subentradas enlistadas con viñetas (43a).

- (43) a. ¹ac' s 1. lengua (de la boca)
 2. bejuco
 • i yΛq'uil s su bejuco
²ac' vt dar **Tsa' majli ti ac' jun.** Fue a entregar una carta.
 b. joy 1. *adv* Se relaciona con la forma de cercar; *p. ej.:* **Tsi' joy mΛΛ ti ch'ix taq'uin i potrero jini winic.** Ese hombre cercó con alambre su potrero.
 2. *vt* rodear **Mi' joyob chitam.** Rodean el puerco.

Estos mismos procesos se observan en las entradas en español. Hay palabras monomórficas (44a) con equivalencias monomórficas (44a) y polimórficas (44b). Además de entradas polimórficas (44c) con equivalencia monomórfica (44c) y polimórfica (44d). Cabe mencionar que las entradas polimórficas sólo corresponden a nombres nativos para especies endémicas o para designar toponimia. Para citar palabras polimórficas que derivan de un mismo lema, el autor hace uso de subentradas (44e).

- (44) a. **costurar** vt ts'is
 b. **diente** m 1. *bΛquel ejΛl
 2. *pamΛc ej (*de enfrente*)
 c. **pimienta de Jamaica** f ichto' (*árbol*)
 d. **oso hormiguero** ts'u' Chab (*mamífero*)
 e. **pico** m *ni' mut (*de ave*)
 • **pico blanco** xcuway (*arrendajo; ave*), xwacway (*Tila; arrendajo; ave*)
 • **pico de canoa** colem pΛm (*tucán; ave*)

b) Las grafías usadas

Las entradas de las dos secciones (ch'ol y español) se encuentran escritas en letra redonda, resaltada en negritas y con minúscula inicial (45a y 45b). No obstante, se utiliza mayúscula en las entradas que dan referencias de toponimia (45c y 45d):

- (45) a. **bats'** *s* mono
b. **abajo** *adv* ental
c. **Baxija'** *s* Piedritas de Agua (*comunidad*)
d. **Abajo de la Cueva** Yebalch'en (*colonia*)

Para la enunciación de las voces choles se utiliza el alfabeto latino con un sistema de grafías al que se le han incorporado representaciones de sonidos propios a la lengua: a, ʌ, c, c', b, ch, ch', d, e, i, j, l, m, n, ñ, o, p, p', q, q', r, s, t, t', u, ts, ts', w, x, y, '. Además, se utilizan abreviaturas y signos gráficos (70b) que señalan información gramatical. Su representación y significado se enlistan en el apartado de marcas lexicográficas.

c) Forma de cita

Los sustantivos correspondientes al ch'ol se citan en la forma singular no marcada (46a). Se hace uso de un asterisco para aquellos cuya raíz nunca se encuentra sola, es decir, sin pronominales (46b). Dentro de esta categoría gramatical se pueden encontrar sustantivos compuestos por aglutinación (46c), yuxtaposición (46d) y sinápsis (46d). También se encontraron nominalizaciones verbales (46f).

- (46) a. **jux** *s* piedra para afilar
b. ***mujc** *s* ombligo
c. **ña'ic'** *s* viento fuerte (de *ña* 'madre' e *ik* 'viento')
d. ***nij'an ña'** (*Sab.*) suegra (de *nijcan* 'mover' y *ña* 'madre')
e. **pʌq'uil i wut** lunar del ojo

f. **lwoñel** *s* actividad de remendar ropa **Jini x'ixic mi' mulan lwoñel**. A esa mujer le gusta estar remendando.

En cuanto a los sustantivos derivados, se enlistan con viñetas debajo de la raíz nominal:

- (47) **meba'** *s* dejado huérfano, viudo
- **meba' alal** huérfano
 - **meba' ch'iton** muchacho dejado huérfano
 - **meba' winic** viudo
 - **meba' xch'oc** muchacha dejada huérfana
 - **meba' x'ixic** viuda

Por su parte, los verbos se conjugan a partir de sus rasgos de transitividad. Los denominados transitivos (*vt*) se citan en forma de participio (48a), imperativo (48b), infinitivo (48c), conjugado en la primera persona del singular (48d), en progresivo (48e) y en frases verbales (48f) En el caso del participio y de algunas formas progresivas, el autor las etiqueta como *adj* debido a que sufre los mismos fenómenos de un verbo de estado. En cambio, los verbos intransitivos (*vi*) se conjugan de la misma forma que la pasiva y de este modo se cita en el diccionario (48g).

- (48) a. **coltabil** *adj* 1. ayudado
2. salvado
- b. **jijlen** *imp* ¡descansa!
- c. **ac'ñan** *vt* limpiar (*sembrados*)
- d. **com** [1^a *pers. sing. de om*] quiero
- e. **tip'tip'ña** *adj* palpitando **Pejtelel ora tip'tip'ña c pusic'al**.
Mi corazón siempre está palpitando.
- f. **jultesan i pusic'al** corregir
- g. **jamtal** *vi* acostarse (en hamaca)

En los adjetivos también se utiliza la forma no marcada (49a). Sin embargo, como se vio en el párrafo anterior, existen algunas formas verbales de pretérito (49a) y de progresivo que son marcadas como adjetivos por ser estativos. Las formas adverbiales son muy productivas en esta lengua para designar modo (49b). Es muy común el proceso de reduplicación en la morfología adverbial (49c).

- | | | |
|-------------------------|------------|--|
| (49) a. tit | <i>adj</i> | espeso Tit mi' jap i sa' . Toma su pozol espeso. |
| b. tomocña | <i>adv</i> | <i>Se relaciona con la forma redonda; p. ej.:</i>
Tomocña woli' letsel buts' . El humo está subiendo en forma de bola. |
| c. t'it'ichñayoc | <i>adv</i> | caminando de puntillas T'it'ichñayoc mi' cha'len xλmbal . De puntillas va caminando. |

En la segunda sección, las entradas se citan en español. En el caso de los sustantivos se utiliza la forma no marcada para masculino (50a) y en algunos casos se cita la forma correspondiente al género femenino (50b). Los sustantivos compuestos sólo se citan en las entradas cuando corresponden a nombres de especies endémicas o de poblaciones (50c) y en este último caso, se usan mayúsculas para diferenciarlas del resto. En los otros casos de composición, estos se escriben debajo de la raíz nominal y se enlistan utilizando viñetas (50d). Fuera de esto, sólo se identificó un caso que presenta un sustantivo compuesto por yuxtaposición (50e) y cuatro por aglutinación (50f):

- | | | |
|---------------------------|----------|--|
| (50) a. destapador | <i>m</i> | jamonib (<i>de botellas</i>) |
| b. criada | <i>f</i> | *yara, yarλjλl (<i>Sab.</i>) |
| criado | <i>m</i> | moso |
| c. Flor del Agua | | Nichimbλja' (<i>colonia</i>) |
| guaqueque negro | <i>m</i> | ujchib, xuchijp (<i>aguti; mamífero</i>) |
| d. dueño | <i>m</i> | yumλl (<i>Sab.; espíritu malo</i>) |
| • dueño del cerro | | bλwits (<i>Sab.</i>) |

e. lunar del ojo		ɸΛq'uil i wut
f. podredumbre	f	*yoc'beñal (<i>putrefacción</i>)

Los lemas verbales corresponden a la forma infinitiva (51a) y participio (51b). Las palabras que muestran flexión verbal se enlistan con viñetas debajo de la entrada. Los adjetivos se citan en forma singular masculina no marcada (51c).

(51) a. enrollar	vt	1. ¹ bΛl, bΛlulan (<i>tela, papel, cobija</i>) 2. bech', bΛch', bejch'in, jaxulan (<i>ixtle, hilo</i>) 3. xopin (<i>ropa</i>) 4. xotilan (<i>alambre, soga</i>)
		• enrollarse bΛch'tΛl (<i>ixtle, hilo</i>), ² sel (<i>culebra</i>), selulantel (<i>alambre</i>)
		• enrollado bΛch'Λl (<i>estado</i>), bΛch'bil (<i>por alguien</i>)
b. despejado	adj	1. jamacña, q'uelecña, yΛxpiyan 2. utsil (Tila)
c. aguado	adj	yΛx, yΛxcΛñan

La parte informativa

La parte informativa de la primera sección puede iniciar haciendo referencia a la variante del ch'ol, cuando ésta no corresponde a la que se usa en la obra, o con información gramatical seguida por la equivalencia en español (52a). En algunos casos se añade una anotación pragmática o semántica (52b), información cultural (52c) u oraciones de ejemplo (52d). Además, puede contener subentradas numeradas (52d) o enlistadas con viñetas (52e).

(52) a. alo'	(Sab.) s	joven
b. nip'	adv	<i>se relaciona con la forma de agarrar con la boca/pico</i>
c. bayiñil	s	bejuco silvestre (<i>Información cultural: se usa para tejido de muebles y canastas</i>)
d. sul	vt	1. zambullir Tsi' sulu i bΛ ti ja' . Se zambulló en el agua.

2. remojar **Tsa' ujtí c sul c bΛ tí ja'**. Acabo de remojarme en el agua.

- e. **ñoj** *adj* grande
- **ñoj bij** camino principal
 - **ñoj chich** hermana mayor
 - **ñoj ec'** planeta
 - **ñoj *Λscun** hermano mayor
 - **ñoj wits** cerro grande

En la segunda sección, después de la entrada en español se cita la categoría gramatical de la palabra referida, su equivalencia en ch'ol y, en ocasiones, se añade información referente a la variante o de tipo pragmática.

- (53) a. **bosque** *m* 1. te'el (*pequeño*)
2. ñojte'el (*Sab.; grande*)
- **bosque sin monte bajo** colocña

d) *Las grafías usadas*

Las grafías utilizadas en la parte informativa de la primera sección son de dos tipos. Se usa letra redonda para las equivalencias y la cursiva para indicar categoría gramatical, variante, notas pragmáticas y culturales (54a). Todas usan minúscula al inicio con excepción de las variantes que, por ser nombres que hace referencia a toponimia, inician con mayúscula (54a). Asimismo, las oraciones de ejemplo se escriben resaltadas en negritas con mayúscula inicial, mientras que la traducción al español usa letras redondas con mayúscula inicial (54a).

- (54) a. **tsΛc'om** *adj* seco (*frijol*) **TsΛjc'om bu'ul che' mi' wen tic'an**. El frijol queda sin caldo (*seco*) cuando se cuece mucho.

Los signos gráficos utilizados son los paréntesis para señalar variantes (55a) e información pragmática o cultural (55a). Las comas se usan para separar acepciones (55b) y las viñetas para indicar derivaciones de una misma entrada (55a).

- (55) a. **lajc'** *s* ronda (*tipo de hormiga grande*)
 b. **lajmesan** *vt* sanar, curar

En la segunda sección, las equivalencias están escritas en ch'ol con letra redonda y se usa la cursiva para señalar la categoría gramatical de la entrada, para indicar el singular o plural de la palabra (56a), para notas pragmáticas (56b) y para indicar la variante utilizada (56c). En los dos últimos casos se utiliza el paréntesis como signo gráfico para diferenciarla. Otros signos utilizados son las viñetas para citar alguna derivación (56a), asteriscos para marcar a las raíces que nunca ocurren solas (56d), comas para separar distintas acepciones de una misma palabra (56e) y punto y coma para profundizar más en la explicación dada (56f).

- (56) a. **gargantilla** *vt* ujal (*sing.*), ujan (*pl.*)
 b. **desgranar** *vt* 1. ixman (*maíz*)
 2. t'ojchin (*con el pulgar*)
 • **acción de desgranar** ixom
 c. **desmayarse** *prnl* 1. puc' chamel
 2. jits'cwalyel (*Sab.*)
 d. **diente** *m* 1. *b_Λquel ejal
 2. *pam_Λc ej (*de enfrente*)
 e. **desorientar** *vt*
 • **desorientado** ch'Λch'Λña, sojquem
 f. **gorrioncillo** *m* ac'b_Λ ts'uñun (*zacatonero; ave*)

Los números cardinales también se utilizan en la parte informativa para indicar diferentes acepciones (56b, 56c). La diferencia entre estos y las comas estriba en que los

números distinguen acepciones cuyo uso distintivo a cierta situación pragmática (56b) o a cierta variante (56c) mientras que las comas se utilizan cuando no existe tal distinción. En la parte inicial puede aparecer un número arábigo que antecede a la equivalencia para señalar que existe una palabra homógrafa al vocablo en cuestión (57a).

(57) a. **dificultad** *f* ¹wocol

En el *Diccionario ch'ol* se encontraron tres tipos de marcas: gramaticales, diatópicas y difásicas. Las gramaticales indican la categoría a la que pertenece el lema. Están escritas en forma abreviada usando letra cursiva y minúscula inicial. Aquí se enlistan las abreviaturas y su significado:

<i>adj</i>	adjetivo	<i>prep.</i>	preposición
<i>adv.</i>	adverbio	<i>pret</i>	pretérito
<i>conj.</i>	conjunción	<i>pron.</i>	pronombre
<i>excl.</i>	exclusivo	<i>reg.</i>	regional
<i>f.</i>	sustantivo femenino	<i>s.</i>	sustantivo
<i>imp.</i>	imperativo	<i>sing.</i>	singular
<i>incl.</i>	Inclusivo	<i>v.e.</i>	verbo de estado
<i>interr.</i>	Interrogativo	<i>v.i.</i>	verbo intransitivo
<i>interj.</i>	interjección	<i>v.</i>	irr. verbo irregular
<i>m.</i>	sustantivo masculino	<i>v.r.</i>	verbo reflexivo
<i>part.</i>	partícula	<i>v.t.</i>	verbo transitivo
<i>pers.</i>	persona	<i>1.a</i>	primera persona

<i>p. ej.</i>	por ejemplo	<i>2.a</i>	segunda persona
<i>pl.</i>	plural	<i>3.a</i>	tercera persona
<i>pref.</i>	prefijo		

El autor utilizó la variante de Tumbalá para la elaboración del diccionario, pero incorporó algunas palabras provenientes de otra zona. Para diferenciarlas del resto, le asignó una marca diatópica que señala la región específica de la que provienen. Se identifican por estar escrita en cursiva y entre paréntesis: Sabanilla (*Sab.*), Tila (*Tila*) y Tumbalá *Tum.* Mayormente, esta marca se encuentra al inicio de la parte informativa, precedida por la entrada (58a). Sin embargo, en algunos casos se encontró después de la equivalencia y sin paréntesis (58b).

(58) a. acaras	(<i>Tila</i>)	<i>s</i>	cántaro chico para llevar agua
b. aban		<i>s</i>	laguna <i>Sab.</i> : petem

En cuanto a las marcas difásicas, se identificó una abreviación (*reg*) que se refiere al uso regional que se le da a la palabra. Esta difiere de las marcas diatópicas que se señalaron con anterioridad. Pareciera ser que los autores se refieren más bien a un uso coloquial de la palabra (59):

(59) chayotestle	(<i>reg.</i>)	<i>m</i>	yame (<i>raíz de chayote</i>)
-------------------------	-----------------	----------	---------------------------------

En esta obra se ha utilizado el símbolo /Λ/ para representar el sonido de la sexta vocal del ch'ol (60a), la *c* y la *qu* para representar el sonido /k/ (60b), la *c'* y la *qu'* para

representar el sonido /k²/ (60c). Se observa la incorporación de casi todos los sonidos glotalizados, con excepción de /ty²/ y /ty/ (60d).

(60)	a. lch		<i>vt</i>	rascar
	b. macom		<i>s</i>	mora
	quintal		<i>adv</i>	así Che' to quintal jini otot. La casa es así de larga.
	c. c'olol		<i>s</i>	roble niq'ui
			<i>adv</i>	continuamente ¿Chuqui mi la'c'otel la niq'ui mel ya' ti tejclum? ¿Qué cosa es lo que ustedes llegan a hacer al pueblo continuamente?
	q'uin		<i>s</i>	día
	d. tun	<i>(Tila)</i>	<i>s</i>	1. piedra An cabal tun tic chol. Hay muchas piedras en mi milpa. 2. huevo (<i>de pájaro, pez, tortuga, gusano</i>) Jini chay mi' yac' i tun ti' ti' ja'. El pez pone sus huevos en la orilla del río. <i>Véase xajlel</i>

e) *Las equivalencias*

Las equivalencias de la primera sección están escritas en español. Hay plenas (61a), parciales (61b) o cero (61c). Si la equivalencia es parcial no aparece una palabra exacta, sino que se explica o describe el contexto de uso del vocablo (61b). En los contextos sin equivalencias, también se describe el contexto de uso y se utiliza letra cursiva para diferenciarla de las otras (61c). Cuando un vocablo incluye más de una equivalencia, entonces se numeran para separarlas (61a).

(61)	a. nichim		<i>s</i>	1. flor 2. vela
				• i nich flor de planta o árbol
	b. muyilan		<i>vt</i>	torcer la boca de un lado al otro
	muts'wutan		<i>vt</i>	hacer señas con los ojos para comunicar al compañero que el otro está mintiendo; <i>p. ej.:</i>

Jini x'ixic woli jach i muts'wutan i pi'ʌl. Esa mujer sólo le está haciendo señas con los ojos a su compañera para comunicarle que el otro está mintiendo.

c. **Mumo** *s* *planta de tallo comestible cuando está tierno.*

A veces la equivalencia va seguida por la instrucción *Véase*, escrita en cursivas. Esto indica que se debe consultar la entrada citada (62a). En otros casos, la equivalencia contiene una aclaración sobre la variante utilizada. Se presenta en dos formas: entre corchetes y con la leyenda *variante de* después de la entrada (62b) o al final del artículo con la marca *Var* (62c).

(62) a. **abʌlel** (*Sab.*) *s* noche *Véase ac'ʌlel*
 b. **mop'** [*variante de moch'*] empuñar (mano)
 c. **muconibal** *s* 1. lugar de entierro
 2. sepulcro
Var. mujquibal

En la sección español-ch'ol, las equivalencias poseen las mismas características de la primera parte. Así, se identifican equivalencias plenas (63a), parciales (63b) y cero (63c) que se enumeran para separar las distintas acepciones (63d).

(63) a. **abundante** *adj* sejel
 b. **anudar** *vt*
 • **anudado** *c'ojlostic*
 c. **cacaté** *m*
 d. **calentar** *vt* 1. Q'uix (*en el fuego*)
 2. q'uixñesan (*poco*)
 3. ticwesan (*mucho*)

Al igual que en la sección anterior, también pueden contener notas pragmáticas (64a), semánticas (64b) y dialectales (64c). Estas notas se encuentran escritas en cursivas y entre paréntesis:

(64) a. chicotear	<i>vt</i>	jʌjlun (<i>persona, animal</i>)
b. compañero	<i>m</i>	1. pi'ʌl 2. ajaw (del diablo) 3. wajmʌl (término de desprecio)
c. clan	<i>m</i>	majchil (<i>Tila</i>)

f) Los préstamos lingüísticos

Las palabras de origen español poseen una marca que se representa con la abreviación *esp* (65a). Estos préstamos pueden ser puros (65a) o adaptados (65b).

(65) a. caj testigo	<i>esp</i>	mi testigo
b. *laminajlel	<i>s esp</i>	lámina

En la sección de entradas en español es necesario señalar que se incorporan préstamos del ch'ol en su forma pura (66a) o adaptadas (66b):

(66) a. cacaté	<i>m</i>	xchante' (<i>madre de cacao; árbol</i>)
b. cacao	<i>m</i>	ʌʌʌw

g) Onomatopeyas

Los sonidos onomatopéyicos en la lengua ch'ol suelen encontrarse como parte de la morfología de nombres (67a), verbos (67b), de adjetivos (67b), de adverbios (67c) o en su forma independiente (67d):

(67)a. woj	<i>s</i>	ladrido
b. tip'tip'ña	<i>adj</i>	1. palpitando Pejtelel ora tip'tip'ña c pusic'al . Mi corazón siempre está palpitando. 2. rebotando Tip'tip'ña mi' majlel pelota . La pelota va rebotando.
c. cumcumña	<i>adv</i>	Se relaciona con el sonido que se oye al pasar una persona brincando
d. t'os	<i>part</i>	Onomatopeya que indica el sonido al abrir un refresco; <i>p. ej.:</i> Che' mi lac jam refresco "t'os", che'en . Cuando abrimos un refresco se oye el sonido "t'os".

h) Información extralingüística

Para una mejor comprensión de los vocablos ch'oles, en muchos casos se ha incluido una oración ilustrativa (67b). Muchas de estas oraciones reflejan creencias o costumbres de los ch'oles. La traducción al español es idiomática y, por lo tanto, no corresponde necesariamente a la forma gramatical del ch'ol. Cuando existen datos antropológicos relacionados, éstos se incluyen en la explicación de las palabras entre paréntesis precedidas por las palabras Información Cultural (68).

(68) misuntel	<i>vi</i>	barrer (<i>Información cultural: Es parte de una ceremonia. Se dice que cuando un hombre va para que lo cure un curandero, lo primero que éste hace es pulsarle la mano para saber cuál es el motivo de su enfermedad. Cuando termina con esto, el curandero ya sabe si el enfermo se ha caído en el agua o en el camino, porque dicen que si alguien se cae, allí se queda su espíritu. Entonces el curandero se va al sitio en donde el hombre se cayó para llamar al espíritu. Se va por el camino, barriendo con ramas para traer al espíritu del hombre que se cayó en el camino.</i>)
----------------------	-----------	---

Además, por primera vez, se hace uso de lenguaje iconográfico en forma de dibujos a blanco y negro para ilustrar objetos, flora o fauna propia de la región:

Fig. 13: Ejemplos de ilustración del *Diccionario ch'ol-español* de Aulie y Aulie (1978)

stsuc bajlum s leoncillo, jaguarundi
(mamífero)



chayote m ch'ijch'um, ni'uc'



i) *Polimorfismo gráfico*

Una muestra de la variabilidad gramatical de esta lengua es el uso recurrente del mecanismo de reduplicación para designar adjetivos relacionados a sonidos o movimientos (69) además de la incorporación de sonidos onomatopéyicos a la morfología léxica (véase apartado de *Onomatopeyas*).

- (69) **lemlemña** *adv* Se relaciona con la forma en que arden las llamas; *p. ej.:* **Lemlemña woli ti lejmel jini c'ajc**. El fuego está ardiendo con llamas altas.

Otra manifestación notoria es la presencia de raíces verbales que difieren al concepto de verbo que se tiene en el español (70a). También resalta el uso de un gran número de clasificadores numerales (70 en total) según el tamaño, el color, la forma, la animacidad del objeto, entre otras cosas (70b).

- (70) a. **glotonería** *vt* *sits'lel
 responsabilidad *vt* wenta
 b. **-bajl** Sufijo numeral que usan para contar rollos de algo; *p. ej.:* **jumbajl yopom** un rollo de hojas.
 -cojt Sufijo numeral que se usa para contar animales; *p. ej.:* **Ya' ti potrero an jo'cojt cawayu'**. En el potrero están cinco caballos.

El ch'ol es una lengua que diversifica las unidades léxicas según el uso o el contexto en que ocurren. Así, una palabra del español puede ramificarse en distintas formas del ch'ol:

- (71) **agarrar**
1. *vt* chuc
 2. *vt* ye' (*en la mano*)
 3. *vt* ch'Λm (*llevar*)
 4. *vt* cΛl (*con la boca*)
 5. *vt* jΛmch'Λm (*rápidamente*)
 6. *vi* chujquel
- **agarrado** chucbil, yebil, ye'el (*en la mano*), ²lac (*objeto largo*)

4.4.4 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA

Estructura del artículo	Ch'ol-español: entrada en ch'ol, marca diatópica, marca gramatical, equivalencia en español, notas pragmáticas o semánticas, ejemplos e información cultural. Español-chol/ Entrada en español, marca difásica, marca gramatical, equivalencia en ch'ol, notas pragmáticas o semánticas, marcas diatópicas.
Lema	Monomórfico y polimórfico; Fraseología y nombres compuestos en las dos secciones; Subentradas en viñetas para casos de derivación; homógrafas separadas por números arábigos.
Grafía	Redonda, en negritas y con minúscula inicial para entradas; redonda para equivalencias; cursivas para marcas y notas, en paréntesis; redonda y negritas para ejemplos; uso de asterisco para raíces y de guiones para afijos.
Marcas	Diatópicas, gramaticales y difásicas
Equivalencias	Plena, parcial y cero.
Tipo de información	Pragmática, semántica, cultural, icónica.
Préstamos	Puros y adaptados (español y ch'ol)
Palabras tabúes	Sí (2)
Forma de cita en verbos	Transitivos: infinitivo, participio, imperativo, primera persona del singular progresivo y en frases verbales.

Forma de cita de nombres	Intransitivos: forma pasiva. Español y ch'ol: singular no marcada y diferenciando al masculino del femenino. Nominalizaciones verbales.
Forma de cita de adjetivos	Español y ch'ol: singular no marcada, además de participio y progresivo verbal
Polimorfismo gráfico	Uso de <i>ɹ</i> para la sexta vocal, <i>c</i> y <i>qu</i> para /k/, <i>c'</i> y <i>qu'</i> para /k ² /, ausencia del sonido /ty/ y /ty ² /, nombres con función verbal, verbos con función adjetival, onomatopeyas en la morfología léxica, más de 70 clasificadores numerales, diversas manifestaciones para una misma palabra según el contexto de uso.
Sistema de grafías	a, ʌ, c, c', b, ch, ch', d, e, i, j, l, m, n, ñ, o, p, p', q, q', r, s, t, t', u, ts, ts', w, x, y, '.

4.5 El *Diccionario ch'ol-español* del INEA (1992)

Junto a esta amplia e importante gama de obras, también se encuentra la propuesta del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (1992) bajo el título de *Diccionario español ch'ol/ch'ol-español*. Este diccionario fue elaborado por Cristóbal Méndez, Antonio López y Fernando Gutiérrez como apoyo para la alfabetización de la población ch'ol en el aprendizaje del español como segunda lengua.

Figura 13. Portada del *Diccionario español-ch'ol ch'ol-español* del INEA (1992)



4.5.1 Macroestructura

El *Diccionario español-chol chol-español*, como su nombre lo indica, es una obra bilingüe de tipo bidireccional I. Posee un orden semasiológico y utiliza las grafías latinas para su organización. Está conformado por un total de 2 034 entradas ordenadas a cuatro columnas. Su función es descriptiva y se presenta en formato de libro. Los datos utilizados en la obra fueron producidos y las unidades de estudio son léxicas. Es un estudio de tipo sincrónico.

La nomenclatura se encuentra organizada en nueve elementos: portada, índice, mapas, introducción, alfabeto, dos apartados sobre gramática, diccionario ch'ol-español, diccionario español-ch'ol y bibliografía. Los mapas que se exhiben en la obra, y que ubican a los choles, son dos: uno de Chiapas y otro de la República Mexicana. Posteriormente, aparece la introducción del diccionario donde se especifica que esta obra es parte del

proyecto de alfabetización de la zona ch'ol de Chiapas por parte del INEA y que su función específica es el de acompañar la enseñanza de lectoescritura del español.

Enseguida, aparece un apartado que describe el alfabeto que se utiliza en la obra para la escritura de las entradas, las equivalencias y los ejemplos, así como para el orden. Esta propuesta consta de 29 fonemas: a, b, ch, ch', e, i, j, k, k', ' , l, m, n, ñ, o, p, p', r, s, t, ty, ty', tz, tz', u, ü, w, x, y. En este mismo apartado se inicia con la descripción gramatical de la lengua describiendo los tipos de sílaba (CV, CVC, CCVC, CVCC, CCVCC), los tiempos verbales (presente habitual y progresivo, pasado, futuro) y los modos verbales (perfectivo e imperfectivo).

Posteriormente, para profundizar en la gramática, se aborda el tema de los marcadores posesivos. Estos aparecen divididos en serie A y serie B, como lo han propuesto los investigadores mayistas. Se utilizan para la marcación pronominal en el verbo y la posesión inalienable. En esta sección también se exhibe una lista de abreviaturas que describe el significado y define brevemente las nociones referentes al concepto de verbo, adverbios, sustantivos y adjetivos.

Finalmente se abordan los clasificadores numerales describiendo la función de seis de ellos: tyikil, p'ej, kojty, tz'ijty, jojp, jajl. En la última parte de este texto se agrega una nota sobre el uso del diccionario en cuanto a las variantes utilizadas. Después de esta sección aparece el diccionario español- chol y chol-español que contiene la lista de voces lematizadas. La obra concluye citando la bibliografía.

4.5.2 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MACROESTRUCTURA

Datos bibliográficos	<i>Diccionario español-ch'ol/ch'ol español</i> (1992). Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.
Tipología	Diccionario bilingüe bidireccional I
Orden	Semasiológico
Número de entradas	2 034
Número de sistemas lingüísticos	Dos (español-ch'ol)
Naturaleza de los datos	Producidos
Unidad de estudio	Léxica
Unidad de tiempo	Sincrónico
Orientación de la obra	Descriptiva
Estructura	Portada, índice, mapas de la ubicación de los choles, introducción, alfabeto, marcadores posesivos, clasificadores numerales, diccionario ch'ol-español, diccionario español-ch'ol, bibliografía.
Indicaciones de uso	Sí
Formato	Libro
Área geográfica	Sólo aparece el mapa de Chiapas con una marca sobre las poblaciones choles (sin etiqueta).
Colaboradores	No hay referencia
Variantes de la lengua	Tumbalá, Tila y Sabanilla.

4.5.3 Microestructura

Como se menciona en la parte anterior, el diccionario contiene dos secciones. La sección inicial enlista las entradas en español y se encuentra organizada en seis columnas. La primera de ellas contiene las entradas, la segunda indica la categoría gramatical de la palabra y la tercera corresponde a las equivalencias en ch'ol. Esta estructura se repite dos veces hasta conformar las seis columnas. En algunas ocasiones se presentan marcas diatópicas que señalan la variante utilizada.

Figura 14. Ejemplo de organización de la primera sección del *Diccionario español-ch'ol ch'ol-español*

INEA (1992)

arrastrando - azul					
Arrastrando	Adv.	juluk'ña	Atorada, trabado	Adj.	ketz'
Arrastrándose	Verb.	jekek'ña, jetyety'ña	Atravesado	Adj.	k'uty, k'otyü
Arrastrándose, reptando	Verb.	jolek'ña	Aunque		ankel'ank'el'ni
Artera (hormiga)	Sust.	su'	Ausentarse	Verb.	nuch'uk'ñal, ch'ityik'ña
Arroyo	Sust.	pa'	Avanzar	Verb.	jáiyel
Arroz	Sust.	arus	Aviso (cierta clase)	Sust.	joberny'e, xux
Asar	Verb.	pa'pón	Aviso	Sust.	xex, xux
Asar para guardar	Verb.	ch'ojyón	Azote	Sust.	axuntye'
Asco	Sust.	bi'ñen	Ayer	Adv.	akt'ol'at'bi
Asentarse	Verb.	jotz'	Ayuda	Sust.	k'olyayal, ajk'onyaya
Aserrar	Verb.	p'el	Ayudar, salvar	Verb.	k'olyón
Así	Adv.	che'l, che'll	Ayuno	Sust.	ch'ajb
Así tan alto o montón de algol	Adv.	kinhyul	Azúcar	Sust.	asukal
Así de grueso	Adv.	bintyul, bunt'ul	Azul, verde (nolaj)	Adj.	yivyax
Así de largo (flexible)	Adv.	k'ityul			
Así de medida (mostrando un puñado)	Adv.	japtyul			
Así también	Adv.	che' ja'el			
Aspero (árbol)	Adj.	jek'evtyik			
Asqueroso	Adj.	bi'tyik			
Asustarse	Verb.	bi'j'neil, buk'en			
Ahorar, obligar	Verb.	xik'			
Atol, atole	Sust.	ul			

Nota: Azul o verde se dice de la misma manera en las lenguas mayas, como en muchas otras.

26

La segunda sección (ch'ol-español) posee una organización distinta. Los datos se ordenan en cuatro columnas que contienen las entradas, la marca gramatical, la equivalencia en español, oraciones de ejemplo en ch'ol y la traducción al español respectivamente.

Figura 15. Ejemplo de organización de la segunda sección del *Diccionario español-ch'ol ch'ol-español*

INEA (1992)

A a			
ab	Sust.	Hamaca jhi petu' wai' jote' ab' jhi petu' chonka' jote' ab'	Pedra qita siendo la hamaca.
aban'aban	Sust.	Laguna, poto fondo walyan' tyi trumel' tyi aban' chankach' tyi trumel' tyi aban'	Me estoy bañando en la laguna.
abuk	Sust.	Carbón mi lak' mai' jhi abuk' tyi talttu' tye'	Hacerme carbón de madera macha.
ajikak	Sust.	Tortuga jhi ajik' an' tyi jor' jhi ekok' an' tyi jor'	La tortuga está en el agua.
akam	Sust.	Camote wen' tumak' jhi akam'	El camote es muy sabroso.
ak'ak'ak'	Verb.	Orillando wot' tyi qitel' chonka' tyi yuse'	Están orillando.
aqel	Verb.	Comer jhi ch'iyon' wai' tyi qitel' jhi ch'iyon' chonka' tyi qitel' (Til.)	El niño está comiendo.
aq'izan'aj'fian		Comer aq'izan' majel' jhi ch'iyon' aq'izan' majel' jhi ch'iyon' (Til., Sab.)	Comer al manjar.
aj'ibul		Lugar waj'ita' tyi pe'yek' ota'	En lugar de siempre.

a) *La enunciación*

En la primera sección (español-chol) las entradas utilizan el alfabeto latino para su ordenamiento. En algunos casos son monomórficas (72a) y en otros son polimórficas (72b). Dentro de esta última se incluye el uso de fraseología (72c).

- (72) a. **Gato** Sust. mis⁴⁷
 b. **Apúrate** Verb. je'ñun/sejbety (Til., Sab.)
 c. **Abierta (la boca)** Adj. kawakña

⁴⁷ A todas las equivalencias se les añade una oración de ejemplo. En los casos en que no sea necesario el análisis del ejemplo, se omitirá esta parte por cuestión de espacio.

Cuando se citan palabras homógrafas, se presentan en entradas independientes sin ninguna marca en particular.

- (73) a. **Cojeando** Verb. k'ichk'ichña
 b. **Cojeando** Adv. k'uyiña

En la segunda sección, las entradas se encuentran escritas en ch'ol y utilizan un orden alfabético de grafías latinas. Dentro de este orden, el autor incorporó representaciones de sonidos del ch'ol que no existen en español utilizando grafías especiales: *ch'*, *k'*, *p'*, *ty*, *ty'*, *ü*, *tz*, *tz'*. En el ordenamiento macroestructural, estas grafías se colocan después de su sonido más cercano al español. Así, la grafía *ch'* se incorpora después de la *ch*, la *k'* posterior a la *k* y así sucesivamente.

Respecto a los lemas, estos pueden ser monomórficos (74a), polimórficos (74b) o fraseológicos (74c).

- (74) a. **abük** Sust. Carbón
 japun Verb. Abrir (zanjas, hoyos)
 b. **ch'ujm ak'** Sust. Granadilla
 c. **ch'ix tyak'in** Sust. Alambre de púas

Las entradas homógrafas también se separan en unidades independientes:

- (75) a. **chij** Sust. Maguey, henequén, ixtle
 b. **chij** Verb. Cortar fruta con un palo

b) Las grafías usadas

Los lemas en español están escritos con letra redonda, en negritas y con mayúscula inicial (76a). De la misma forma se escriben en la segunda sección ch'ol-español (76b) con la

diferencia que las entradas en ch'ol se escriben con minúscula inicial aun cuando se trate de nombres propios (76c).

- | | | | |
|------|---------------------|-------|-----------------------|
| (76) | a. Acariciar | Verb. | jajpin |
| | b. ab | Sust. | Hamaca |
| | c. baxija | Sust. | Nombre de una colonia |

También se observa el uso de signos gráficos en las entradas. Por ejemplo, en la primera sección se hace uso de paréntesis para indicaciones pragmáticas (77a) y de comas para separar unidades léxicas que pueden utilizarse en el mismo contexto (77b).

- | | | | |
|------|----------------------------------|-------|---------------|
| (77) | a. Abrir (puertas, ollas) | Verb | jam |
| | b. Brotar, salir | Adj. | pasel |
| | Anciano, abuelo | Sust. | tatuch/kuskun |

En contraste, en las entradas en ch'ol, las palabras separadas por comas indican que ambas opciones son posibles en las tres variantes (78a). Si los lemas se citan separados por una diagonal significa que existen diferentes expresiones léxicas para una misma unidad (78b). En este contexto, la primera unidad léxica corresponde a la variante de Tumbalá y las siguientes corresponden a la variante indicada en la marca diatópica contenida entre paréntesis (78c). Está marca a veces se omite por lo que la segunda opción pudiera considerarse como la variante de Tila.

- | | | | |
|------|--|-------|-------------------|
| (78) | a. ajlel/yujlel | Verb. | Criticarlo |
| | b. ba'an, baki | Adv. | Dónde |
| | c. chante'/chüntye' (Til./Sab.) | Sust. | Cocohite o chante |

c) *Forma de cita*

Los sustantivos citados en la primera sección, usan la forma singular (79a) o plural (79b) no marcada en masculino (79a) o femenino (79c). Además, hay formas compuestas por yuxtaposición (79d), aglutinamiento (79b) y sinápsis (79e).

(79)	a. Ahijado	Sust.	jala'al
	b. Antepasados	Sust.	pük'il
	c. Abuela	Sust.	chuchu'/ko'
	d. Árbol amarillo	Sust.	ik'xi'
	e. Alambre de púas	Sust.	ch'ix tyak'in

Los verbos, por su parte, se citan en infinitivo no marcado (80a) y marcado (80b), en participio que por su característica estativa se etiqueta como adjetivo (80c) o como adverbio (80d), en imperativo (80e) y en gerundio (80f):

(80)	a. Acusar	Verb.	jop
	Acabarse	Verb.	Jojmel
	b. Acostarlo	Verb.	Jumchokon
	c. Abierto, roto	Adj.	japal
	d. Acostado	Adv.	mochol
	e. Apúrate	Verb.	je'ñun/sejbety (Til. Sab.)
	f. Arrastrándose	Verb.	jolokña

Las formas adjetivales y adverbiales son muy productivas en la lengua. Para los adjetivos se utiliza la forma singular no marcada (81a) y en los adverbios es común el mecanismo de reduplicación (81b):

(81)	a. Agrio	Adj.	paj
	b. Agrupadamente	Adv.	motymotyña'

En la segunda sección, la forma de cita de los sustantivos del ch'ol es el singular no marcado (82a). Con muy poca ocurrencia se cita tanto el masculino como el femenino del sustantivo lematizado (82b). Si sólo aparece una palabra en la entrada es porque la forma léxica corresponde a las tres variantes que existen (82a). En caso contrario aparecen dos o tres unidades léxicas separadas por una diagonal (82c).

(82)	a. joktyül	Sust.	Planada
	b. jalaña	Sust.	Madrina
	jalatyaty	Sust.	Padrino
	c. kajpe'/kape	Sust.	Café

Los adjetivos se citan en forma singular no marcada (83a), mientras que los verbos se citan en infinitivo marcado (83b) y no marcado (83c), en gerundio (83d) y en imperativo (83e). También pueden encontrarse frases verbales (83f):

(83)	a. elekña	Adj.	Brilloso y liso
	b. ajñesan	Verb.	Correrlo
	c. joloñel	Verb.	Terminarse
	jolotyesan	Verb.	Terminar
	d. jomokña	Verb.	Moviéndose
	e. kuku	Verb.	Vete
	f. k'aj lak koj	Verb.	Descansar

La parte informativa

En la parte informativa de las entradas en español se presentan pocos elementos. Primero aparece la marca gramatical, después la equivalencia en ch'ol y por último, en algunos casos, la marca diatópica:

(84)	Bonito	Adj.	ty'ojol/k'otyajax (Sab. Til.)
------	---------------	------	-------------------------------

En cambio, la sección ch’ol-español no sólo contiene los elementos anteriores, sino que también incluye oraciones de ejemplo con su traducción al español.

(85) kantyl	Sust. Candil		
	Mi laj tz’übe’ jiñi laj kantyl	Encendemos	el
	candil.		

d) Las grafías usadas

La parte informativa de las dos secciones inicia con la marca gramatical de la categoría léxica. Esta información aparece abreviada con mayúscula inicial y en letras redondas para ambas partes (86a y 86b). Posteriormente se encuentra la equivalencia al ch’ol, en el caso de la primera sección, o en español para la segunda sección (86a y 86b). En el primer caso, las equivalencias inician en minúscula (86a) mientras que para el segundo se utiliza mayúscula inicial (86b). En los ejemplos de la sección ch’ol-español se utiliza letra redonda tanto para la oración de ejemplo como para la traducción (86b). Las oraciones inician en minúscula mientras que la traducción inicia con mayúscula.

(86) a. Acostado	Adv. mochol		
b. koya’	Sust. Tomate		
	jiñi koya’ wen cha’añ	El tomate es un	
	bül lak ñük	buen alimento.	

También se observa el uso de signos gráficos como paréntesis, comas y diagonales. Los paréntesis señalan las marcas diatópicas de la variante utilizada o indicaciones pragmáticas (87a y 87b). En ambos casos, las marcas utilizan letras redondas para citar formas abreviadas que inician con mayúscula. Las comas son usadas para separar dos o

más posibilidades léxicas en las tres variantes (87c) y las diagonales marcan la variante dialectal (87a).

(87) a. Cerca/visible	Adv.	k'ajpa'an/ajpa'an (Sab.)	
b. k'ech	Verb.	Cargar (en el hombro)	
		woli' k'ech majlel tye' tyi	Está llevando
		ikejlab'/chonkol ik'ech majlel	un palo en su
		tye' tyi ikejlo' (Til.)	hombro.
c. k'el	Verb.	Mirar, ver	

El diccionario contiene dos tipos de marcas, gramaticales y diatópicas. Las marcas gramaticales señalan la categoría del lema y se citan de la siguiente manera:

<i>Adj.</i>	adjetivo
<i>Adv.</i>	adverbio
<i>Verb.</i>	verbo
<i>Sust.</i>	sustantivo

Cuando se cita una palabra que difiere de las marcas gramaticales antes señalada, el espacio se deja el espacio vacío (88). Las marcas diatópicas, por otra parte, indican la variante dialectal de la unidad léxica y se señalan entre paréntesis al final de la equivalencia en ch'ol (87a) o después del ejemplo en ch'ol (87b).

(88) jatyety	Tú, usted, vos
---------------------	----------------

El uso de la *ü* para representar el sonido de la sexta vocal es muy notable (89a) y, además, por primera vez se incorpora el sonido /ty/ y /ty'/ (89b). El sonido de la /ts/ y /ts'/ se representa por la diágrafa *tz* y *tz'* (89c).

- | | | |
|----------------------|-------|--------------------------|
| (89) a. pi'ül | Sust. | Compañero, amigo, esposo |
| b. otyoty | Sust. | Casa |
| c. potzotz | Sust. | Pulmones |
| potz', xpotz' | Verb. | Ciego |

e) Las equivalencias

En la primera sección, las equivalencias corresponden a la lengua ch'ol. Pueden ser monomórficas (90a) o polimórficas (90b). Además, al igual que las entradas, las variantes dialectales están separadas por una diagonal (90c) y las distintas posibilidades léxicas por una coma (90d). Se encontraron equivalencias plenas (90a) y cero (90e):

- | | | |
|-----------------------|-------|---------------|
| (90) a. Apagar | Verb. | yujpi |
| b. Arco Iris | Sust. | ty'ox ja' |
| c. Arrancar | Verb. | bok/botz' |
| d. Bajar | Verb. | ju'san, jubel |
| e. Almácigo | Sust. | Almasio |

En la segunda sección, las equivalencias se dan en español en forma plena (91a), parcial (91b) y cero (91c). Además, según el número de morfemas, pueden encontrarse como unidades monomórficas (91d) o polimórficas por yuxtaposición (91e), por aglutinamiento (91f) y por sinápsis (91g).

- | | | |
|-----------------------|-------|--|
| (91) a. chikib | Sust. | Canasta |
| b. chijtyan | Verb. | Tantear, esperar el paso de algo o alguien |
| c. bükül | Sust. | Bacal |

d. chijil	Sust.	Vena
e. ch'ajuk'	Sust.	Hierba mora
f. chü'tye'	Sust.	Chicozapote (árbol)
g. chuñij	Adv.	En cuatro días

f) Los préstamos lingüísticos

En las entradas en español se observan préstamos lingüísticos puros correspondientes al ch'ol (92a). En la segunda sección se citan préstamos puros (92b) y adaptados (92c) del español, así como del náhuatl (92d):

(92) a. Axanté	Sust.	axüntye'e
b. jis	Sust.	Gis, yeso
c. asucal	Sust.	Azúcar
d. chal, rebus	Sust.	Rebozo

g) Onomatopeyas

Al igual que en las obras anteriores, las onomatopeyas se observan como un recurso productivo en la lengua en la morfología de adjetivos (93a) y adverbios (93b). Además, en el ejemplo (93a) se presenta dentro de un compuesto sináptico de adjetivo más sustantivo.

(93) a. cha'chajp'e ipusikal	Adj.	Indeciso, dudoso
b. chüküchüküjax	Adv.	Seguido, con frecuencia

h) Información extralingüística

Pese a que no se encontraron notas antropológicas o etnográficas, puede encontrarse información muy útil y descriptiva en las oraciones de ejemplo:

(94) chante'/chüntye' (Til, Sab)	Sust.	Cocohite o chante	
		wen cha'an lak poste	El cocohite es bueno
		jiñi chante'	para hacer poste.

chikib	Sust. Canasta mi lak kün tyi sük' kajpe' jiñi chikib	Usamos la canasta para lavar el café.
---------------	--	--

i) Polimorfismo gráfico

La forma de expresar los colores y designarlos ha sido asunto central de algunos estudios recientes en las lenguas indígenas. El ch'ol no es la excepción en cuanto a este tema, aunque aún no hay investigaciones en esta área. Un ejemplo de ello es que se utiliza la misma forma léxica para expresar los colores azul y verde:

(95) Azul, verde	Adj. yüjyüx
-------------------------	-------------

Otra variabilidad indiscutible es el uso de formas adjetivales y adverbiales para expresar acciones, una situación que no suele verse comúnmente:

(96) Brotar, salir	Adj. Pasel
Brote de agua	Adv. bulbuña

Esto ocurre porque las categorías de verbo y sustantivo pueden ser intercambiables al expresar una acción con un sustantivo o un nombre con un verbo. Incluso los adverbios y los adjetivos pueden llevar el sentido de verbos.

(97) bük'en	Sust. Miedo woli' tyi buk'en jiñi x'ixik kome tzi k'ele lukum/ chonkol tyi bük'en x'ixik kome ti yilü lukum (Tila) (lit. La señora está espantada porque vio la culebra)	La señora se espantó porque vio la culebra.
--------------------	---	--

En otros casos, las oraciones de ejemplo pueden confundir al lector en la traducción. En el ejemplo (98) se observa una marca de sustantivo para la entrada en ch'ol. Sin embargo, según la traducción, en la oración de ejemplo se expresa como una forma verbal progresiva. Cuando se analiza sintácticamente se observa que la palabra en cuestión se ubica al final del ejemplo, posterior al verbo. Por tanto, siendo una lengua ergativa, esto permite considerarlo como una forma nominal y no una verbal:

- (98) **Buty'ja'** Sust. Creciente, inundación
woli tyi julel buty ja' / Está creciendo el río
chonkol ijulel buty'ja' (Sab.)
(lit. está llegando la creciente)

4.5.4 FICHA METALEXICOGRÁFICA DE LA MICROESTRUCTURA

Estructura del artículo	Español-ch'ol: entrada en español, marca gramatical, equivalencia en ch'ol y marca diatópica. Chol-español: Entrada en ch'ol, marca gramatical, equivalencia en español, ejemplos en ch'ol, marca diatópica y traducción del ejemplo.
Lema	Español-ch'ol: monomórfico, polimórfico y fraseología; homógrafas. Ch'ol-español: monomórfico, polimórfico y fraseología; homógrafas.
Grafía	Español-ch'ol: entradas con letra redonda, en negritas y mayúscula inicial. Uso de paréntesis y comas/Equivalencias con minúscula inicial y en letras redondas. Ch'ol-español: entradas con letra redonda, en negritas y minúscula inicial. Uso de paréntesis, diagonales y comas/ Equivalencias con mayúscula inicial y en letras redondas. Ejemplos con minúscula inicial y letras redondas. Traducción con mayúscula inicial y letras redondas.
Marcas	Gramaticales y diatópicas
Equivalencias	Español-ch'ol: Plena, parcial y cero Ch'ol-español: Plena y cero.
Tipo de información	Lingüística

Préstamos	Sí (español, ch'ol y náhuatl)
Palabras tabúes	No
Forma de cita de nombres	Español-ch'ol: forma singular o plural no marcada en masculino o femenino. Composición por yuxtaposición, aglutinamiento y sinapsis. Ch'ol-español: singular no marcado
Forma de cita en verbos	Español-ch'ol: infinitivo no marcado y marcado, participio, imperativo y gerundio. Ch'ol-español: en infinitivo marcado y no marcado, gerundio e imperativo. También pueden encontrarse frases verbales.
Forma de cita de adjetivos	Español-ch'ol: singular no marcada Ch'ol-español: singular no marcada
Polimorfismo gráfico	Misma forma lexica para colores diferentes o para formas adjetivales/adverbiales que funcionan como verbo. Uso de la <i>ü</i> para representar el sonido /ã/
Sistema de grafías	a, b, ch, ch', e, i, j, k, k', l, m, n, ñ, o, p, p', r, s, t, ty, ty', u, ü, tz, tz', w, x, y, '

4.6 Ficha y esquema metalexiconográfico de cinco obras de la lengua ch'ol

En este apartado se ha incluido dos fichas generales de todas las obras analizadas. La primera de ellas corresponde a los indicadores analizados en la macroestructura del diccionario (tabla 3) mientras que la segunda contiene la información resultante del análisis de la microestructura (tabla 4).

Tabla 3. Ficha metalexigráfica de la macroestructura del corpus

Datos bibliográficos	De la Fuente Alvarez (1789) Vocabulario de la lengua chol.	Becerra 1897. Vocabulario castellano-chol en Por la ruta histórica de México y las Américas. Gobierno del estado de Tabasco.	Schumann (1973). La lengua chol de Tila, Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México	Ande y Aakim (1978). Diccionario chol. Instituto Lingüístico de Veracruz	INEA (1992). Diccionario español-ch'ol-ch'ol español. Gobierno del Estado de Chiapas
Tipología	Vocabulario bilingüe unidireccional activo	Vocabulario bilingüe unidireccional activo	Diccionario bilingüe bidireccional I	Diccionario bilingüe bidireccional II	Diccionario bilingüe bidireccional I
Orden	Onomasiológico	Semasiológico	Semasiológico	Semasiológico	Semasiológico
Número de entradas	17 folios (444 entradas)	1 488	1 280	1 800	2 034
Número de lenguas	Dos (español-chol)	Dos (español-chol)	Dos (español-chol)	Dos (español-chol)	Dos (español-chol)
Naturaleza de los datos	No se menciona.	Observados y producidos	Producidos	Producidos	Producidos
Unidades de estudio	Léxicas	Léxicas	Léxicas	Léxicas	Léxicas
Unidad de tiempo	Sincrónica	Sincrónica	Sincrónica	Sincrónica	Sincrónica
Orientación	Descriptiva	Descriptiva	Descriptiva	Descriptiva	Descriptiva
Estructura	Lista de palabras español-chol, nota del autor	Ubicación geográfica, importancia de los cholos, procedencia del vocabulario, clasificación etno-lingüística, vocabulario castellano-ch'ol	Portada, dedicatoria, introducción, fonología, morfológica, clasificación de los nombres, nota de introducción, diccionario español-chol, diccionario ch'ol-español, parentesco del chol, probabilidades del uso del chol en la escritura gráfica, bibliografía, índice.	Portada, dedicatoria, índice, prólogo, reconocimiento, introducción, instrucciones para el uso del diccionario, nota sobre la escritura ch'ol, notas sobre el orden alfabético del diccionario, diccionario ch'ol-español, diccionario español-ch'ol, gramática ch'ol, índice de la gramática, apéndice A -E y bibliografía.	Portada, índice, mapas de la ubicación de los cholos, introducción, alfabeto, marcadores positivos, clasificadores numerales, diccionario ch'ol-español, diccionario español-ch'ol, bibliografía
Indicaciones de uso	No	No	Si	Si	Si
Formato o soporte	Libro	Libro	Libro	Electrónico	Libro

Tabla 4. Ficha metalexigráfica de la microestructura del corpus

Estructura	Entrada en español con su equivalencia en ch'ol	Entrada en castellano con su equivalencia en ch'ol y, en ocasiones, indicación de la procedencia de la palabra, nombre técnico de la flora y la fauna	Entrada en español con su equivalencia en ch'ol. Entrada en ch'ol con su equivalencia en español	Entrada en ch'ol, marca diatópica, marca gramatical, equivalencia en español, citas pragmáticas, ejemplos e información cultural. Entrada en español, marca gramatical, equivalencia ch'ol, citas pragmáticas, marcas diatópicas	Entrada en español, marca gramatical, equivalencia en ch'ol y marca diatópica. Ch'ol-español. Entrada en ch'ol, marca gramatical, equivalencia en español, ejemplos en ch'ol, marca diatópica y traducción del ejemplo.
Letra	Monosémico y polisémico. Fraseología y nombres compuestos	Monosémico y polisémico. Fraseología y nombres compuestos	Monosémico y polisémico. Fraseología y nombres compuestos	Monosémico y polisémico; fraseología y nombres compuestos; Subentradadas en viñetas para casos de derivación; homógrafos separados por números arábigos	Español-ch'ol monosémico, polisémico y fraseología; homógrafos. Ch'ol-español monosémico, polisémico y fraseología; homógrafos
Tipografía	Curva con mayúscula inicial para entradas y equivalencias	Entradas con letras redondas en negritas y con mayúscula inicial. Equivalencias en curva y mayúscula inicial. Información etimológica con letra redonda y curva para nombres científicos.	Redonda con mayúscula inicial para entrada y equivalencia	Entrada en letra redonda en negritas y mayúscula inicial; redonda para equivalencias; curvas para marcas y citas pragmáticas; redonda y negritas para ejemplos; uso de asterisco para citas y guiones para adjos	Entrada en español con letra redonda, en negritas y mayúscula inicial. Uso de paréntesis y coma. Equivalencias con mayúscula inicial y letra redonda. Ejemplos y traducción con mayúscula inicial y letras redondas.
Marcas	No	No	Gramaticales	Diatópicas, gramaticales y diatópicas	Gramaticales y diatópicas
Equivalencias	Plena, parcial y cero	Plena, parcial y cero	Plena, parcial y cero	Plena, parcial y cero	Plena, parcial y cero
Información etimológica	No	Etimológica, técnica-científica	No	Pragmática, cultural, técnica	No
Préstamos	Español	Español y maya	Español y maya	Español y ch'ol	Español, ch'ol y maya
Palabras tabú	No	4	5	2	No
Forma de cita de nombres	Singular no marcada	Singular no marcada y diferenciando al masculino del femenino	Español y ch'ol singular no marcado y diferenciando al masculino del femenino	Español y ch'ol: singular no marcado y diferenciando al masculino del femenino. Normalizaciones verbales	Español singular o plural no marcado en masculinos o femeninos / Ch'ol singular no marcado
Forma de cita de verbos	Infinitivo, participio, reflexivo e imperativo	Español: infinitivo marcado y no marcado, participio y fraseología. Ch'ol: infinitivo, contrastando al presente y pasado, pretérito y en fraseología	Leixos	Transitivos: infinitivo, participio, imperativo, primera persona del singular progresiva y en frases verbales. Intransitivos: forma pasiva.	Español: infinitivo no marcado y marcado, participio, imperativo y gerundio. Ch'ol: en infinitivo marcado y no marcado, gerundio e imperativo, frases verbales
Forma de cita de adjetivos	Forma singular no marcada. Uso de acentos y punto de separación silábica para representar la glotal /ʔ/	Forma singular no marcada. Representación glotal con acentos, agrupaciones vocálicas, uso de gl/ go / ʔ / sh, ausencia de la representación de las formas /ch/, /t/, /p/, /k/, /tʰ/, /m/, /n/	Forma singular no marcada. Uso de s en lugar de /s/, inestabilidad de la forma base para la derivación, ausencia del sentido /y/	Forma singular no marcada. Uso de a en lugar de /a/, e y qu para /e/, /i/ y /a/ para /e/, /i/ y /a/. ausencia del sentido /y/, nombres con función verbal, verbos con función adjetival, sustantivos, más de 70 clasificaciones morfológicas	Forma singular no marcada. Misma forma léxica para colores diferentes o para formas adjetivas/adverbiales que funcionan como verbo. Uso de la /h/ para representar el sentido /h/
Sistema de grafías	a, b, c, ch, (d), e, (g), i, j, k, l, (ll), m, n, ñ, o, p, q, r, s, x, z	a, b, ch, e, g, i, j, k, l, m, n, ñ, p, t, a, m, sh, y, o	a, b, ch, ch', (d), e, (g), i, k, k', l, m, n, ñ, e, e, p, p', t, s, t', m, t', s, w, x, y, y'	a, a, e, c', b, ch, ch', d, e, i, j, l, m, n, ñ, o, p, p', q, q', t, s, t', u, u, u, b', w, x, y, y'	a, b, ch, ch', e, i, j, k, k', l, m, n, ñ, o, p, p', r, s, t, ty, ty', u, u, m, t', w, x, y, y'

4.7 Conclusión

Cuando una persona, o un equipo de colaboradores, toma la decisión de elaborar un diccionario se enfrenta a una tarea nada fácil. Aun los grandes diccionarios han sido criticados por los errores que presentan (véase Bajo 2000, Pawley 2011) pese a que los lexicógrafos son hablantes nativos de la lengua meta y tienen acceso a un amplio corpus escrito. En las lenguas indígenas, en cambio, generalmente el lexicógrafo no es hablante nativo de la lengua meta y carece, en la mayoría de los casos, de un corpus escrito. Por ende, es común encontrar diferencias estructurales y de contenido en estas obras en comparación a las producciones lexicográficas tradicionales. Sin embargo, lejos de marcarse como errores, proporcionan datos que enriquecen el quehacer lexicográfico al plantear problemáticas lexicográficas y la forma en que los autores se han enfrentado a ellas. Con ello se establecen antecedentes para nuevas propuestas en lenguas indígenas y nos permiten avanzar en el diseño de artículos lexicográficos aprovechables para el usuario al cual se destina la obra. La evidencia más sólida a la que se puede aludir es precisamente el análisis efectuado en este corpus. De una simple equivalencia de las voces españolas a la lengua ch'ol, como se evidencia en las primeras obras (Jossef 1789, Becerra 1892, Schumann 1973, Matteo 2008), se desarrolló a la elaboración de artículos lexicográficos más completos que incorporan información de tipo etnográfico además de los lingüísticos (Aulie y Aulie 1978). Además, se hace notar la incorporación paulatina de los hablantes en la elaboración de las obras a fin de apearse en la mayor medida posible a la estructura lingüística y el contexto cultural de las poblaciones choles. Esto ha dado como resultado que las dos últimas producciones lexicográficas que se han realizado (Jiménez *et al.* 2013, Martínez *et al.* 2017) sean monolingües y dedicadas a la documentación de prácticas culturales, en la última de estas obras. Además, los datos que se han obtenido en esta fase

del proyecto se retoman en el siguiente capítulo con el fin de realizar un análisis más profundo. Este análisis contiene datos específicos relativos a una serie de elementos que permiten ampliar el panorama lexicográfico que se posee.

CONCLUSIONES

La microestructura constituye la parte medular del artículo y permite la crítica de diferentes aspectos lexicográficos basados en el trabajo realizado por el autor. Dicho trabajo lleva la impronta de un tiempo, de una ideología y de una metodología. Por tanto, el análisis contrastivo de diferentes obras en distintos momentos de la historia permite visualizar el tratamiento singular al que fue sometido. En este sentido, el caso que nos ocupa se ha realizado desde un estudio comparativo de obras producidas en distintos momentos históricos. Así, el análisis contrastivo de la microestructura examina el desarrollo histórico de esta en un periodo de casi dos siglos a fin de identificar las particularidades de cada una de ellas. En un primer acercamiento a todas las obras del corpus se observan entradas en español con lemas monomórficos y polimórficos. En las primeras, sólo se incorporan segmentos de unidades léxicas en dos ocasiones (Schumann 1973; Aulie 1978). Estos datos ilustran la noción diversificada de lo que se considera una palabra en cada obra: la ortográfica, aquella delimitada por los espacios. La exclusión de segmentos de unidades léxicas bien puede considerarse una carencia prominente en las otras obras. Esto si se considera que la lengua ch'ol es prolífera en este aspecto y su estructura sintáctica requiere de estos elementos para el habla habitual. Las primeras producciones omitían estos elementos porque el objetivo que perseguían se alejaba de estas consideraciones. En las obras consecuentes, la información de este tipo solía encontrarse secciones introductorias o finales que daban cuenta de este tipo de elementos. Los únicos contextos en que aparecen entradas polimórficas son: i) la consideración de especies endémicas y de toponimia; ii) la incorporación de cierta información extralingüística para aclarar la comprensión del significado en español; y iii) la necesidad de conocer ciertas conjugaciones verbales.

Otro aspecto a considerar en la parte enunciativa es el tratamiento dado a la derivación y a la homonimia. En algunos casos (Becerra 1937, Schumann 1973, INEA 1992), ambos casos suelen aparecer citados en entradas independientes, mientras que en otros se añaden debajo de la raíz principal en forma de subentradas. La separación de las unidades léxicas que son homónimas confiere independencia a las entradas y enriquece el acervo que posee. Sin embargo, la falta de una marca distintiva entre estas entradas puede conducir a la confusión de aquellos ajenos a la lengua. Sin duda, el tratamiento más acertado lo proporciona Aulie (1973) porque no sólo separa y marca las homónimas, sino que hace distinciones entre significados distantes y cercanos.

La forma y el estilo de la escritura de un texto se ven influidos por la época en que se forja el escrito. Así, siguiendo los modelos religiosos españoles, Alvares (1789) hizo uso de letra cursiva para la elaboración del manuscrito que contiene el vocabulario ch'ol y en sus entradas se encuentran vestigios de un español arcaico. Más de un siglo después llegaría el texto de Becerra con las singularidades de su época, aquellas referentes a la tipografía de imprenta: letras redondas y diferenciación tipográfica en la información (cursivas y negritas). Estas mismas características se seguirán en el resto de las obras.

En este aspecto organizativo también se distingue el uso de signos gráficos. El común a todo el corpus es el uso de comas para separar acepciones y los paréntesis para añadir información sobre la categoría gramatical, de tipo semántica o pragmática, así como para contener marcas diatópicas. Además de estos dos signos, se complementa la información a través del uso de otros signos gráficos: guiones para señalar la división morfé mica, asteriscos y paréntesis inicial o final para marcar la posición de un prefijo pronominal obligatorio y la diagonal para separar el presente y pasado de los verbos. Con

este panorama diversificado de la aplicación de signos gráficos se hace evidente la necesidad de acuerdos para su uso. Ciertamente existe una convención normativa para ciertos aspectos del diccionario, pero ¿qué pasa con aquello que no se considera dentro de estas convenciones? La problemática procedimental que se ha detectado en el corpus radica precisamente en este rubro. El lexicógrafo enfrentó la necesidad de la identificación de ciertos elementos de la lengua que eran esenciales para su comprensión y tomó decisiones para su inclusión en la obra.

En relación con el uso de las grafías, cabe señalar que hay una diferencia muy notoria entre el número de grafías de las dos primeras obras en comparación con las restantes. Sin embargo, también puede observarse un desarrollo gradual en la incorporación de sonidos de la lengua ch'ol en cada una de ellas y, por ende, un incremento numérico en el inventario fonético. Es interesante el hecho de que el sonido glotalizado, tan característico de las lenguas de la familia maya, haya tenido que esperar tanto para su incorporación en los diccionarios. Si bien recibió diversos tratamientos en los textos más tempranos en forma de un acento, una separación silábica y mediante el uso del mecanismo de reduplicación vocálica, fue hasta Schumann (1978) donde se comienza a representar con el signo que se usa actualmente (').

En similitud de circunstancias se encuentra la representación de los fonemas /k/, /k²/, /y/, /t'/, /w/. En el caso de la oclusiva palatal /k/ y su homóloga glotalizada /k'/, se observa el uso de la grafía *c*, *c'*, *k*, *k'*, *q*, *q'* para su representación. Para /t'/ y /w/, su representación se encuentra ausente en casi todas las obras del corpus, con excepción de dos obras (INEA 1992, Becerra 1937). En cambio, la forma de representar la semivocal /w/ encuentra su representación a lo largo del corpus en varios signos: *gu*, *gü*, *uhu* y *b*.

Respecto de la forma de cita, habrá que decir que los sustantivos, o nombres, incorporados en las entradas se citan mayormente en su forma singular no marcada tanto para el español como para el ch'ol. Cabe mencionar que esta lengua indígena carece de marcas distintivas de género por lo que algunos autores han incorporado algunas entradas usando la forma femenina. La primera consideración a hacer es en relación con las raíces nominales que nunca ocurren solas, sino que obligatoriamente llevan un posesivo. En tales casos, el lector debiera ser advertido a través de alguna indicación en la forma citada en el diccionario como lo hace Schumman (1973) y Aulie (1978). De lo contrario, estos sustantivos podrían considerarse como raíces o elementos libres y ser usados de forma incorrecta. La polimorfía más prominente de las citas se encuentra en los verbos. Como es de esperarse, el infinitivo y el participio son las formas invariables a todas las obras así en español como en ch'ol. También pueden encontrarse formas imperativas, progresivas, pasadas y presentes. Respecto a la problemática metodológica en los lemas verbales se encontraron ciertas ocurrencias reincidentes en las obras. La más prominente es la discrepancia entre la forma citada en español con la equivalencia en ch'ol. En los adjetivos también se utiliza la forma no marcada. En el caso del participio y de algunas formas progresivas, el autor las etiqueta como *adj* debido a que sufre los mismos fenómenos de un verbo de estado. Las formas adverbiales son muy productivas en esta lengua para designar modo y, al igual que los sustantivos, pueden encontrarse con funciones de verbo. Es muy común el proceso de reduplicación en la morfología adverbial para expresar ideófonos.

Las primeras dos obras del corpus (Alvares 1789 y Becerra 1937) sólo contemplan la equivalencia a la lengua ch'ol en la parte informativa. Sin embargo, en Becerra se observa un primer intento por ir más allá de lo lingüístico. En algunos artículos, se hace mención de algunas notas etnográficas/culturales o de información técnica respecto a la

flora y la fauna endémica. Sin embargo, en Schumann (1973) se regresa al binomio inicial de entrada-equivalencia. No obstante, en la parte introductoria y en la final aparece información con un objetivo más etnográfico. Es en el diccionario de Aulie (1978) donde la parte informativa alcanza su máximo esplendor. No sólo incorpora lo mencionado anteriormente, sino que también hace referencia a la variante utilizada y oraciones de ejemplo.

Las equivalencias encontradas en el corpus son, en su mayoría, plenas. También las hay parciales y cero debido a que hacen referencia a vocablos propios a sistemas lingüísticos diferentes que dan cuenta de formas distintas de conceptualizar las experiencias. En el caso de las equivalencias cero, algunos autores decidieron dejar un vacío mientras que otros utilizaron la misma unidad léxica. La problemática más recurrente en las equivalencias se presentó, y la más en las formas verbales citadas. Las muestras tomadas exhiben algunas entradas que poseen una equivalencia inexacta en cuanto al tiempo o al modo. En otras, se cita un verbo con una marca de objeto que no aparece en la equivalencia o cuya categoría gramatical no concuerda.

De toda una gama de posibilidades en cuanto a marcas lexicográficas se refiere, estas parecen ausentarse totalmente en una de las obras del corpus (Alvares 1789). En las restantes, el uso de estas marcas es exiguo, limitada a sólo dos tipos: gramaticales y diatópicas. En sólo una ocasión se encontró la utilización de una marca difásica en una de las obras.

Como en todas las lenguas, hay palabras provenientes de otras culturas que se han incorporado al ch'ol. En el caso de préstamos puros se encontraron palabras del español y del náhuatl, así como otras unidades léxicas que se considera préstamos adaptados. En las primeras obras del corpus sólo se registraron préstamos nominales mientras que los textos

contemporáneos contemplan formas verbales. Asimismo, se observa la incorporación paulatina de palabras referidas a enfermedades y al léxico religioso.

Como se visualiza a lo largo del análisis, cada momento histórico ha dejado una impronta imborrable en cada obra del corpus. Esta huella puede percibirse dentro del diseño microestructural y proveer de valiosa información. Así, obras como la de Alvares (1789) que pertenecen a una producción muy temprana de literatura lexicográfica justifican su estructura simple, de entrada y equivalencia, en la necesidad histórica de un conocimiento limitado del Nuevo Mundo y en la precariedad metodológica del contexto. Poco a poco se observa una profesionalización de la labor lexicográfica en las obras restantes. Aunque la microestructura sigue siendo endeble en Becerra (1937) y Schumann (1973), el primero de estos fue el único en incorporar datos científicos a las entradas y el segundo fue quien introduce un análisis morfofonológico en las periferias de esta obra. La microestructura del artículo lexicográfico alcanzaría su máxima amplitud en el *Diccionario ch'ol* de Aulie *et al* (1978). En este texto puede observarse información extralingüística, etnográfica y cultural, que acompañan la entrada. Asimismo, los autores incorporan dibujos de especies endémicas y proveen oraciones de ejemplo del contexto de uso de algunas palabras. En la última obra del corpus, el *Diccionario español ch'ol/ch'ol-español* del INEA (1992) los hablantes nativos de la lengua se convierten en productores. Aunque la microestructura no fue tan incluyente como la anterior de sus homologas, presenta mayor uso de elementos conservando las marcas lexicográficas y las oraciones de ejemplo.

Con base en estos datos se concluye que el ch'ol es una lengua con una labor lexicográfica consolidada. Si bien es cierto que es una lengua poco posicionada entre los estudios lexicográficos, esto no ha sido una limitante para la producción de obras. Desde 1789, fecha del escrito más antiguo que se conoce, hasta nuestros días se observa un

desarrollo cuantitativo y cualitativo. Este incremento ha impactado de tal forma que, a principios de nuestro siglo, se comenzó con la producción de obras monolingües. Esto representa un paso trascendental para el empoderamiento de la lengua. Precisamente esto último es el objetivo de la presente investigación. Al desarrollar proyectos de investigación desde y para las lenguas minoritarias, se contribuye no sólo al empoderamiento de una lengua sino al posicionamiento de todas aquellas que aun aguardan por ser escuchadas. Colateralmente, el trabajo científico en esta rama va desarrollándose de tal forma que es posible vislumbrar nuevas formas de realizar la labor bajo un enfoque pertinente a las singularidades de las lenguas ágrafas. Por tanto, los resultados que se han alcanzado representan un avance hacia las bases de lo que bien podría denominarse como una lexicografía amerindia.

BIBLIOGRAFÍA

Corpus

- Alvares de la Fuente, Jossef. 1978. *Vocabulario chol*. Manuscrito original. Biblioteca Iberoamericana. Madrid, España.
- Aulie, Evelyn y Walter Aulie. 1978. *Diccionario chol – español*. Instituto Lingüístico de Verano. Chicago.
- Becerra, Marcos E. 1937. *Por la ruta histórica de México, Centroamérica i las Antillas*. Vol. II. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Schumman, Otto. 1973. *La lengua ch'ol de Tila (Chiapas)*. Cuaderno 8. Centro de Estudios Mayas. Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de humanidades. México.
- INEA. 1992. *Diccionario español - ch'ol, ch'ol - español*. México: INEA.

Bibliografía básica

- Acosta Félix, Andrés. 2014. Análisis metalexicográfico de vocabularios jesuitas de los siglos XVII y XVIII sobre lenguas del Noroeste de México. Tesis doctoral. Universidad de Sonora. Hermosillo.
- Ahumada, Ignacio. 2006. De los primeros tratados metalexicográficos del español (siglos XVIII y XIX). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Pp. 41-45
- Alvar, M. 1963. Lexicografía en *Enciclopedia de la cultura española*. T. IV, pp. 38-40. Madrid.
- Bajo Pérez, Elena. 2000. *Los Diccionarios*. Ediciones Trea. España.
- Bergenholtz, Henning y Sven Tarp. 2003. Two opposing theories: On H. E. Wiegand's recent discovery of lexicographic functions. En *Hermes, Journal of Linguistics* No. 31: 171-196.
- Brand, Chad; Charles Draper y Archie England (eds). 2014. *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. B&H publishing group. Nashville.
- Carriscondo Esquivel, Manuel. 2001. *La lexicografía en las variedades no estándar*. Universidad de Jaén. Jaén.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universal and linguistic typology*. Segunda edición. University of Chicago press. Chicago.
- Coon, Jessica. 2004. *Roots and words in Chol (Mayan): A Distributed Morphology approach*. B.A. Thesis: Reed College.
- _____. 2004. *Roots and words in Chol (Mayan): A Distributed Morphology approach*. B.A. Thesis: Reed College.
- _____. 2006. Existentials and negation in Chol (Mayan). In *CamLing: Proceedings of the Fourth University of Cambridge Postgraduate Conference in Language Research*, ed. Charles Chang, Esuna Dugarova, Irene Theodoropoulou, Elina Vilar Beltr'an, and Edward Wilford. Cambridge: Cambridge Institute of Language Research.
- _____. 2009. Interrogative possessors and the problem with pied-piping in Chol. *Linguistic Inquiry*.
- _____. 2015. *Ch'ol*. McGill University.

- Coseriu, E. 1981. Los conceptos de 'dialecto', 'nivel' y 'estilo de lengua' y el sentido propio de la dialectología, en *Lingüística española actual* III/1, 1-32.
- Cruz Pérez, Manuel. 2014. *Mitos, cosmovisiones e historia choles en Sabanilla, Chiapas*. Tesis para obtener el grado de maestría en historia. CIESAS, Yucatán.
- De Vos, Jan. 1980. *Viajes al desierto de La Soledad, cuando La Selva Lacandona aún era selva*. SEP/CIESAS y Programa Cultural de Las Fronteras. Primera Edición. México.
- Diario oficial de la federación. 2008. *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). México.
- Díaz Peñate, José. 2009. *La cosmovisión ch'ol y los rituales en el ejido nueva esperanza, Tila, Chiapas*. Tesis de maestría. CIESAS.
- Dorta, Corrales y Corbella (edits). 2007. *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Arco Libros. Madrid, España.
- Dubský, Josef; Rejzek, Vladimír. 2007. *Španělsko-český a česko-španělský slovník*. Praha: Leda
- Eggebrecht, Eva; Arne Eggebrecht, Wilfried Seipel, Nikolai Grube y Estella Krejci. 2001. *Maya' amaq' . Mundo maya*. Cholsamaj. Guatemala.
- Eggert, Elmar. 2008. *Las enciclopedias medievales como precursoras de diccionarios*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Estrada Fernández, Zarina; Cresencio Buitimea Valenzuela, Adriana Gurrola Camacho, María Castillo Celaya, Anabela Carlón. 2004. *Diccionario yaqui-español y textos: obra de preservación lingüística*. Universidad de Sonora. PyV editores.
- Fernández Sevilla, Julio, 1974. *Problemas de lexicografía actual*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ferrero, María Victoria. 2014. Aproximación historiográfica a las ideas lingüísticas de Domenico Milanese, en *Estudios y apuntes sobre las lenguas en general y su origen divino (1917)*. Revista argentina de historiografía lingüística, VI, 1, 1-24.
- Forgas Berdett, Esther. 2007. Diccionarios e ideología, en *Interlingüística*, ISSN 1134-8941, No. 17, 2007, Pp. 2-16. México.
- Frawley William, Kennetj C. Hill y Pamela Munto (eds). 2002. *Making dictionaries-Preserving Indigenous Languages of the Americas*. University of California Press. Berkeley CA.
- Goetz, Delia y Morley, Sylvanus Griswold. 1950. *Popol Vuh: The Sacred Book of the Ancient Quiché Maya*. Norman. University of Oklahoma Press.
- Gómez Jiménez, Ofelia. 2013. *Factores del desplazamiento de la lengua ch'ol en el ejido Arroyo Seco, Miraflores, Tacotalpa, Tabasco*. Tesis de licenciatura. Universidad Intercultural del Estado de Tabasco. Oxolotan.
- González Gallardo, Lucía. 2009. Los diccionarios de lenguas indígenas en México. En *Destiempos*, enero-febrero 2009, Año 3, Número 18, México, D. F.
- Greenberg, Joseph. 1957. *The nature and use of linguistic typology*. IJAL, Vol. XXIII.
- Gutiérrez Sánchez, Pedro y Roberto Zavala. 2005. *Chol and Chontal: Two Mayan languages of the agentive type*. Ensayo presentado en *The Typology of Stative-Active Languages*, Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig, Alemania.
- Haensch Günther, Lothar Wolf, Stefan Ettinger y Reinhold Werner. 1982. *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Edit. Gredos, Madrid.

- Haensch, Günther y C. Omecaña. 2004. La crítica de diccionarios, en G. Haensch y C. Omecaña (eds) *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*. Universidad de Salamanca. Salamanca, España. Pp. 53-62.
- Haig, Nau, Schnell y Wegener (eds) *Documenting endangered languages. Achievements and perspectives*. Mouton de Gruyter.
- Haspelmath, Martín. 2011. The indeterminacy of Word segmentation and the nature of morphology and syntax. En *Folia Linguistica*, 31 – 81. De Gruyter Mouton.
- Hausmann, Franz Josef 1977: Einführung in die Benutzung der neufranzösischen Wörterbücher. Tübingen: Niemeyer.
- Haviland, John. 2006. Documenting lexical knowledge, en *Essentials of Language Documentation* editado por Jost Gippert, Nikolaus Himmelmann y Ulrike Mosel, pp. 129-162. Mouton de Gruyter, Berlin,
- Hernández Esther. 2006. En torno al diccionario americano más antiguo, en Antonio Quilis (ed) *Filología y lingüística: estudios ofrecidos a Antonio Quilis*. Volumen II. Editorial CSIC, España.
- Hernández Hernández, Severo. 2007. *Totlajtoli. Diccionario nauatl-castellano (variante de la Huasteca Veracruzana)*. Universidad Autónoma de México. México.
- Hill, Jane. 2006. The ethnography of language and language documentation. En Jost Gippert, Nikolaus Himmelmann y Ulrike Mosel (eds) *Essentials of language documentation*. Mouton de Gruyter
- Hinton, Leanne y William Weigel. 2002. A dictionary for whom? Tensions between academic and nonacademic functions of bilingual dictionaries. En William Frawley, Kenneth C. Hill y Pamela Munro (eds) *Making dictionaries- Preserving Indigenous Languages of the Americas*. University of California Press. Berkeley CA.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 2011. *CH'ol. Ityo jts'ijbuñtyel lakaty'añ CH'ol. Ch'ol. Norma de escritura de la lengua CH'ol*. Gobierno del estado de Chiapas, Universidad Intercultural del Estado de Chiapas, Secretaría de Educación e Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. México, DF.
- Javier Pérez, Francisco. 2000. *La metalexigrafía en Hispanoamérica*. Asociación académica de la lengua española. Madrid.
- Josserand, Kathryn. 1975. "Archaeological and linguistic correlations for mayan prehistory" en *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas* (vol. I). México, pp. 501-510.
- _____. 2006. *Ciclos de historia en la mitología chol (Maya). Una contextualización de la iconografía clásica*. CIESAS Pacífico Sur
- Josserand, Kathryn y Nicholas A. Hopkin. 1996. *Lenguaje Ritual Chol*. Florida State University. USA.
- _____. 2001. *Chol ritual language*. Technical report, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies (FAMSI).
- _____. 2010. *Diccionario histórico del ch'ol*.
- Kromann, Hans-Peder, Theis Riiber y Poul Rosbach. 1984. Überlegungen zu Grundfragen der zweisprachigen Lexikographie. In *Studien zur neuhochdeutschen Lexikographie V*, hrsg. von Herbert Ernst Wiegand. Hildesheim/New York: Olms, 159-238
- Kroskrity, Paul. Language Renewal and the technologies of literacy and posliteracy, en Frawley, William, Hill, Kenneth C. & Munro, Pamela (eds) *Making Dictionaries. Preserving Indigenous Language of the Americas*. University of California Press. Pp. 171- 192. Berkeley y Los Angeles.

- Lara, Luis Fernando. 1990. *Dimensiones de la lexicografía*. Jornadas 116. El Colegio de México.
- _____. 1997. *Teoría del diccionario monolingüe*. El Colegio de México. Centro de Estudios Lingüísticos y literarios. México, D.F.
- Laughlin, Robert. 2007. *Mol cholobil k'op ta soz'leb. El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Tzinacantán*. Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Lenkersdorf, Carlos. 2002. *Diccionario tojolabal-español y español- tojolabal*. 2 vols. Tercera edición. Nuestro tiempo. México.
- Long, Rebeca y Sofronio Cruz. 1999. *Diccionario Zapoteco de San Bartolomé Zoogocho Oaxaca*. Instituto Lingüístico de Verano A. C. México.
- López Fuerte, Sofía. 2009. *El pensamiento indigenista en la narrativa del ciclo de Chiapas*. Tesis de maestría. CIESAS.
- López López, Rubén. 2005. *Una aproximación al léxico comparativo del chol de los municipios de Sabanilla, Tila, y Tumbalá, Chiapas*. Master's thesis, CIESAS, México.
- Martinet, André. 1966. *Eléments de linguistique générale*. A. Collin. París.
- Martínez Assad, Carlos Roberto. 1996. *Breve Historia de Tabasco*. Fondo de Cultura Económica. El Colegio de México. México.
- Martínez Pérez, Carolino. 2005. *Análisis morfológico de la frase nominal y la construcción de los nombres de acción en la lengua ch'ol de Tila, Chiapas*. Tesis de maestría en Lingüística Indoamericana. Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- Moser, Mary y Stephen Marlett. 2005. *Comcáac quih yaza quih hant ihíip hac. Cmiique iitom-coocsar iitom- maricáana iitom. Diccionario seri-español-inglés y con gramática*. Editorial Unison, Plaza y Valdés editores. Hermosillo, Sonora.
- Norman McQuown 1976 d. Vocabulario chol de La cueva MCMCA 156 (XXIX) (25s)
- Núñez Patiño, Kathia. 2005. *Socialización infantil en dos comunidades ch'oles. Rupturas y continuidades: escuela oficial y escuela autónoma*. Tesis de maestría. CIESAS.
- Palma N., Andrea Ismalí (---) *Sobre la enseñanza de lenguas indígenas aglutinantes*
- Pawley Andrew. 2011. What does it take to make an ethnographic dictionary? On the treatment of fish and tree names in idctioanries of oceanic languages. En Haig, Nau, Schnell y Wegener (eds) *Documenting endangered languages. Achievements and perspectives*. Mounon de Gruyter.
- Pease, Franklin *et al.* 1999. *Historia General de América Latina*. Vol. II, Ediciones UNESCO/Editorial Trotta. Paris.
- Pérez González, Benjamín y Santiago de la Cruz. 1998. *Diccionario chontal. Chontal-español, español-chontal*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco. México.
- Porto Dapena, J. A. 1980. *Elementos de la lexicografía*. El diccionario de construcción y régimen de R.J. Cuervo. Instituto Caro y Cuervo. Santa Fe, Bogotá.
- Reyes García, Luis. 1959. *Movimientos demográficos en la población indígena de Chiapas durante la época colonial*. Trabajo para presentarse en la mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología en San Cristóbal de las Casas, Chis.
- Rice, Keren & Saxon, Leslie. 2002. Issues of Standardization and Community in Aboriginal Language Lexicography, en Frawley, Willian, Hill, Kenneth C. & Munro, Pamela (eds) *Making Dictionaries. Preserving Indigenous Language of the Americas*. University of California Press. Berkeley y Los Ángeles.

- Ridruejo, Emilio. 2007. Lingüística misionera, en *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, ed. por Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella. 435-478. Madrid: Arco Libros.
- Rodríguez Balam, Enrique. 2013. *Los choles, mayas y mestizos al sur de Yucatán*. Revista Península, vol. VIII, núm. 2, pp. 65 – 85.
- Rodríguez Ceja, Gabriela. 2012. *Enfermar y sanar. Persona, cuerpo social y cosmos en la vida cotidiana chol en Calakmul*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.
- Sánchez Avendaño, Carlos. 2016. Los diccionarios de las lenguas indígenas de Costa Rica: del formato bilingüe alfabético al temático pictográfico. En *Artes y Letras*, Universidad de Costa Rica XL (Extraordinario): 213-237.
- Sapper Karl. 2004. *Choles y Chortíes*. LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos, vol. II, núm. 1. pp. 119-142. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. San Cristóbal de las Casas, México.
- Scerba, L.V. 1940: Towards a General Theory of Lexicography. In *International Journal of Lexicography*. Volume 8. Number 4, 1995. Oxford: Oxford University Press, 315- 350.
- Thompson, J. Eric S. 1950. *Maya hieroglyphic writing: Introduction*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 589. Washington, D.C.
- Torres Rosales, Fidel. 1974. *Espa-ch'ol*. Chiapas, México: Talleres Mimeográficos de la Parroquia
- Vázquez Álvarez, Juan J. 2002. *Morfología del verbo de la lengua chol de Tila Chiapas*. M.A. thesis, CIESAS, México.
- _____. 2011. *A grammar of Chol, a Mayan language*. Doctoral dissertation, University of Texas Austin, Austin, TX.
- _____. 2013. Dos tipos de cláusulas no finitas en chol. In *Estudios sintácticos en lenguas de Mesoamérica*, ed. Enrique L. Palancar and Roberto Zavala. México: CIESAS.
- Vázquez Diéguez, Ignacio. 2008. *Lexicografía bilingüe hispano-lusa: mascarenhas Valdéz*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Vázquez, José. 2008. Problemas de lematización verbal en una lengua aglutinante con infinitivos múltiples: El caso del guajiro o wayuunaiki. En *UniverSOS*, no. 5, pp. 147-168.
- Villarojas, Alfonso. 1969. The Maya of Yucatan, en Wuachope y Nash (Ed) *Handbook of Middle American Indians, Ethnology*, University of Texas press. Austin.
- Viqueira, Juan Pedro 2000[c] “Mestizaje, aculturación y ladinización en dos regiones de Chiapas”, en Mazín, Oscar (editor) *México en el mundo hispánico*. El Colegio de Michoacán, Zamora.
- Warkentin, Viola y Arabelle Whittaker. 1970. *Tumbalá Chol clause structure*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
- _____. 1978. *A sketch of Tumbalá Chol sentence structure*. Instituto lingüístico de Verano. México.
- Warkentin, Viola y Ruth Brend. 1974. *Chol phonology*. *Linguistics* 132:87–101.
- Weinrich, U. 1968. Is a structural dialectology posible?, en Fishman (ed) 305-319.
- _____. 1975. Lexicographic definition in descriptive semantic, en Householder-Saporta (ed) Pp. 25-44.
- Whichmann SÖren. 2002. *Diccionario analítico del popoluca de Texistepec*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

- Wiegand, Herbert Ernst. 1984. On the structure and contents of a general theory of lexicography, en *Proceedings of the International Conference on lexicography*, Exeter, M. Niemeyer, Tübingen.
- Yáñez Cossío, Consuelo. 2007. Una introducción a la lingüística general. Ediciones Abda Yala. Quito.
- Zimmermann, Klaus. 2006. Las gramáticas y vocabularios misioneros: entre la conquista y la construcción transcultural de la lengua del otro, en Máynez, Pilar (ed.): *Actas del V Encuentro de Lingüística de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (UNAM), 15 al 17 de noviembre de 2004*, Mexiko-Stadt: UNAM.

Bibliografía de consulta

- Alejos García, José. 1988. *Wajalix bâ t'an. Narrativa tradicional ch'ol de Tumbalá, Chiapas*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arcos López, Nicolás. 2011. Las clases nominales en Ch'ol Tumbalteco. In *Proceedings of Formal Approaches to Mayan Linguistics*, ed. Kirill Shklovsky. Pedro Mateo Pedro, y Jessica Coon. MIT Working Papers in Linguistics, volume 63
- Attinasi, John. 1973. *Lak T'an: a grammar of the Chol (Mayan) word*. Doctoral dissertation, University of Chicago.
- Bastiani Gómez, José R. *et al.* 2012. Política educativa indígena. Práctica docente, castellanización, burocracia y centralización de la educación como limitaciones del éxito pedagógico en la región Ch'ol, Chiapas.
- Beekman, Jhon. *Vocabulario ch'ol*. Materiales de Amado Nervo, municipio de Yajalón, Chiapas. Departamento de Asuntos Indígenas. México.
- Buenrostro 2010
- Coon, Jessica. 2004. *Roots and words in Chol (Mayan): A Distributed Morphology approach*. B.A. Thesis: Reed College.
- _____. 2006. Existentials and negation in Chol (Mayan). In *CamLing: Proceedings of the Fourth University of Cambridge Postgraduate Conference in Language Research*, ed. Charles Chang, Esuna Dugarova, Irene Theodoropoulou, Elina Vilar Beltr'an, and Edward Wilford. Cambridge: Cambridge Institute of Language Research.
- _____. 2009. Interrogative possessors and the problem with pied-piping in Chol. *Linguistic Inquiry*.
- _____. 2015. *Ch'ol*. McGill University.
- Cruz Pérez, Manuel. 2014. *Mitos, cosmovisiones e historia choles en Sabanilla, Chiapas*. Tesis para obtener el grado de maestría en historia. CIESAS, Yucatán.
- Gutiérrez Sánchez, Pedro. 2004. *Las clases de verbos intransitivos y el alineamiento agentivo en el chol de Tila, Chiapas*. M.A. thesis, CIESAS, México.
- Jiménez y Guzmán (2007) *Säkläji'b Ty'añ ch'ol*
- Josserand, Kathryn y Nicholas A. Hopkin. 2001. *Chol ritual language*. Technical report, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies (FAMSI).
- Koob Schick, Hildegard María. 1979. *Fonología del Chol de Salto de Agua, Chiapas*. Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Landa, diego de. 1959. *Relación de las cosas de Yucatán*. Editada por Ángel María Garibay. Editorial Porrúa. México.

- Martínez Cruz, Victoriano. 2007. *Los adjetivos y conceptos de propiedad en chol*. Tesis de maestría, Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, México.
- Martínez Pérez, Carolino. 2005. *Análisis morfológico de la frase nominal y la construcción de los nombres de acción en la lengua ch'ol de Tila, Chiapas*. Tesis de maestría en Lingüística Indoamericana. Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- Matteo, Sebastian. 2008. *Vocabulario de Lengua Ch'ol (México)*. Bruselas.
- Meneses Méndez, Domingo. 1987. *Morfología de los elementos del sintagma nominal de Ch'ol*. Tesis de licenciatura, Programa de Formación Profesional de Etnolingüistas.
- Montejo López, Bernabé et al. 1999. *Na'al ty'an Ch'ol*. Chiapas, México: Gobierno del Estado.
- Porto Dapena, J. A. 1980. *Elementos de la lexicografía*. El diccionario de construcción y régimen de R.J. Cuervo. Instituto Caro y Cuervo. Santa Fe, Bogotá.
- Ramírez Figueroa, Jesús. 1998. *Análisis comparativo de variantes de la zona Chol, Chiapas y Tabasco*. CIESAS, INI, Programa de Maestría en Lingüística Indoamericana. México, DF.
- Reyes García, Luis. 1959. *Movimientos demográficos en la población indígena de Chiapas durante la época colonial*. Trabajo para presentarse en la mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología en San Cristóbal de las Casas, Chis.
- Rojas 1994 (migración)
- Rojas Lozano, Raquel. 2008. *Los nervios como metáfora de aflicción. Padecimiento y diversidad terapéutica entre los Choles de Noypac, Tacotalpa, Tabasco*. Tesis de maestría. CIESAS.
- Sapper Karl. 2004. *Choles y Chortíes*. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. II, núm. 1. pp. 119-142. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América. San Cristóbal de las Casas, México.
- Torres Rosales, Fidel. 1974. *Espa-ch'ol*. Chiapas, México: Talleres Mimeográficos de la Parroquia de San Mateo: Tila, Chiapas, 2nd edition.
- Valiñas 2010
- Vásquez Rojas Edith y Cobos Orozco Manlio. 1995. *Los Choles de Tacotalpa y Macuspana, Tabasco*. Vol. 55, No. 3, pp. 229-276.
- Vázquez Álvarez, Juan J. 2002. *Morfología del verbo de la lengua chol de Tila Chiapas*. Tesis de maestría CIESAS, México.
- 2011. *A grammar of Chol, a Mayan language*. Doctoral dissertation, University of Texas Austin, Austin, TX.
- Vázquez Pérez, Luciano. 2005. *El curriculum escolar y el saber comunitario indígena chol de los alumnos de educación primaria*. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. México.
- Warkentin, Viola y Ruth Brend. 1974. *Chol phonology*. *Linguistics* 132:87–101.
- Warketing, Viola y Scott. 1980. *Gramática ch'ol*. Instituto lingüístico de Verano. México, D.F.